

**CONSTITUCIÓN DE SUBJETIVIDADES JUVENILES EN PROCESOS DE
DESARROLLO COMUNITARIO EN EL SECTOR EL CODITO DE LA
LOCALIDAD UNO DE BOGOTÁ**

ANA MARÍA ALBA FORERO

MARTHA LUCÍA CORTÉS CAGUA

**CONVENIO UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – UPN
FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y
DESARROLLO HUMANO – CINDE**

Bogotá, 2014

**CONSTITUCIÓN DE SUBJETIVIDADES JUVENILES EN PROCESOS DE
DESARROLLO COMUNITARIO EN EL SECTOR EL CODITO DE LA
LOCALIDAD UNO DE BOGOTÁ**

**TESIS PRESENTADA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAGISTER EN
DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL**

ANA MARÍA ALBA FORERO

MARTHA LUCÍA CORTÉS CAGUA

**CONVENIO UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – UPN
FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y
DESARROLLO HUMANO – CINDE**

DIRECTORA: ELSA RODRÍGUEZ PALAU

Bogotá, 2014

Agradecimientos

A la vida por la posibilidad de aprender nuevos elementos para aprendernos y conocernos como mujeres creadoras.

A las familias por el apoyo y la comprensión de nuestra entrega a los aprendizajes y búsquedas en el mundo académico para leer el mundo de la vida.

En especial a nuestros hijos, Paola A. y Duván C. por la compañía, la constancia y la siempre disposición de mezclar las tareas escolares, los juegos y las películas, con nuestras lecturas y escrituras.

A los y las jóvenes, sujetos de este trabajo de investigación, por hacer posible el mundo de los sueños para sus pares, los niños y las niñas.

A los y las docentes por los aprendizajes y encontrar la sintonía para construir las pistas de lectura de un grupo específico, los y las jóvenes que han defendido la vida en el sector El Codito, Localidad Uno de Bogotá, D.C.


Dedicado


A los y las jóvenes que se paran a leer el sistema y encuentran los argumentos para hacer del mundo un lugar más humano y digno para todos y todas.

A quienes construyen otro mundo posible desde la cotidianidad y la trascendencia...

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realidad en Formación</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 6	
1. Información General		
Tipo de documento	Tesis de grado de Maestría	
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional, Biblioteca Central. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – Cinde, Centro de documentación.	
Título del documento	Constitución de subjetividades juveniles en procesos de desarrollo comunitario en el sector El Codito de la localidad Uno de Bogotá.	
Autor(as)	Alba Forero, Ana María; Cortés Cagua, Martha Lucía	
Directora	Rodríguez Palau, Elsa.	
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2014. 143 p.	
Unidad Patrocinante	Convenio Universidad Pedagógica Nacional UPN – Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – Cinde.	
Palabras Claves	Subjetividad, prácticas comunitarias, desarrollo comunitario.	

2. Descripción
<p>Esta tesis de grado se propone reconocer, comprender e interpretar los discursos y las prácticas que establecen los y las jóvenes sobre las problemáticas y posibilidades para organizarse y participar, que les ofrece el sector El Codito en la constitución de su subjetividad. Se trata de conocer a los y las jóvenes desde su realidad, desde la recuperación de su experiencia, como fuentes principales para su construcción como sujetos. Dicha investigación buscó con algunas y algunos jóvenes del sector, que estuvieron vinculados o que están vinculados actualmente a procesos comunitarios, la construcción de relatos y la realización de un ejercicio interpretativo y reflexivo entorno a la construcción de su subjetividad.</p>

 <p>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realidad de Pedagogía</small></p>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 6	
3. Fuentes		
<p>1. Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría Distrital de Planeación (2011). Diagnóstico de la población joven Bogotá D.C., recuperado el 2 de noviembre de 2013 en http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/Informaci%F3nTomaDecisiones/Estadisticas/Documentos%20de%20An%Elisis%20Espec%EDficos/DIAGN%D3STICO%20DE%20LA%20POBLACI%D3N%20JOVEN.pdf.</p> <p>2. Barragán, D. (2012). <i>Subjetividad Hermenéutica</i>. Colombia: Digiprint Editores, EU.</p> <p>3. Cabra, N. y Escobar, M. (2014). <i>El cuerpo en Colombia: estado del arte cuerpo y subjetividad</i>. Bogotá, IESCO: IDEP.</p> <p>4. Duarte, K., (2001) ¿Juventud o juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles. En <i>Acerca de jóvenes contraculturas y sociedad adultocéntrica</i>. Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).</p> <p>5. Jiménez, C. E. (2011). Jóvenes populares, tras el hilo de Ariadna. En: Serie Caminando la Sabana N° 3 “HABITANDO EL TERRITORIO. Jóvenes de la Sabana de Bogotá: Entre la pobreza, el conflicto y la esperanza”. Bogotá: Corporación Cactus.</p> <p>6. Muñoz, S. M. y Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. <i>Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud</i>, 1 (9), pp. 115 - 128.</p> <p>7. Torres, A. (2013) <i>El retorno a la comunidad</i>. Bogotá D.C.: ARFO editores e impresores Ltda.</p> <p>8. Rodríguez, A. y Jiménez, C. (2004 – 2005). Sistematización de la Experiencia de participación de la Cooperativa Copevisa en la Localidad de Usaquén (Bogotá, Colombia). Bilbao, España: Alberdania, S.L.</p> <p>9. Strauss A. y Corbin J. (2002). <i>Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada</i>. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.</p> <p>10. Zemelman, H. (2002) <i>Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento</i>. El Colegio de México: Editorial Anthropos.</p>		

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 6	

4. Contenidos

El documento contiene nueve capítulos; el primero describe los antecedentes del proyecto, donde se analizan las investigaciones elaboradas en torno a la constitución de subjetividades juveniles en procesos de desarrollo comunitario en el sector El Codito, las cuales permitieron un acercamiento al interés investigativo.


El segundo capítulo presenta el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos que se proponen a partir de la pregunta problémica ¿Cuáles son los discursos y las prácticas mediante los cuales los y las jóvenes construyen sus subjetividades en los procesos de participación comunitaria en el sector El Codito?

El tercer capítulo se titula contexto y describe la situación juvenil existente en Bogotá, Usaquén, la UPZ Verbenal y por último se ubica en la del sector El Codito en donde se desarrolla la investigación.

El cuarto apartado presenta los referentes conceptuales que guiaron la investigación: subjetividad, discursos, participación juvenil, prácticas comunitarias y por último, desarrollo comunitario.

El quinto capítulo describe la ruta metodológica de la investigación, guiado por la teoría fundamentada, se profundiza además en la población con la que se trabajó y los instrumentos de recolección de información que se utilizaron

El sexto capítulo da a conocer el análisis de resultados, a partir de las categorías centrales resultado de la investigación que permiten comprender ¿Cuáles son los discursos y las prácticas mediante los cuales los y las jóvenes construyen sus subjetividades en los procesos de participación comunitaria en el sector El Codito? Para desde aquí terminar con el séptimo capítulo en donde se encuentran las conclusiones del proceso investigativo.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>EXALCIBIA DE PEDAGOGÍA</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 6	

5. Metodología


La metodología está soportada en el enfoque cualitativo. El método que orienta este trabajo es el interpretativo desde la perspectiva metodológica de teoría fundamentada, que busca generar teoría a partir de los datos empíricos, es decir, se cuestiona por la naturaleza de los fenómenos, interpretando los significados inmersos en la cotidianidad y explorando el significado del humano en el mundo, en su conjunto sociocultural, en la experiencia originaria (Strauss A. y Corbin J, 2002).

La estrategia utilizada fue la construcción de relatos de vida que permiten visibilizar relaciones de poder, tensiones y encuentros en los contextos donde los y las jóvenes participan, lo que les posibilita narrar y contar su historia, así como las experiencias individuales y colectivas acumuladas en su vida y que son significativas para construirse como sujetos y por ende, situaciones reveladoras para el propósito de investigación.

Se construyeron cinco relatos de jóvenes del sector vinculados a organizaciones comunitarias, se trabajaron por separado, y luego se hizo el análisis y la interpretación. Además, las dos investigadoras elaboraron diario de campo, con el objeto principal de recoger las percepciones del territorio.

6. Conclusiones

La participación juvenil comunitaria se reconoce como un tipo de nucleamiento de lo colectivo, promovido por los y las jóvenes con intenciones que van desde construcción de vínculos y tener compañía, hasta la búsqueda de mejoramiento de las condiciones sociales de ellos y ellas, sus pares, los niños y las niñas. Esto evidencia un sentido político que propende por mejorar las condiciones de sus nucleamientos de lo colectivo en la familia, el barrio, el colegio. Es así, que ante el mundo de necesidades que hay en el sector El Codito, los y las jóvenes han tenido el


 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Universidad de la Pedagogía</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 6	

interés reiterativo de organizarse para actuar frente a las problemáticas que los afectan.

Diversas formas de violencias que se hacen presentes en los nucleamientos de lo colectivo de los y las jóvenes. En las familias, el maltrato se ha hecho presente a través del abandono o no presencia de los padres hombres en la crianza de sus hijos e hijas; en el maltrato de los hombres hacia las mujeres y considerar que este hecho hace parte de la vida privada; las madres y familiares, involucrados en la crianza, que hacen uso de los golpes para corregir y educar. En los nucleamientos de lo colectivo en el barrio, la violencia se manifiesta a partir del exterminio, la persecución y la estigmatización promovida por las mal llamadas campañas de “limpieza social”.

Es claro que los y las jóvenes tienen visiones de futuro en donde lograr territorios y relaciones de respeto de los derechos humanos se constituye en un sueño, ellos y ellas quieren salir a la calle sin temor, disfrutar de los parques, estudiar, tener trabajos dignos. Ante las emergencias ocasionadas por el exterminio y la persecución de los y las jóvenes, las prácticas culturales, recreativas, ambientales, se encausan a defender el derecho a la vida como derecho fundamental, específicamente, cuando hacen parte de la conmemoración de la semana por la paz.

Las subjetividades juveniles constituyentes, emergentes, alternativas, comunitarias, a las que se dedicó el esfuerzo de este estudio no pueden ser abstraídas en la generalidad del concepto de “culturas juveniles”. Se requiere por lo tanto, hablar de **culturas organizativas juveniles populares** para poder dar cuenta de manera específica de cómo están surgiendo procesos constituyentes de subjetividades contrahegemónicas, desde los sujetos juveniles, en los barrios populares de una gran ciudad como es el Distrito Capital. De otro modo, solamente se habría contribuido a alimentar otra forma de negación o invisibilización, esta vez en el orden epistémico. Las culturas organizativas populares juveniles hacen referencia a los sujetos que activa y

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>República de Colombia</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 6	
<p>conscientemente gestan procesos de nuevas ciudadanías puesto que son formas de participación social eminentemente políticas. (Escobar, M. et al., 2003)</p>		

Elaborado por:	Alba Forero, Ana María; Cortés Cagua, Martha Lucía
Revisado por:	Jorge Posada

Fecha de elaboración del Resumen:	07	07	2014
--	----	----	------

Tabla de contenido

1	INTRODUCCIÓN	13
2	ANTECEDENTES	15
3	PUNTOS DE PARTIDA	19
3.1	Planteamiento del problema	19
3.2	Justificación	20
3.3	Objetivos	21
3.3.1	Objetivo general	21
3.3.2	Objetivos específicos	22
4	CONTEXTO	22
4.1	Situación juvenil en Bogotá:	22
4.2	Aproximaciones a la situación de los y las jóvenes en Usaqué:	23
4.2.1	Crecimiento poblacional, pobreza y jóvenes en Usaqué	24
4.2.2	Invisibilización de las y los jóvenes populares en las estadísticas del Distrito e importancia de las subjetividades juveniles comunitarias	27
4.3	Situación juvenil UPZ Verbenal	30
4.4	Situación juvenil sector El Codito	32
5	REFERENTES CONCEPTUALES.....	35
5.1	Subjetividades	35
5.2	Elementos que posibilitan la constitución de subjetividades	39
5.3	Nucleamientos de lo colectivo y subjetividad social constituyente	40
5.4	Discursos	41
5.5	Participación juvenil	42
5.6	Prácticas comunitarias.....	44
5.7	Desarrollo Comunitario	45

6	MÉTODO	48
6.1	Tipo de estudio	48
6.2	Enfoque metodológico	50
6.3	Teorización	51
6.4	Población	52
6.5	Instrumentos	54
6.6	Procedimiento	55
6.6.1	Descripción	55
6.6.2	Ordenamiento conceptual.....	56
7	ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIONES	57
7.1	Subjetividades	58
7.1.1	Antecedentes de la organización juvenil en el sector El Codito	58
7.1.2	Contextos y situaciones de los y las jóvenes en el sector.....	60
7.1.2.1	Historias del maltrato en los nucleamientos de lo colectivo	61
7.1.2.2	Exclusiones, limitantes del sujeto	65
7.1.2.3	¿Qué le ofrece el sector a los y las jóvenes?	68
7.1.2.4	Un espacio para la paz, no todo para la violencia... ..	71
7.1.2.5	Jóvenes y mujeres, se suma a la asimetría social:.....	73
7.1.3	Experiencias de aprendizaje:	75
7.1.3.1	Procesos de formación	76
7.1.3.2	Efectos del trabajo organizativo.....	77
7.1.4	La percepción:	78
7.1.4.1	¿Cómo se perciben los y las jóvenes a sí mismos?	78
7.1.4.2	El sector El Codito desde los ojos de las y los jóvenes	80
7.1.4.3	Apreciación del grupo	80
7.1.5	Prácticas y discursos del grupo:.....	83
7.1.5.1	Actividades de los y las jóvenes	84
7.1.5.2	Implicaciones de la articulación:	86
7.2	Participación comunitaria	87
7.2.1	Motivaciones organizativas:	87
7.2.1.1	Personales	88
7.2.1.2	De grupo.....	90
7.2.2	Cómo se vinculan los y las jóvenes a los grupos?	92
7.2.3	Tensiones internas de los grupos:	94
7.2.4	Relación con otros jóvenes y grupos:	96
7.2.4.1	Interpretando lo comunitario.....	98

7.3	Desarrollo comunitario	100
7.3.1	Aportes a la comunidad... sentidos y efectos	100
7.3.1.1	Acciones por la paz.....	100
7.3.1.2	Oportunidades para las y los jóvenes	102
7.3.2	Interpretación de otros	103
7.3.2.1	Reconocidos y valorados	103
8	CONCLUSIONES	104
9	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	111
10	ANEXOS	115
10.1	Anexo 1: Preguntas orientadoras	115
10.2	Anexo 2: Jóvenes participantes	116
10.3	Anexo 3: relatos de las y los jóvenes	117
10.4	Anexo 4: Esquema de clasificación básica	140
10.5	Anexo 5: Diccionario de códigos	141
10.6	Anexo 6: Esquema de clasificación: categorías, sub-categorías, propiedades y dimensiones ...	142

1 Introducción

El trabajo investigativo designado *Constitución de subjetividades juveniles en procesos de desarrollo comunitario en el sector El Codito de la localidad uno de Bogotá*, fue realizado en el transcurso de la Maestría en Desarrollo Educativo Social del convenio Universidad Pedagógica Nacional UPN - Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano Cinde.

Este proyecto de investigación se propone reconocer, comprender e interpretar los discursos y las prácticas que establecen los y las jóvenes en sus procesos participativos sobre las problemáticas y posibilidades que les ofrece el sector El Codito en la constitución de sus subjetividades.

El documento parte de la revisión de los materiales bibliográficos que se han elaborado sobre la localidad y el sector específico de El Codito, también presenta los aspectos recurrentes de investigaciones sobre jóvenes y el mundo juvenil que dan pistas a las investigadoras para interpretar la constitución de subjetividades juveniles en procesos de desarrollo comunitario contextualizados en el sector El Codito.

El interés de esta investigación toma parte de la pregunta problémica ¿Cuáles son los discursos y prácticas mediante los cuales los y las jóvenes construyen sus subjetividades en los procesos de participación comunitaria en el sector El Codito?

Para comprender la situación juvenil que caracteriza a un sector popular de la ciudad, como es este sector, se realizó primero una revisión de las condiciones en las que se encuentran los y las jóvenes en Bogotá, Usaqué, la UPZ Verbenal y, por último, se ubica en la del sector El Codito en donde se desarrolló la investigación.

Los referentes conceptuales que guiaron esta investigación, fueron: subjetividades, discursos, participación juvenil, prácticas comunitarias y por último, desarrollo comunitario.

La ruta metodológica de la investigación se basó en la teoría fundamentada. De acuerdo con ésta, la reflexión teórica surge a partir de los datos recopilados y analizados a través del proceso de investigación. En el caso del presente trabajo, se buscó el reconocimiento de las voces y las miradas de los y las jóvenes sobre las problemáticas y posibilidades que el sector les ofrece para su constitución como sujetos.

Las cinco personas que participaron en esta investigación, hicieron parte de grupos juveniles o pertenecen aún a estos. Dos de los participantes ya no pertenecen a estos grupos por lo que este ejercicio se convirtió en una posibilidad de recordar y evaluar el papel de los colectivos en los procesos de participación comunitaria. Los otros tres participantes aún pertenecen a grupos juveniles y mantienen una permanente vinculación con los procesos.

En el análisis de los resultados, las investigadoras hicieron una interpretación de los nucleamientos de lo colectivo, respondiendo a la propuesta realizada por el profesor Hugo Zemelman (1997) para conocer las redes primarias de los sujetos, tales como la familia, los amigos, el colegio, el barrio. Esta categoría posibilita ubicar las condiciones en que las y los jóvenes han construido sus subjetividades a través de los discursos y las prácticas que rodean los procesos de participación comunitaria.

2 Antecedentes

Con el objetivo de conocer las investigaciones elaboradas referente al tema que se pretende abordar: “Constitución de subjetividades juveniles en procesos de desarrollo comunitario en el sector El Codito de la localidad Uno de Bogotá”, se realizó una revisión bibliográfica, donde se encontraron diversos textos que permitieron un acercamiento al interés investigativo.

Para las investigadoras, los y las jóvenes no son objeto de conocimiento por las miradas hegemónicas que los señalan como un problema social. Algunas investigaciones actuales presentan a los y las jóvenes, especialmente a los hombres, como un problema, dado que se les relaciona como causantes del sicariato, el microtráfico y la delincuencia.

Escobar, et al. (2008), en el artículo “Nos miran pero ¿ven más allá?: la construcción del sujeto joven desde las investigaciones de juventud”, presentan algunos aspectos que son recurrentes en las investigaciones sobre jóvenes, especialmente en el caso de Bogotá. Es importante reconocer estas interpretaciones porque son ellas las que muchas veces enmarcan discursos dominantes que terminan produciendo y reproduciendo maneras de estar en lo social por parte de los y las jóvenes. Es decir, hablar de los y las jóvenes como trasgresores del orden social promueve en ellos y ellas la autocomprensión de sí mismos/as como infractores de las normas, por ende, tienden a reproducir comportamientos acordes con estas lecturas.

Según Escobar, et al. (2008), algunas interpretaciones del mundo juvenil se sintetizan en señalar a los jóvenes como: vulnerables, incapaces de superar y sortear múltiples riesgos; peligrosos, se les involucra en actos delictivos; se les considera sujeto sin identidad, inestables, en crisis; o como promotores del cambio social, pretendiendo que se ajusten a los mecanismos de participación institucionalizados.

El interés de este ejercicio de investigación social, pretende reconocer las miradas y las voces que los y las jóvenes construyen de sí mismos y la manera en que “emergen las subjetividades juveniles alternativas” (Escobar, et. al. 2008, p.446). Para estos autores, los y

las jóvenes construyen estrategias que son subvaloradas, incluso estigmatizadas, por las instituciones hegemónicas, a ellas se las llaman “subjetividades juveniles alternativas”.

Las “subjetividades juveniles alternativas”, dice Escobar “se relacionan con las formas en que los y las jóvenes experimentan las realidades cotidianas, desarrollando particulares estrategias de inserción social que se manifiestan tanto en la emergencia de nuevas actorías políticas, como en la generación de capitales sociales y simbólicos propios” (Escobar, et al. 2008, p.446). Algunos ejemplos, que señalan, son las expresiones culturales del Rock, Hip Hop, Candy, etc, que les permite el acceso a conocimientos especializados y otras formas de construir socialidad –tejido social- como estrategia para tramitar los conflictos.

En algunos sectores populares, los y las jóvenes participan en diversos escenarios políticos y culturales que les permite tener reconocimiento, una mirada y valoración de sí mismos, la construcción de sus propios discursos y prácticas, rompiendo con la producción y reproducción de las subjetividades hegemónicas. Muchas de estas prácticas se desestimulan porque no cumplen con los parámetros establecidos por las instancias de mayor autoridad, tales como la escuela, la familia, la iglesia, los gobiernos.

Desde estas premisas, se revisaron cuatro investigaciones relevantes que muestran indagaciones puntuales de éste escenario (sector El Codito), por estar directamente relacionadas con el tema de estudio:

La primera investigación consultada fue: “*Comunidades y territorios. Reconstrucción histórica de Usaquén*”. Material elaborado por Fabio Zambrano y otros investigadores en el año 2000. Como su nombre lo señala, es una reconstrucción histórica de Usaquén y arroja elementos de la ocupación y la urbanización del territorio. Aporta información sobre la manera como las haciendas se lotearon para formar los barrios o los procesos de recuperación de tierras apoyados por grupos catalogados de “izquierda”. Esta investigación relata las formas de organización de la comunidad para habitar el territorio y lograr la consecución de los servicios públicos. Los autores realizan la siguiente precisión sobre el trabajo organizativo del sector:

Luego de la consecución de los servicios públicos domiciliarios, la comunidad en general parece desapercibida frente a los derechos, como la salud y la recreación, y frente al posible mejoramiento de los servicios públicos ya conseguidos; se hace necesario, entonces, la organización comunitaria alrededor de necesidades que aún no han sido satisfechas o que no se han solucionado de manera adecuada y digna. (Zambrano, 2.000, p.305)

La segunda de ellas es *“Las voces de la Cotidianidad –Diálogos que relatan la experiencia vital de los y las jóvenes del telecentro Copevisa”* Texto elaborado por Ana María Alba Forero como requisito para obtener el título de Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Año 2001. En este documento se encontró una mirada “Caleidoscopia” de los y las jóvenes del sector el Codito, que está enfocada en un proyecto de educación de adultos y jóvenes en edad extraescolar que dirigió la Cooperativa Copevisa. El documento presenta unas pistas de interpretación del mundo juvenil en el proyecto educativo: La experiencia juvenil, las experiencias de escuela, experiencias de trabajo e identidades de género. Estas pistas de interpretación posibilitaron abrir el espectro para actualizar la mirada sobre la socialización fundamental y política de los y las jóvenes del sector.

El tercer documento: *“De arenas y humedales...donde se hizo lodo”* texto elaborado por Carlos Enrique Angarita en el año 2004, es una mirada de la construcción del “territorio” de Usaquén. A partir de un viaje que propone el autor, se puede acceder a categorías como: territorio, desterritorialización, territorio fragmentado, que para el interés de esta investigación posibilitó comprender las dinámicas con las cuales los sujetos construyeron el territorio y lo habitaron.

El autor hace alusión a la manera en que se urbanizó el norte de la ciudad desde las élites. Las cuales tuvieron dos razones fuertes para poblar este sector: i-) considerar que estos territorios tenían mejores condiciones ambientales que las zonas del sur y el occidente de la ciudad. ii-) No había grupos humanos indígenas con los cuales se mezclaran, por ello la construcción de haciendas ganaderas. Con estas intenciones se desarrollaron los procesos de poblamiento de la localidad, que con el tiempo, fueron llegando allí, otros pobladores a las montañas y, en medio de canteras, fueron construyendo sus casas y realizando las

acciones necesarias para quedarse y habitar el territorio, aguando las expectativas de las élites. Fue interesante la mirada de este investigador porque pasea por los contextos locales y del sector para evidenciar que el territorio se habita y nos habita.

La cuarta investigación se titula: “*Sistematización de la Experiencia de participación de la Cooperativa Copevisa en la Localidad de Usaquén (Bogotá, Colombia)*” Texto elaborado con el apoyo del Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe y asesorado por Alfonso Torres y Lola Cendales en Colombia. El proyecto se realizó en el año 2004. Se trata de una sistematización de experiencias de la Cooperativa Copevisa, organización que lleva más de 20 años en el sector El Codito. Esta sistematización aporta luces sobre la construcción de organizaciones comunitarias en el sector y su papel como promotoras del desarrollo local.

Esta sistematización de experiencias presenta los sentidos de comunidad que se tejieron en los procesos de poblamiento del sector popular El Codito. Los autores, señalan que la comunidad es una construcción y desde esta lectura, identifican 3 maneras en que se organizaron los primeros pobladores: Comunales –JAC con las formas tradicionales de hacer política-; comunistas –representados por Provivienda y con la orientación del partido comunista; y los comunitarios –influenciados por las comunidades eclesiales de base y las parroquias-.

Los autores señalan cómo dentro de las primeras, no había espacios para los y las jóvenes por no continuar con las condiciones tradicionales del mundo adulto o hegemónico. En la organización comunitaria, que tenía por proyecto la Cooperativa Copevisa, se logró entender e incluir a las mujeres, las y los jóvenes quienes habían sido excluidos en la construcción de un sector en continuo crecimiento. El reconocer el protagonismo de los jóvenes y las mujeres le permitió a la Cooperativa ampliar su mirada hacia lo local, lo distrital e incluso a lo nacional, pues se tejieron nuevas relaciones con organizaciones externas del sector que confluían en el interés de transformar las realidades y potenciar a los sujetos. Este interés se centró en: “potenciar simultáneamente a los sujetos individuales, a la organización como sujetos colectivos y a las redes de acción conjunta a nivel local” (Rodríguez, A y Jiménez C, 2005, p. 96). En ese momento la Cooperativa Copevisa

reconocía la importancia de potenciar a los individuos, a los sujetos colectivos y las redes sociales como una apuesta política. Con este principio, Copevisa interactuó con los grupos juveniles y las mujeres.

Estos trabajos de sistematización fueron esenciales para conocer los elementos históricos y culturales del poblamiento del sector, la constitución de organizaciones sociales y comunitarias para enfrentar las necesidades de este sector popular y la emergencia de nuevos sujetos sociales, como los y las jóvenes que viven el mundo de las carencias y las exclusiones pero que se resisten a a partir de la participación.

3 Puntos de partida

3.1 Planteamiento del problema

Esta investigación se centró en los procesos participativos y de articulación comunitaria de los y las jóvenes del sector El Codito ubicado en los cerros nororientales de la Unidad de Planeación Zonal –UPZ- Verbenal, de la localidad Uno –Usaquén-, del Distrito Capital.

Con frecuencia la referencia a los y las jóvenes de este lugar, como en general ocurre con las juventudes empobrecidas de las ciudades colombianas, se centra en los problemas de pandillismo y delincuencia. Sin embargo, estudios anteriores sobre la participación comunitaria en el sector, como los que se reseñaron en los antecedentes, muestran que las mujeres y los jóvenes desde décadas anteriores han sido protagonistas de formas de organización y participación comunitaria, visible y significativa en función del desarrollo y la constitución de subjetividades colectivas.

En la primera década del siglo XXI se encontró que procesos de organización juvenil comunitaria como Puertas del Arte -PA-, Grupo de Danzas Hip-Hop –DHH-, Voces sin

Atajos –VA- y el grupo Scout 45 –GS45-, en este sector de la ciudad constituyen referentes importantes de participación comunitaria juvenil.

El interés de este ejercicio de investigación fue el de reconocer las dinámicas que afectan a los jóvenes del sector El Codito y qué prácticas realizan para construir sus subjetividades en los procesos de participación comunitaria en el sector. Para efectos de este ejercicio, se ubicaron a algunos líderes y lideresas que han promovido la participación y la organización de los y las jóvenes para trabajar con niños, niñas y otros jóvenes en actividades culturales y políticas. De esta manera, la investigación respondió a la pregunta ¿Cuáles son los discursos y prácticas mediante los cuales los y las jóvenes construyen sus subjetividades en los procesos de participación comunitaria en el sector El Codito?, apoyándose también en las siguientes preguntas orientadoras: ¿Cuáles son los discursos y prácticas comunitarias que en la cotidianidad han posibilitado la constitución de los y las jóvenes como sujetos? ¿De qué manera los y las jóvenes participan en el desarrollo comunitario? ¿Cómo se perciben y representan los y las jóvenes en los procesos de participación comunitaria?

3.2 Justificación

Este trabajo de investigación, eminentemente social, se guio por un enfoque cualitativo, el cual consiste en que la mirada epistémica de las investigadoras apunta a una construcción de conocimiento que reconoce y pone en diálogo las subjetividades de los sujetos, que son objeto de investigación, apartándose de cualquier pretensión de objetualizarlos en cuanto a sus visiones de mundo. Por esta razón, el enfoque cualitativo implicó un proceso de reconstrucción de voces y miradas y un esfuerzo de interpretación de estas en cuanto discursos.

Esta investigación es pertinente porque busca reconocer las significaciones que los y las jóvenes tejen sobre sus problemáticas y posibilidades, de acuerdo con la realidad que el sector les ofrece para su constitución como sujetos. Lo que se pretende es reconocer que

existen unas formas de participación y de construcción de comunidad de los y las jóvenes que aún no son lo suficientemente visibilizadas por los escenarios institucionalizados. De allí que las preguntas de investigación se centren en las prácticas, discursos y las formas de tejer lo colectivo que se manifiestan a través de las narrativas de los y las jóvenes. Se parte de algunas consideraciones como el afirmar que no hay una única manera de participar, que los y las jóvenes son diversos como lo son sus intereses, sus prácticas y experiencias.

Para abordar esta indagación, la investigación se situó en el sector El Codito de la localidad Uno-Usaquén, Bogotá-Colombia, por ser un sector popular que suele ser invisibilizado por el alto contraste socio-económico de la localidad, la cual posee urbanizaciones de los estratos más altos y simultáneamente en los estratos 1 y 2 (y otros incluso sin estratificar) en condiciones de miseria y pobreza. Esta invisibilización se ilustra de manera bastante clara cuando se muestran indicadores según los cuales el ingreso *per cápita* de la Localidad Uno en Bogotá se aproxima a los dos millones de pesos, pero en la realidad concreta, por lo menos la mitad de las familias de estos sectores señalan que sus ingresos no alcanzan a cubrir los gastos mínimos. Hay que recordar que justamente, son Usaquén y Chapinero las localidades con mayor índice de desigualdad del Distrito Capital. (Secretaría Distrital de Bogotá, 2013, p. 11.). La pobreza del sector El Codito es invisibilizada y sus habitantes en condición de marginalidad no solamente son excluidos, sino que suelen ser estigmatizados como peligrosos, especialmente los jóvenes. Al tiempo con la invisibilización socio-económica hay que sumar el desconocimiento de los esfuerzos organizativos de sus habitantes, especialmente de los y las jóvenes por construir comunidad y participación social.

3.3 Objetivos

3.3.1 Objetivo general

Comprender la forma en que los y las jóvenes del sector de El Codito, constituyen sus subjetividades en los discursos y las prácticas que establecen en los procesos de participación comunitaria.

3.3.2 Objetivos específicos

Reconocer, los discursos que los y las jóvenes expresan en sus narrativas cotidianas, relacionados con su participación comunitaria.

Identificar cómo las y los jóvenes se ven como actores en la construcción de comunidad.

Identificar las maneras en que los y las jóvenes han participado en el sector y los efectos de esta participación en el desarrollo comunitario.

Reconocer los elementos constituyentes de las subjetividades de los y las jóvenes que participan en el desarrollo comunitario del sector El Codito.

4 Contexto

4.1 Situación juvenil en Bogotá:

Según el diagnóstico de la población joven de Bogotá 2005-2010, elaborado por la Alcaldía Mayor de Bogotá y la secretaría Distrital de Planeación, la estructura poblacional de Bogotá para el 2010, evidencia que de 7.363.782 personas: el 48,1% son adultos, el 23,0% son niños y niñas y el 22,6%, es decir 1.665.890 son jóvenes. Dicho diagnóstico aclara que toma a la población joven como un rango etario-demográfico, según la Ley de juventud, de los 14 a los 26 años. Alcaldía Mayor de Bogotá (2011), *Diagnóstico de la Población Joven en Bogotá, D.C. 2005 – 2010*. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/Informaci%F3nTomaDecisiones/Estadisticas/Documentos%20de%20An%Elisis%20Espec%EDficos/DIAGN%20STICO%20DE%20LA%20POBLACI%20N%20JOVEN.pdf>.

Dicho informe asegura que para el 2010, la mayoría de los y las jóvenes se concentraban en la periferia de la ciudad, en las localidades con uso residencial, principalmente de estratos medios y bajos. En las localidades con actividades como la industria, el comercio o los servicios, hay tendencia a la reducción del porcentaje de los y las jóvenes residentes para ser reemplazados por población adulta. (p.27)

Tomando en cuenta el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI-, se evidencia que las condiciones de vida de los y las jóvenes pertenecientes a los estratos medios y bajos, no son adecuadas. Es así, que el grupo poblacional de jóvenes que habita en viviendas inadecuadas corresponde al 0.8% del total de la ciudad. La NBI que reporta mayor afectación en los y las jóvenes es el hacinamiento crítico con un 8.6%, superando dos veces el indicador de la población global de la ciudad. (p.51)

En los siguientes apartados se presentan las condiciones de los y las jóvenes en la localidad de Usaqué, la Unidad de planeación Zonal –UPZ- Verbenal y el sector El Codito.

4.2 Aproximaciones a la situación de los y las jóvenes en Usaqué:

La información disponible para contextualizar la situación de los y las jóvenes de la localidad Uno, particularmente del sector El Codito no se encuentra unificada. Por una parte, se hallan los estudios estadísticos sobre la realidad demográfica de la localidad en muy distintos aspectos de los cuales hay que resaltar las condiciones socio-económicas, pero que no se atienen a un rango demográfico unificado desde el punto de vista de la Ley de Juventud. Por otra parte, están los estudios específicos sobre jóvenes, teniendo en cuenta el rango legal de los 14 a los 26 años. Al confrontar las informaciones, todas ellas provenientes de estudios hechos por el Distrito Capital puede concluirse que existe una falta de información estadística específica sobre los y las jóvenes en la localidad, especialmente, de los y las jóvenes de los estratos 1 y 2 (y de aquellos sin estratificar), que contribuye a invisibilizar el contexto específico en el que surgen los procesos organizativos comunitarios de los jóvenes del sector El Codito.

Los estudios consultados fueron:

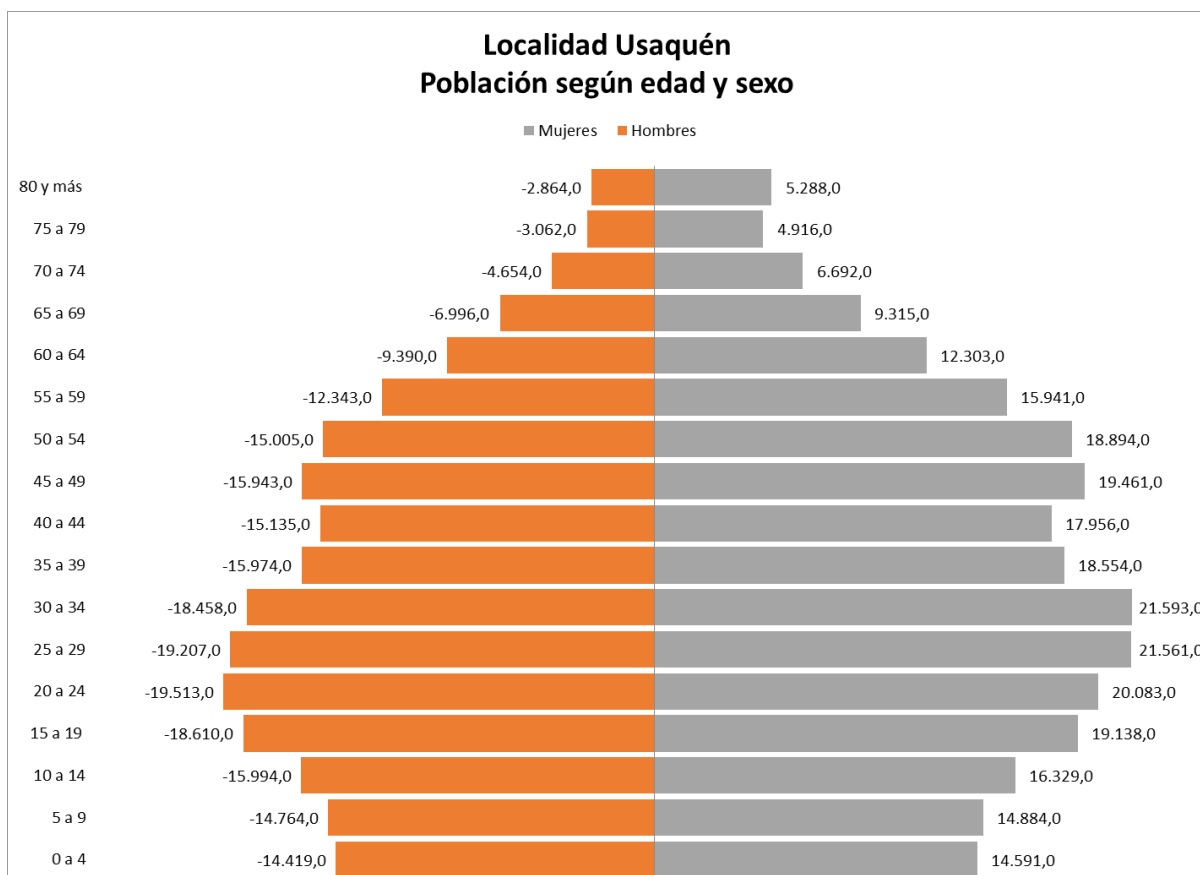
En el primer caso, la “Encuesta Multipropósito para Bogotá 2011” y el “Diagnóstico Local con Participación Social 2012 Localidad Usaquéen”. En el segundo caso, el informe de la “Situación Socioeconómica de los Jóvenes en Bogotá 2000-2001” y el “Diagnóstico de la Población Joven de Bogotá 2005 – 2010”.

4.2.1 Crecimiento poblacional, pobreza y jóvenes en Usaquéen

De acuerdo al diagnóstico local con participación social 2012 localidad Usaquéen (2.012, p. 53):

Para el año 2012 la población en la localidad de Usaquéen es de 479.830 personas, lo que representa respecto al año 2011 un incremento porcentual de 1,05%, es decir, 5.057 habitantes adicionales. Esta tendencia se ha mantenido a lo largo de los últimos años. Al revisar el crecimiento demográfico en los últimos 19 años, se observa que del año 1993 al 2012 el número de habitantes pasó de 348.852 a 479.830 (se sumaron 130.978 habitantes más, lo que representa un aumento del 27%). (Recuperado el 2 de noviembre de 2013 en <http://www.hospitalusaquen.gov.co/attachments/article/408/DIAGNOSTICO%20LOCAL%20CON%20PARTICIPACION%20SOCIAL%202012.pdf>)

Al igual que en la dinámica de la ciudad, en la localidad se ha evidenciado un aumento en el número de habitantes. Esto es dado por dos situaciones que reflejan dinámicas poblacionales diferentes. Por un lado, aumentó la oferta de vivienda para personas de estratos 4, 5 y 6; por otro lado, aumentó el poblamiento en barrios legales e ilegales de sectores populares como en la UPZ Verbenal.



Fuente: Elaboración propia a partir de la tabla: “Distribución de la población de Usaquén según sexo, 2012”: DANE Proyecciones de población 2005-2015

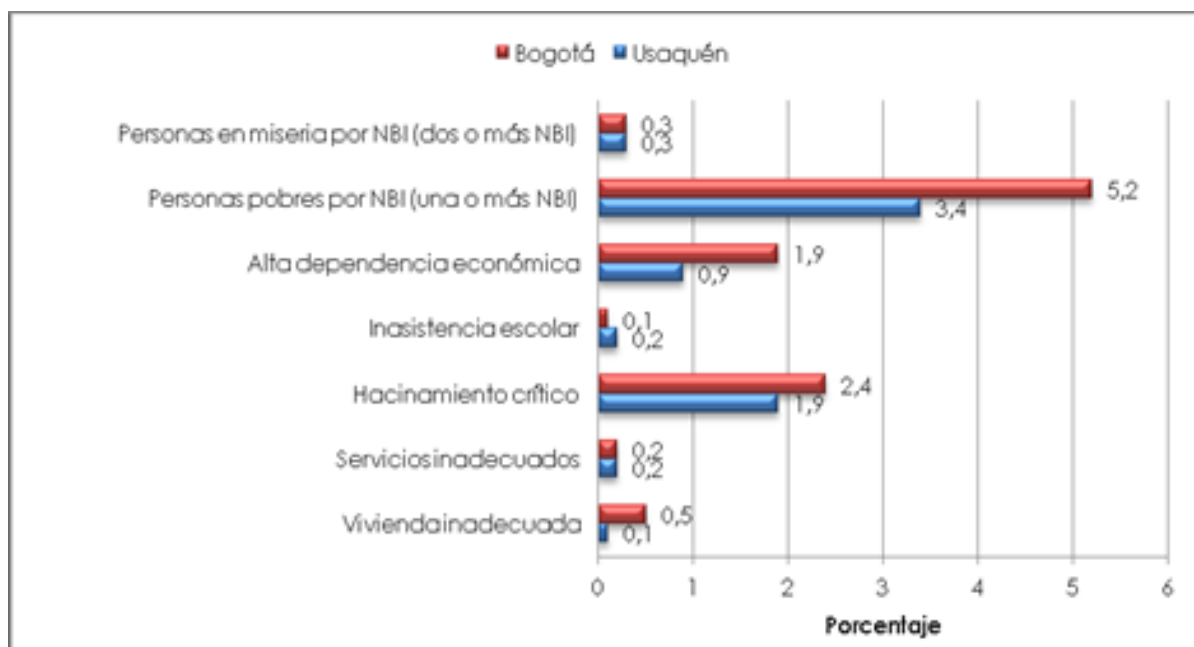
Según la gráfica anterior, se evidencia un alto porcentaje de población catalogada como joven a nivel jurídico.

Para la Encuesta Multipropósito de Bogotá 2011¹, citada en el Diagnóstico Local con Participación Social de 2012, señala que: “El punto más crítico está dado por las personas catalogadas en pobreza, el cual es de 3,4% equivalente a 16.136 personas.” (pp. 55-56) Una cifra que muchas veces pasa inadvertida frente a las condiciones generales de la localidad.

¹ Encuesta Multipropósito para Bogotá 2011 – EMB, proporciona información sobre calidad de vida, pobreza, capacidad de pago y condiciones de vida urbana de la población bogotana en cada una de las 19 localidades de la ciudad. recuperado el 1 de noviembre de 2013 de http://www.habitatbogota.gov.co/sdht/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=231&Itemid=76

Este mismo indicador analizado por hogares alcanza el 2% equivalente a 3.135 hogares. De igual manera, se observa que el 1,9% de las personas residentes en la localidad de Usaquén vive en hacinamiento crítico, el 0,9% vive en alta dependencia económica equivalentes a 4.138 personas, cifra que en unión con las catalogadas como pobres representan cerca del 6% de la población total para 2011 de la localidad. Al comparar los resultados obtenidos con el Distrito Capital, se observa que la localidad presenta mejores indicadores de calidad de vida, excepto en indicadores como inasistencia escolar, personas en miseria y servicios inadecuados. (Encuesta Multipropósito para Bogotá, citada en Diagnóstico Local con Participación Social 2012 Localidad Usaquén, 2.012, p. 56)

Gráfica 1. Personas con Necesidades Básica Insatisfechas NBI, Usaquén y Bogotá, 2011.



Fuente: DANE-SDP. Encuesta Multipropósito para Bogotá 2011.

El 9.2% de los hogares de Usaquén, en la Encuesta Multipropósito para Bogotá 2011, consideró que sus ingresos eran insuficientes para cubrir sus gastos mínimos, ubicándose dentro de las 3 localidades con las cifras menores para éste ítem (detrás de Chapinero y

Teusaquillo) (p. 57), información que da cuenta de la inequidad existente en esta localidad, pues el 45,6% argumenta que sus ingresos cubren más que los gastos mínimos y el 45,2% informó que sus ingresos solo le alcanzan para cubrir los gastos mínimos.

Las comparaciones que se hacen en la EMB de la localidad de Usaquén frente a los resultados obtenidos a nivel Bogotá, en los cuales se afirma que Usaquén es una de las localidades con mejores indicadores de calidad de vida y la tercera con mayor equidad dentro de la ciudad, se debe a la mencionada heterogeneidad a nivel socioeconómico de la localidad. Usaquén está compuesta por barrios pertenecientes a todos los estratos, en donde sumados y promediados como localidad, dan como resultado una mejora en los indicadores mencionados, sin tener en cuenta que algunos de los barrios padecen miseria y pobreza desencadenada por la falta de igualdad en el cubrimiento de las necesidades básicas, como se presentará a continuación.

4.2.2 Invisibilización de las y los jóvenes populares en las estadísticas del Distrito e importancia de las subjetividades juveniles comunitarias

Como se ha mostrado, la localidad de Usaquén es una de las más desiguales del Distrito Capital en términos socio-económicos. En ella tienen presencia los estratos más altos y los estratos más empobrecidos. De acuerdo al diagnóstico de la población joven de Bogotá 2005 – 2010 (p.18), que toma como base las proyecciones del DANE 2005-2020, el 22,6% de la población en Bogotá se ubica dentro de los rangos etarios catalogados como joven, conforme a la Ley de juventud, es decir, de los 14 a los 26 años. Según este estudio, el 6,1% de la población joven se encuentra en la localidad de Usaquén, que corresponde a 100.902 personas. El 51.3% son mujeres y el 48.7% restante, son hombres. Adicionalmente, se establece que el 10.9% de los y las jóvenes de Bogotá están en condición de pobreza y el 1.3% en condición de miseria.

No obstante, este diagnóstico resulta limitado para establecer la proporción de jóvenes en condiciones de pobreza y miseria de la localidad de Usaquén, teniendo en cuenta que allí se establece que:

Según el análisis por componentes del NBI, la mayoría de jóvenes pobres se localizan, en su orden, en Ciudad Bolívar (22,4%), Usme (21,0%), Santa Fe (20,8%), San Cristóbal (16,9%), Rafael Uribe Uribe (16,9%), La Candelaria (11,7%), Tunjuelito (11,7%) y Los Mártires (10,2%). Teusaquillo tiene la menor cantidad de jóvenes pobres (1,6%). Los porcentajes de personas jóvenes en condición de miseria son bajos en todas las localidades; sin embargo, Santa Fe (6,0%), Ciudad Bolívar (5,1%), Usme (3,1%) y Rafael Uribe Uribe (1,8%) tienen los mayores porcentajes. El resto de las localidades no supera el 1,5%. (Alcaldía Mayor De Bogotá y Secretaría Distrital De Planeación, 2013, p.53)

Esto significa que existe un gran desconocimiento de la realidad socio-económica de las y los jóvenes de la localidad. El informe al que se hace referencia, apenas sitúa la existencia de 2 jóvenes en viviendas inadecuadas, 211 jóvenes que viven en construcciones con servicios inadecuados, 4387 jóvenes con hogares en hacinamiento crítico, 10 jóvenes con hogares con inasistencia escolar y solamente 318 jóvenes en hogares con alta dependencia económica. De acuerdo con este informe, en la localidad de Usaquén las y los jóvenes en situación de pobreza corresponde, al menos, al 1.7%, y en situación de miseria al 1.4%; lo cual implica que las y los jóvenes pobres de la localidad no superarían los 1.700 y en situación de miseria no serían más de 1.400.

Todas estas cifras resultan insuficientes e invisibilizan la realidad social de las y los jóvenes de la localidad y, en particular, del sector El Codito, en el que habitan los sujetos asunto de esta investigación. Habría que recordar que hoy, después de 10 años, se mantiene la tendencia que registró el informe de Departamento Administrativo de Acción Comunal del año 2003, titulado “Situación socio-económica de los jóvenes de Bogotá 2000 – 2001”. Este diagnóstico, que precede al que se mencionó arriba, partía del mismo rango etario (14 a 26 años) para establecer la población juvenil, señalaba que la población joven de Usaquén

correspondía al 6% de las y los jóvenes de la ciudad, para entonces 87.668, de los cuales, los pobres y en situación de miseria estaban por debajo del promedio de Bogotá, siendo uno de los menores de la ciudad junto con Suba. Así, el 65% de los y las jóvenes de la localidad Uno, no se clasificaban como pobres (57.597). De esta forma, 30.071 que se catalogarían como pobres o en condiciones de miseria quedaron invisibilizados por las estadísticas oficiales.

Por eso, para hablar de la realidad de los y las jóvenes en condiciones de pobreza de Usaquén, y particularmente, de los y las jóvenes del sector El Codito, en los que se centró esta investigación, hay que tener en cuenta que la cantidad de jóvenes bogotanos en estratos 5 y 6 alcanza proporciones muy superiores al promedio de la ciudad, lo que la convierte en la zona con mayor concentración de jóvenes en estratos altos.

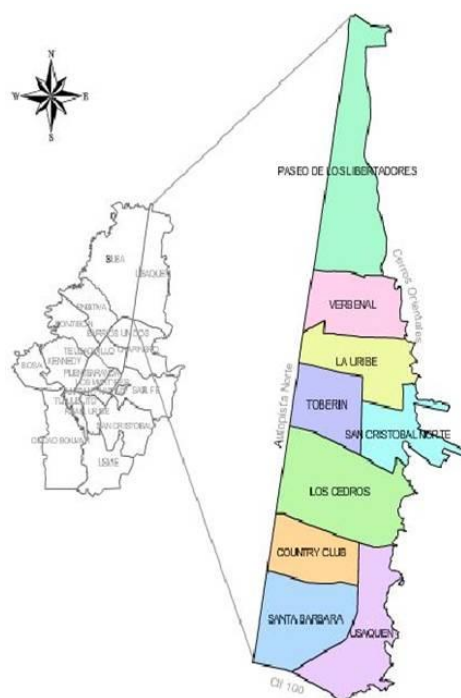
Esta zona se caracteriza por ser la que presenta mayor heterogeneidad social, no solo porque comparten territorialmente jóvenes de todos los estratos socio-económicos, sino porque cuenta con porcentajes muy significativos en los dos extremos de la estratificación social de la ciudad: estrato 1 y 6. (Alcaldía Mayor de Bogotá – Departamento Administrativo de Acción Comunal Distrital D.C., 2003, pp. 46-47)

Esta invisibilización tiene un doble efecto, puesto que ocurre en relación con el plano de la clase social y en relación con la condición generacional, es decir; que los y las jóvenes del sector El Codito son doblemente invisibilizados: como pobres urbanos y como jóvenes, en consecuencia, cobra mayor importancia la pregunta por las subjetividades juveniles comunitarias populares que existen en el sector porque lo único que hace iguales a unos jóvenes respecto a otros, es su edad:

Cuando hablamos de los jóvenes, no hablamos de una clase social o de cualquier grupo que podría ser definido por sus orígenes, su religión o su modo de vivir. La juventud como categoría social no existe, los jóvenes no existen, sino grupos o individuos muy diversos que comparten, eventualmente unas referencias... Si me permiten... lo que los jóvenes comparten es su edad. (Augé, 2008, p.24)

En otras palabras, Quintero (2005), confluente en la caracterización, y contextualización de los y las jóvenes del sector El Codito de la Localidad Uno de Bogotá, un criterio relacionado con su situación juvenil que tiene que ver con sus condiciones objetivas de vida como grupo etario excluido, pero también, otro criterio relacionado a su condición juvenil que tiene que ver con su subjetividad en cuanto joven y en cuanto pobre o excluido. Justamente en este marco se ubicaron los interrogantes que guiaron el presente trabajo puesto que preguntarse por lo juvenil es hacerlo por una condición subjetiva definida por la categoría juventud en determinado contexto.

4.3 Situación juvenil UPZ Verbenal



FUENTE: IDRD Justificación estadística consultado en:

<http://www.hospitalusaquen.gov.co/publicaciones/situacion-de-salud/301-mapas/443-mapa-territorio-verbenal-occidental> mayo de 2014

La UPZ Verbenal se localiza en el norte de la localidad de Usaquén. Tiene una extensión de 356 hectáreas, de las cuales 12 corresponden a suelo protegido. Esta UPZ limita, por el norte, con la calle 193; por el oriente, con el perímetro urbano; por el sur, con la diagonal 187, canal de Torca, calle 183 (futura avenida San Antonio), y por el occidente, con la autopista Norte o avenida Paseo de los Libertadores. (Hospital de Usaquén, E.S.E I nivel, 2013, p. 49)

La UPZ Verbenal tiene unas dinámicas de poblamiento que aún representan cambios en la configuración de territorio y que va en aumento porque recepciona nuevos habitantes. En la parte alta se han urbanizado los barrios del Mirador, Serrezuela y otros barrios que aún no están legalizados.

Cuadro por UPZ y condición socioeconómica:

Nombre y No. UPZ	Tipo de UPZ	No. Habitantes	Extensión (ha)	Barrios legalizados	NO legalizados	Estratos
9 Verbenal	Residencial de urbanización incompleta	105.726	344,94	29	9	1, 2, 3, 5

Fuente: Elaboración propia a partir de información de la Secretaría Distrital de Planeación 2009 DANE. Población 2012 por UPZ: Boletín estadístico Bogotá en cifras No 15 DNP.

En lo referente a las UPZ de la localidad, Verbenal registra la más alta densidad con 288 personas/ha y la de mayor concentración de la Población con el 21,6% del total de habitantes de la localidad.

Las condiciones de la localidad se reproducen en la UPZ² Verbenal, una de las más heterogéneas a nivel socioeconómico de la localidad; en esta se encuentran barrios de estratos 1, 2, 3 y 5 como lo señala la Secretaría Distrital de Planeación (2009) DANE. Población 2012 por UPZ: Boletín estadístico Bogotá en cifras No 15 DNP, p. 51), siendo además una de las UPZ con mayor número de habitantes de la localidad y en donde se encuentran 9 de los 16 barrios no legalizados de Usaquén: Altos de Serrezuela (Vereda de Serrezuela), Arauquita, Arauquita II, El Codito I, La Capilla San Isidro, La Llanurita, Tibabita I sector, Verbenal V, Mirador del norte.

4.4 Situación juvenil sector El Codito.

En la ciudad de Bogotá, en la localidad uno de Usaquén, en los cerros nororientales, aproximadamente entre la calle 180 y la 193, desde la carrera séptima y hasta la parte superior de la montaña se sitúa el llamado sector “El Codito”, ubicado en el oriente de la UPZ 9 Verbenal, sector compuesto por 17 barrios correspondientes a los estratos 1 y 2, y algunos aún sin estratificar.

Los barrios del sector El Codito se poblaron, crecieron y se urbanizaron de forma acelerada como estaba ocurriendo en toda la localidad de Usaquén. “Desde la segunda mitad del siglo XX pasó de tener 5.000 habitantes a cerca de 450.000 al comenzar el siglo XXI” (Zambrano, 2000, p.278), la mayoría de los pobladores, campesinos y campesinas emigrantes procedentes de distintas regiones y municipios del país. “Familias rotas y

² Las Unidades de Planeamiento Zonal –UPZ- se definen como una porción del territorio urbano más pequeña que la localidad, que comprende un conjunto de barrios o sectores urbanos donde predominan ciertas características urbanísticas, usos acordes con las actividades principales y tipos de ocupación. Su objeto es ser un instrumento de planeación, a escala zonal y vecinal, que condiciona las políticas generales del POT con respecto a las condiciones específicas de un conjunto de barrios (Departamento Administrativo de Planeación Distrital 2000, p. 49, recuperado el 1 de noviembre de 2013 de <http://www.hospitalusaquen.gov.co/attachments/article/408/DIAGNOSTICO%20LOCAL%20CON%20PAR TICIPACION%20SOCIAL%202012.pdf>).

desplazadas por la necesidad o la expectativa económica y por la violencia política” (Rodríguez y Jiménez, 2004 – 2005, p. 15).

Carlos de PA relata este proceso de urbanización así:

Antes uno no podía estar seguro en este barrio, pasaban cosas terribles como atracos, venta de drogas, asesinaban personas y había problemas entre pandillas y barras bravas. Hoy en día este sector es tranquilo, pero eso se traslada a los nuevos barrios de la parte de arriba. Pareciera que la violencia llega con los nuevos habitantes. (Carlos de PA)

Otros pobladores llegaron por la oportunidad de laborar en la cantera de la parte alta de la montaña:

Los trabajos de explotación de areneras fueron un elemento esencial en el crecimiento de la población del sector, pues durante los años 50 las areneras otorgaron lotes a sus trabajadores, como resultado en los años 60 se consolidaron algunos de los barrios. Esta actividad extractiva derivada de las canteras representa alto riesgo de deslizamientos y de remoción en masa en el sector. Dussán, J. (Febrero, 2012). El Codito: Un sector en los cerros orientales. Revista *Novaet Vetera*, Edición especial. Recuperado de http://www.urosario.edu.co/urosario_files/b8/b897d1ce-0e18-481c-82e2-bfd72f1b7be9.pdf

Día tras día fueron llegando otros pobladores construyendo sus viviendas en el sector, bajo dinámicas de invasión. Había grandes terrenos que parecían no tener dueños, así que fueron llegando familias cogiendo su lote sin escritura ni servicios públicos y poco a poco fueron construyendo. Aunque aún no todas las viviendas tienen escritura, se encuentran casas de hasta 5 pisos, donde residen hasta más de 10 familias.

Con el paso del tiempo se fueron organizando los barrios exigiendo la llegada de los servicios públicos; la construcción de vías, colegios, jardines, centros de salud y hasta un CAI; actualmente se cuenta con tres empresas de transporte público, buses alimentadores de transmilenio y rutas del Sistema Integrado de Transporte Público –SITP-.

Frente a las condiciones de vida por territorios, se podría mencionar que la población identificada en condición de pobreza o miseria por NBI se encuentra ubicada principalmente en los territorios de Verbenal Oriental (en donde se ubica el sector El Codito) y San Cristóbal Oriental. Sin embargo, en los territorios de Verbenal Occidental y San Cristóbal Occidental, donde las condiciones de la vivienda son en su mayoría adecuadas y la cobertura de servicios públicos es del 100%, la pobreza por NBI, se ve reflejada más por las condiciones de hacinamiento crítico y alta dependencia económica, según la encuesta multipropósito para Bogotá 2011.

En los sectores orientales de estas UPZ, las circunstancias no son diferentes a las de la parte occidental, a pesar de no tener las condiciones adecuadas ni tener toda la cobertura de los servicios públicos, se encuentran inquilinatos en los cuales se comparte el baño entre varias familias y en algunos casos la cocina. De igual manera, se identifica que muchas de las viviendas de estas zonas de la localidad se encuentran en inadecuadas condiciones de iluminación, ventilación, humedad, malos olores, desorden y desaseo; posiblemente atribuible no solamente a condiciones estructurales de pobreza y miseria sino a un problema cultural en el cuál no se considera lo suficientemente prioritario el destinar el tiempo y los recursos necesarios a mantener las condiciones óptimas de la vivienda. Hospital de Usaquén (2013). *Sala situacional de infancia Localidad Usaquén 2013*, recuperado de <http://www.hospitalusaquen.gov.co/attachments/article/581/Documento%20Final%20Sala%20Situacional%2030%20de%20Abril%20de%202014.pdf>

Estas inadecuadas condiciones de iluminación, ventilación, humedad, entre otros, son ocasionadas porque la mayoría de las viviendas son construidas y estructuradas por sus dueños, los cuales no tienen formación adecuada para ello, su conocimiento es empírico, fruto de su trabajo como obreros de construcciones. Esto sumado a la apropiación de hábitos inadecuados en donde es poco relevante el aseo y orden de las cosas al interior de las viviendas.

Estas apreciaciones las hacen las investigadoras con base en su experiencia como habitantes y trabajadoras comunitarias en el sector, durante largos años.

5 Referentes conceptuales

El ejercicio de revisión de referentes conceptuales llevó a las investigadoras a buscar las categorías que permitieran la interpretación de las realidades de los y las jóvenes sujetos de este estudio. La categoría inicial que se estableció fue la de subjetividades, tomándola como posibilidad de acción en un mundo globalizado. Se complementó a partir de la categoría “subjetividades juveniles” y de los elementos que posibilitan la constitución de subjetividades en la propuesta del profesor Zemelman (1997): los nucleamientos de lo colectivo y la subjetividad social constituyente.

Fue pertinente encontrar los discursos como categoría, como posibilitadora de escucha y comprensión de las trayectorias de vida de las y los jóvenes permitiendo reconocer sus significados.

Las prácticas comunitarias, la participación juvenil y el desarrollo comunitario, también fueron referentes que permitieron la interpretación de las subjetividades juveniles que se han manifestado en el sector El Codito.

5.1 Subjetividades

Diego Barragán, citando a González (2002, p 241) plantea que para profundizar en la constitución de subjetividad se requiere involucrar las expresiones, la interlocución, las narrativas para asumir las posibilidades de acción. Es decir, todas las personas tienen subjetividad, pero algunas “no asumen sus posibilidades de acción”. El autor, lo expresa así: “... desde esta perspectiva, constituir subjetividad es interpretar y comprender al ser humano desde sus horizontes y sentido y sus posibilidades históricas de realización.” (Barragán, 2012, p 59).

Dentro del interés investigativo del presente trabajo, se tomó distancia de la concepción del sujeto impuesta por el proyecto de modernidad donde este pierde el sentido crítico (entendido como la posibilidad de cuestionar las condiciones actuales, soñar posibles alternativas y construirlas en las experiencias) frente a la economía del mercado; al diluirse en el paradigma homogenizante el sujeto no se auto-reconoce como protagonista de los cambios y las transformaciones. Ante esta situación se requiere cuestionar la idea de individualidad tradicional (individualismo) que promueve el proyecto de modernidad, para construir “una voluntad de individuación”, una voluntad de ser con otros y otras, que se entiende como la posibilidad del sujeto de reconocerse como actor de su historia y a la vez tener una visión crítica frente al contexto histórico en el cual se desarrolla. Individuos que piensen y se entiendan partícipes de un proyecto colectivo. (Barragán, 2012, p. 61). Así se entiende la categoría de subjetividad que se profundizó en esta investigación.

Desde el punto de vista categorial, las “subjetividades juveniles”, implican referirse a realidades socioculturales cambiantes y discontinuas (Reguillo, 2000, p. 17) o caleidoscópicas (Duarte, 2001, p. 284) que solamente tienen en común que se refieren a una relación tensional o de poder en la que se negocia con la cultura adultocentrista moderna la asimetría generacional. Y esto sucede en un contexto concreto, es decir, de interacciones específicas identificables, en las que un individuo o una colectividad de sujetos juveniles corpóreos y concretos hacen presencia, habitando el mundo.

Desde el texto de Duarte, (2001), la investigación se inclinó a hablar de juventudes desde la mirada que el autor invita a realizar:

Lo que existen y que han venido ganando presencia son *las juventudes*, vale decir diversas expresiones y significaciones del entramado complejo que surge en nuestras sociedades desde un grupo social y que se expresa de maneras múltiples y plurales. Estas *juventudes* son de larga data, surgen como grupos sociales diferenciados, con particularidades y especificidades en cada sociedad y en cada intersticio de ella, entre los espacios de las palabras van surgiendo con distintos rostros, olores, sabores, voces, sueños, dolores, esperanzas. (p.282).

De acuerdo con esto, las investigadoras adoptaron una actitud dialógica con los y las jóvenes del sector El Codito, desde una manera epistémica de escucha o de “lectura” de sus

contextos irrepetibles y locales como actualizaciones u objetivaciones del mundo globalizado en una sociedad específica (experiencias, rupturas, construcción del territorio, construcción de redes), con sus lenguajes y silencios, con sus invisibilizaciones y sensibilidades, con sus memorias y sus prácticas, tomando en serio sus narrativas existenciales, para identificar “subjetividades juveniles” (Reguillo, 2000, p.17).

Para Duarte (2001, p. 271 - 274) “la juventud” puede leerse al menos desde cinco versiones:

1- La más clásica o tradicional, es la que ha tenido más peso en nuestras hablas sociales, es la que define *la juventud como una etapa de la vida*. Dicha definición puede leerse en dos acepciones, por una parte sería una etapa distinguible de otras que se viven en el ciclo de vida humano, como la infancia, la adultez, la vejez; y, por otra parte, es planteada como una etapa de preparación de las y los individuos para ingresar al mundo adulto.

2- La versión de Bourdieu “la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente entre jóvenes y viejos”. La edad es un dato cuyo significado depende de construcciones socioculturales historizadas. Esto “muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente”.

3- *La juventud, dice relación con un cierto conjunto de actitudes ante la vida*. Dichas actitudes son mayormente definidas desde el mundo adulto, a partir de una matriz adultocéntrica de comprender y comprenderse en el mundo y en las relaciones sociales que en él se dan. Visto así, el mundo adulto se concibe a sí mismo y es visto por su entorno como las y los responsables de formar y preparar a las «generaciones futuras» para su adecuado desempeño de funciones en el mundo adulto, vale decir: como trabajadores, ciudadanos, jefes de familia, consumidores, etc.

4- Surge de la anterior, la que plantea a *la juventud como la generación futura*, es decir como aquellos y aquellas que más adelante asumirán los roles adultos que la sociedad necesita para continuar su reproducción sin fin.

5- Otra forma de desalojar-deshistorizar a las y los jóvenes es planteando que *la juventud* es el momento de la vida en que se puede probar. Desde ahí surge un discurso permisivo «la edad de la irresponsabilidad» y también un discurso represivo que intenta mantener a las y los jóvenes dentro de los márgenes impuestos.

Esto implica según Duarte, (2001) construir “matrices analíticas que permitan nuevas formas de acercamiento al sujeto-actor joven, sus grupos, sus expresiones, sus discursos, etc.”. Se trata, de acuerdo con este autor, de sistematizar caminos que permitan el acercamiento a las formas de pensar y construir relaciones con el mundo juvenil y a su “amplia gama de colores” (p. 283). Tal indicación está en correspondencia con la necesidad de las investigadoras de comprender a las y los jóvenes desde su historicidad específica, no desde las generalizaciones sino desde las particularidades. Este trabajo de investigación no entendió a los y las jóvenes como un proyecto para el futuro o un momento o etapa de la vida, comparte más el planteamiento de ser una construcción histórica y social que requiere del desarrollo de procesos de investigación que indaguen por sus diversidades y aportes, sus luchas y límites, sus alcances y sueños fallidos. Procesos que posibiliten la construcción de puentes que hagan posible el diálogo intergeneracional. De acuerdo con Villa, la juventud se define como:

Un fenómeno sociológico que, en consecuencia, hay que entender desde la órbita de la reflexión sobre lo social humano y del devenir histórico. En este terreno se puede afirmar que cuando se hace referencia a *la juventud* se alude a una condición social con cualidades específicas que se manifiestan, de diferentes maneras, según la época histórica y la sociedad específicamente analizada en cada época. (2011, p. 149).

5.2 Elementos que posibilitan la constitución de subjetividades

Teniendo en cuenta lo anterior, la subjetividad se caracteriza por ser siempre relacional. Se configura y expresa a partir de tramas relacionales. La subjetividad no es un asunto primordialmente psicológico, sino eminentemente social y cultural. Para Hugo Zemelman (1997), la subjetividad se construye en el intercambio relacional con los otros y las otras, no es una construcción individual, sino colectiva y esta comprensión de la subjetividad implica un ángulo de visión del conjunto de la realidad existente y posible:

Estudiar al individuo en sus aperturas hacia lo grupal; a la experiencia grupal, a su vez, y al mismo grupo constituido en sus relaciones posibles con otros planos de la realidad, lo que significa analizarlo en la perspectiva de las diferentes posibilidades de constitución como expresión de la subjetividad social. (Zemelman, 1997, p.31).

La importancia de mirar la subjetividad desde lo colectivo, abre un abanico de posibilidades para comprender los elementos que constituyen las subjetividades de los y las jóvenes. Para Zemelman, la subjetividad, además de ser un problema con distintas teorizaciones, se constituye en un ángulo para pensar la realidad social y la manera en que organizamos el pensar sobre dicha realidad. El autor enuncia la categoría nucleamiento de lo colectivo, para articular complejamente la relación mutuamente constituyente del sujeto con el mundo. Esta relación se conforma fundamentalmente por las necesidades en los “espacios de constitución de las fuerzas capaces de las construcciones sociales”. Estos nucleamientos de lo colectivo se expresan en la relación individuo-colectivo en distintos planos, ámbitos o dimensiones de la realidad: el familiar, en las relaciones inmediatas o cercanas (relaciones del barrio, el colegio), en un espacio territorial determinado, o de otra entidad mayor de lo colectivo. (Zemelman, 1997. p 22)

Ligada intrínsecamente a la categoría de nucleamiento colectivo, Zemelman propone la categoría de subjetividad social constituyente. Con ella quiere resaltar las potencialidades de los sujetos y sus formas de articulación comunitaria como fuentes productoras de nuevas realidades. La subjetividad no es solo determinación del mundo dado; si bien es experiencia

(memoria) y se refiere al carácter histórico-cultural de los sujetos, expresa tres procesos socio- culturales en su complejidad: las necesidades (vida actual con sus limitaciones y carencias), las experiencias vividas y recordadas (potencialidades para la transformación) y la visión de futuro. La subjetividad social constituyente, se establece como el conjunto de acciones que posibilitan la creación del mundo. Frente a las necesidades los sujetos buscan reconocimiento y otra vida en la cotidianidad. El mundo de las utopías se establece como el horizonte de mundos posibles y de realidades incluyentes, pero es en el campo de las experiencias (prácticas) en el cual los sujetos realizan las acciones que materializan las utopías.

Desde la propuesta de acercamiento a las subjetividades de los y las jóvenes del sector El Codito, es interés de las investigadoras, leer sus nucleamientos de lo colectivo, para identificar aquellos rasgos de la subjetividad social constituyente que propenden en la transformación de utopías en proyectos viables. (Zemelman, 1997, p. 22)

5.3 Nucleamientos de lo colectivo y subjetividad social constituyente

Los procesos de organización y participación comunitaria de las y los jóvenes en cuanto prácticas y esfuerzos –a veces truncos- de nucleamientos colectivos expresan ante todo la necesidad de ser, estar, crecer humanamente habitando el mundo, humanizándolo. Es decir, expresan en cuanto a necesidad aquella que es fundamental para la configuración de las subjetividades. De acuerdo con Hugo Zemelman, se trata de la necesidad de recuperar al sujeto desde múltiples planos, privilegiando los planos de la existencia y la historia, lo cual implica la satisfacción de la necesidad y la voluntad mismas de constituirse como sujeto, sin la cual no somos más que sujetos bonsái (Zemelman, 2002, p.2). Comprender los procesos históricos desde la recuperación de las fuerzas gestantes, que están ocultas detrás de todas las formas, pero que desplazan en diversos tiempos y espacios, fuerzas entre las que cabe destacar la necesidad de ser sujeto que, aunque callada, nos constituye. (Zemelman, 2002, p.9).

Esta necesidad de ser sujeto, desde las potencialidades y limitaciones que esto conlleva, implica reconocer los elementos históricos que han promovido la configuración de sujetos juveniles que participan y se organizan para fortalecer el entorno comunitario del sector El Codito.

5.4 Discursos

Para Ricoeur, el discurso es una dialéctica del acontecimiento y el sentido. Muchas veces el acontecimiento permanece en lo privado y lo que el narrador comunica es el sentido que tuvo para él o ella dicha experiencia, que se hace pública a través del discurso. Ricoeur, (2006). *Teoría de la Interpretación*. Recuperado de [La realidad se introduce en las prácticas humanas por medio de las categorías y las descripciones que forman parte de esas prácticas. El mundo no está categorizado de antemano por Dios o por la naturaleza de una manera que todos nos vemos obligados a aceptar. Se constituye de una u otra manera a medida que las personas hablan, escriben y discuten sobre él. Potter, citado por Cubero, \(2005\). *Perspectivas constructivistas*. Recuperado de <http://books.google.com.co/books?id=0dUsOp18DqMC&pg=PA18&dq=constructivismo+social+%2B+potter+%2B+pr%C3%A1cticas+humanas&hl=es&sa=X&ei=dSeAUrX5LM-ekQfhg4HoDQ&ved=0CDMQ6AEwAQ#v=onepage&q=constructivismo%20social%20%2B%20potter%20%2B%20pr%C3%A1cticas%20humanas&f=false>](http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=0z6hi-xO4-wC&oi=fnd&pg=PA7&dq=Paul+Ricoeur%2Bdiscurso&ots=SN7mV1sF3t&sig=SErdwSGzpnrY-rmZGIHuHAML6c&redir_esc=y#v=onepage&q=Paul%20Ricoeur%2Bdiscurso&f=falsePotter por su parte, habla de las versiones del mundo que se construyen a partir de las descripciones y los relatos:</p>
</div>
<div data-bbox=)

En una pequeña conclusión, se puede señalar que los discursos se refieren al pensar, al decir y las prácticas al pensar, al hacer. En este sentido, con la comprensión que se asumió en este trabajo para referirse al discurso no se está escindiendo el lenguaje de las prácticas

sociales y culturales que materializan la visión de mundo o las subjetividades de los individuos y las colectividades, sino que, por el contrario, el discurso se refiere a la dimensión lingüística significativa de estas mismas prácticas cuyos portadores son los sujetos que las producen. Acceder al discurso del sujeto posibilita escuchar y comprender las trayectorias de vida (memoria), el sentido de las experiencias que da unidad al relato, y las visiones de futuro que guardan los horizontes de expectativas y esperas. El relato de vida en cuanto discurso posibilita la accesibilidad a la unidad de pensamiento, emocionalidad, acción y comunicación de las subjetividades juveniles.

Por esta razón, en esta investigación resultó importante recoger las narrativas que posibilitan visibilizar los sentidos que tienen para los y las jóvenes las experiencias de interacción e interpretarlas para reconocer sus significados.

5.5 Participación juvenil

De acuerdo con Escobar, et al. (2008), las investigaciones sobre lo juvenil constituyen discursos que contribuyen a la construcción misma de lo juvenil. Para hablar de participación juvenil en el sentido en que esta expresión se toma en esta investigación, se toma en cuenta fundamentalmente “aquellas perspectivas en que se considera a los y las jóvenes como sujetos partícipes de un sistema social”. Pero no únicamente en el sentido en que para ellas y ellos son definidas políticas y ofertas que eviten riesgos o que se reduzcan a la percepción de agentes trasgresores o peligrosos. Se asume ante todo como la acción de los y las jóvenes mismas en cuanto estos toman parte en la definición de sus trayectorias de vida y de sus comunidades, bien porque se movilizan y organizan con cierto grado de autonomía frente a las instituciones para construir una identidad propia, o porque se consideran a sí mismos “motores del cambio social” desde sus entornos cotidianos sin caer en idealizaciones.

De esta forma, es notoria en las últimas décadas, especialmente en sectores populares, “la emergencia de subjetividades juveniles alternativas”. Con ellas

Se hacen visibles otras formas de experimentar las realidades cotidianas con lo que muchos jóvenes desarrollan particulares maneras de inserción social que se manifiestan en la emergencia de nuevas actorías políticas, como en la generación de capitales sociales y simbólicos propios. Esto no solo les posibilita el reconocimiento como actores sociales, sino la capacidad de acceder a otros capitales. (Escobar, et al., 2008, p. 246)

Esta emergencia de subjetividades juveniles alternativas, se expresa a partir de los asuntos que atraviesan la piel de los y las jóvenes en su mundo cotidiano y que son el reflejo de las realidades macro de la ciudad y el país. Bien lo expresan Muñoz y Alvarado:

Las y los jóvenes se movilizan fundamentalmente por lo que sucede a diario en sus calles y barrios, por lo que les acontece a sí mismos, sus familias, amigos o amigas y vecinos o vecinas, lo que, por supuesto, son realidades relacionadas con lo que ocurre en ámbitos más amplios de las ciudades y del país. (Muñoz y Alvarado 2011, p. 6-7).

A partir de lo señalado por estas autoras, se asumió la categoría de participación juvenil desde la perspectiva de la emergencia de subjetividades alternativas que generan las y los jóvenes al organizarse comunitariamente a favor de lo que los afecta a ellos mismos y a las personas del sector en el que habitan, por ser este el más cercano en donde pueden actuar con el ánimo de aportar al mejoramiento de sus condiciones de vida. Estas condiciones están signadas por la recreación de los capitales sociales y simbólicos que producen los mismos jóvenes, poniéndose además en condiciones de disfrutar o reclamar el acceso a otros capitales ausentes o negados.

Esto los aparta de los procesos de participación juvenil hegemónicos puesto que ponen en evidencia nuevas maneras de construir el bien común y lo público, tejiendo la sociabilidad básica con estrategias particulares de estar presentes, transformar y tramitar los conflictos y aspirar al enriquecimiento de sus trayectorias vitales desde perspectivas más esperanzadas, signadas por un enfoque holístico e integral de derechos. Esto implica un distanciamiento crítico frente a los habituales mecanismos de participación burocráticos y adultocentristas que por lo general jamás logran superar el fenómeno de la “apatía juvenil”.

La participación juvenil, tal como se asumió en este trabajo, esta expresada por la construcción de los nucleamientos de lo colectivo juveniles propios de la subjetividad social constituyente.

5.6 Prácticas comunitarias

Es importante reconocerlas por la diversidad de sujetos y saberes que hacen parte de dicha experiencia y la complejidad de los contextos que dan origen a nuevas relaciones intersubjetivas.

En palabras de Torres, (2013) “Podemos asumir como “comunitaria” una política, estrategia o acción política, social, cultural y educativa que promueva vínculos, subjetividades y valores comunitarios” (p. 220). Aunque no se puede generalizar, con mayor frecuencia las prácticas comunitarias, se dan en contextos excluidos y vulnerados para re significar sus experiencias y construir colectivamente alternativas más humanas.

En este sentido, el autor distingue cinco modalidades de experiencias comunitarias. Entre estas se encuentran las que denomina “comunidades territoriales urbanas y campesinas emergentes que se activan en coyunturas y situaciones de adversidad compartida” (Torres, 2013, p. 203). De los acercamientos, experiencias y encuentros a través de los cuales se realizó el diálogo con los discursos de los y las jóvenes, se consideró que esta modalidad de construcción de vínculo comunitario se ajusta a las prácticas comunitarias de interacción y organización juvenil presentes en el sector El Codito, puesto que desde sus orígenes como asentamientos urbanos la acción colectiva de sus pobladores da cuenta de una dinámica de producción de comunidad que ha garantizado que este lugar de la ciudad sea posible. Las prácticas comunitarias de los y las jóvenes están arraigadas en la memoria de poblamiento y luchas del territorio excluido del sector El Codito, como lo muestran investigaciones anteriores como la sistematización de la experiencia de participación de la Cooperativa Copevisa (Rodríguez y Jiménez, 2005).

5.7 Desarrollo Comunitario

Por lo general, se relaciona el término “desarrollo” con etapas que viven los pueblos, las sociedades y los grupos humanos dentro de la lógica del progreso y la modernización. Por eso, en general, el desarrollo se plantea en términos comparativos con otros externos al propio proceso de una colectividad determinada. Adicionalmente, el desarrollo suele verse teniendo en cuenta solamente el factor económico (integración exitosa a la economía de mercado), desconociendo otras posibilidades como las sociales y culturales. Al hablar de desarrollo comunitario, interesa repensar y re significar el término “desarrollo”, incluyendo en éste las condiciones sociales, ambientales, culturales y, por supuesto, económicas; pero haciendo fundamentalmente referencia a la potenciación de las capacidades propias de las personas y las colectividades que habitan un territorio o constituyen la identidad social, cultural o política de un nucleamiento colectivo. Es decir, de los proceso de autoconstitución de sujetos que se empoderan sociohistóricamente.



Foto: Archivo PA

Actividad cultural de Hip Hop promovida por los y las jóvenes

En concordancia con lo anterior y siguiendo a Torres, (2013), en esta investigación se interpretó el desarrollo comunitario como el fortalecimiento permanente del tejido social a partir de la capacidad de actuación de los sujetos, tanto individuales como colectivos, en búsqueda de mejores condiciones que favorezcan el bienestar para todas y todos. Al hacer referencia a la categoría comunitario, se habla de procesos diversos y complejos en los cuales las comunidades se organizan y participan para generar estrategias y alternativas que impulsen el bienestar colectivo. Para Torres, (2013) las comunidades no son naturales, son creaciones humanas que necesitan recrearse. Nacen permanentemente desde los sentidos y experiencias que las constituyen. Lo comunitario está dado por el florecimiento o marchitamiento de las fuerzas creativas de los sujetos. Para este autor, las comunidades no están dadas *a priori*, sino que son una creación y un proceso abierto, los sujetos comunitarios no son su punto de partida sino que también se constituyen en dicho devenir. (p. 210)

En este sentido, resultan esclarecedoras las estrategias de articulación en grupos juveniles y en organizaciones comunitarias. Juan Sierra (1993) las caracteriza así:

Los **grupos juveniles**: están articulados por un interés común, de tipo artístico, religioso, recreativo, deportivo o social. La iniciativa para crear estas asociaciones parte de los mismos jóvenes, de un grupo de adultos o de una institución. Su ámbito de acción es generalmente local, aunque muchos tienen conexiones a nivel barrial, sectorial, o en otras ciudades o regiones del país. En estos grupos se busca crear un sentido de pertenencia a un colectivo juvenil, en el cual se afirmen rasgos que los diferencien de los adultos. Conforman espacios sociales donde se promueven explícitamente nuevos valores, sentidos de vida o formas de organización, animados por un proyecto sociocultural diferente al proveniente de los poderes económicos o políticos vigentes. (Sierra, 1993, p. 30)

Las **organizaciones comunitarias**: los jóvenes hombres y mujeres junto con las mujeres adultas, son los principales participantes de una serie de grupos que animan la vida comunitaria. Los jardines infantiles, las tiendas comunitarias, los grupos musicales, de danza o teatro, los comités de salud y de alfabetización de adultos, y las bibliotecas populares, desarrollan aspectos específicos de una búsqueda sociocultural. En ellos se genera un sentido

de pertenencia a colectivos barriales. El objetivo de estos proyectos es lograr que la gente se sienta *persona, alguien*. Buscan la posibilidad de ejercer un control colectivo sobre espacios comunitarios nuevos y ricos que rompen la rutina barrial o zonal; además, tienden a desarrollar capacidades de liderazgo. (Sierra, 1993, p. 31)

Del mismo modo, Sierra, (1993) señala al menos cuatro estrategias que articulan y expresan las actitudes, visiones de mundo y las prácticas del sujeto juvenil popular ante las condiciones de exclusión:

- **El rebusque:** es el repliegue individualista en la sobrevivencia. “Cada persona sobrevive como puede, adquiriendo por sus propios medios o con la ayuda de su familia un mínimo de ingresos para ir *pasando el día a día*” (p.31). Aunque esta estrategia no excluye la participación en grupos de tipo comunitario se asocia mucho más a otras formas de vida generalmente pasivas, articuladas a la institucionalidad o aún a formas de vida trasgresoras delincuenciales.
- **Utópico comunitario:** el joven se juega en el espacio local un futuro y un presente mejor para él y para los demás, inspirado en la aspiración de construir relaciones más justas e igualitarias, por lo cual “desarrolla una sensibilidad creciente por valores ligados a una ética ciudadana centrada en el respeto de las diferencias... y en la satisfacción de las necesidades básicas” (p.31) La identidad como joven comunitario y popular está en la base de la construcción colectiva. Debe hacerse notar la afinidad de esta estrategia con lo que arriba hemos denominado subjetividad emergente alternativa.
- El joven “*conquistador de un futuro globalmente mejor*” (p.31). Un joven que pone sus referentes a largo plazo con un sentido sacrificado y altruista, que con frecuencia subvalora la actividad en la comunidad local y se articula en causas políticas propias de la actividad revolucionaria.
- “Un cuarto tipo de estrategia, es la que identifica al *héroe gozón*” (p.31) Es el personaje que la quiere fácil y rápido. Su subjetividad se construye en las intensidades de las experiencias límite de la guerra, el odio, la muerte, la delincuencia. Busca sentirse vivo intensamente, expresa un yo machista y crecido que se afirma agresivamente. Es un personaje radicalmente trasgresor que solo se

subordina ante poderes trasgresores más fuertes que él. Es un joven que por lo general ha perdido la credibilidad en las instituciones, llámense Estado, colegio, ley, entre otras.

El autor aclara que algunas de estas estrategias individuales o colectivas se viven en las experiencias cotidianas mezcladas o experimentadas parcialmente. Sin ánimo de encasillar ni de establecer rótulos, las carencias, las amenazas, la falta de oportunidades han promovido que los y las jóvenes no logren confiar en las instituciones establecidas por el mundo adulto.

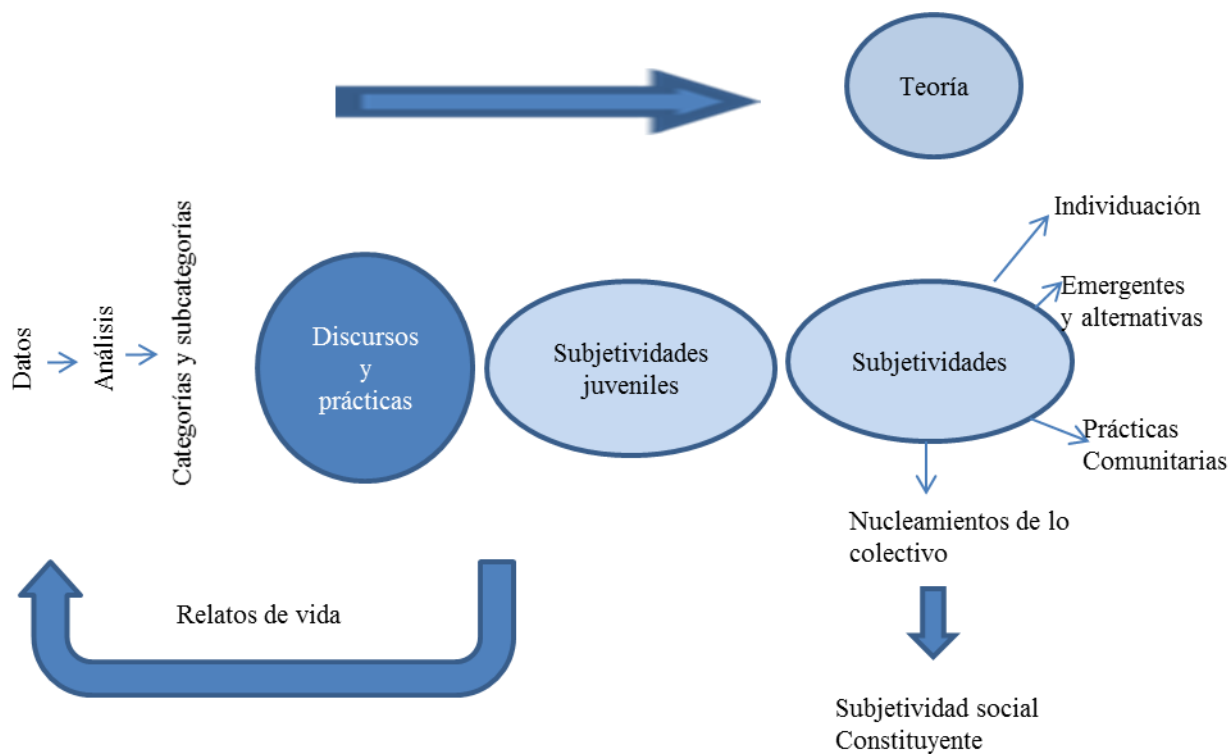
Se puede observar cómo los grupos juveniles, las organizaciones comunitarias y la estrategia de la utopía comunitaria, enmarcan el campo en que la subjetividad juvenil comprende su acción y potencialidad en el desarrollo comunitario. Los y las jóvenes han construido los barrios y son actores relevantes de la manera en que se ha habitado el territorio. También son actores en la transformación del mismo. Las acciones ambientales, culturales y recreativas son relevantes y se constituyen en parte de su proyecto político de vida.

6 Método

6.1 Tipo de estudio

Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo, ya que el interés fue reconocer, comprender, e interpretar los discursos y las prácticas que establecen los y las jóvenes sobre las problemáticas y posibilidades que les ofrece el sector El Codito en la constitución de su subjetividad. Se indagó sobre los y las jóvenes sobre sus realidades, desde la recuperación de su experiencia contenida en los discursos y prácticas, recogidos a partir de relatos de vida como fuentes principales para acceder al conocimiento de sus subjetividades.

En el siguiente esquema las investigadoras relacionaron la construcción de teorías con las condiciones en que se construyeron a partir de la comprensión de cada grupo de procedimientos.



Fuente: Elaboración propia a partir de los procedimientos y la construcción de teoría en el proceso de investigación.

Para Corbin y Strauss (2012), “el término de ‘teoría fundamentada’ deriva de los datos recopilados de manera sistémica y analizados por medio de un proceso de investigación” (p.13). La construcción de las teorías se asemeja a la elaboración de un tejido, en el que se entrelaza como hilos, la recolección de la información, el análisis y la construcción de teoría. Bien hacen los autores en aclarar que esta construcción tiene tanto de ciencia como de arte al recurrir a la creatividad de los y las investigadoras.

La recolección de la información se realizó teniendo en cuenta el papel de la descripción en la recolección de los relatos que los y las jóvenes realizan de sus procesos de participación comunitaria. La posterior codificación y análisis, se realizaron de manera simultánea, pues como bien afirman Corbin y Strauss (2012), “el análisis es la interacción entre los investigadores y el dato” (p.14), en donde se formulan preguntas, se hacen comparaciones y se construye nuevas ideas a partir de los datos obtenidos.

6.2 Enfoque metodológico

El enfoque metodológico que orientó este trabajo fue el cualitativo, a través de una estrategia interpretativa de construcción de conocimiento y como método de análisis de la información recolectada se basó en la teoría fundamentada.

La estrategia interpretativa pone ante todo, su interés en la:

Identificación de los ‘significados subjetivos’ particulares en razón de los cuales entienden lo que hacen quienes llevan a cabo esas acciones... La ciencia social ‘interpretativa’ consiste en descubrir esos significados y, así, hacer inteligible la acción. (Karr y Kemmis, 1998, p. 90)

La teoría fundamentada, por su parte, se refiere a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. En este método la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí. (Strauss y Corbin, 2002, p. 13). En este sentido, la interpretación en cuanto a teoría fundada, surgió de los datos recopilados y analizados mediante un proceso de investigación donde se busca reconocer las voces y las miradas de los y las jóvenes sobre las problemáticas y posibilidades que el sector les ofrece para su constitución como sujetos.

La Teoría Fundamentada se diferencia de otras teorías de investigación cualitativa por su énfasis en la construcción de teorías sustantivas. La teoría sustantiva, es una construcción teórica que el investigador obtiene a partir de los datos, que son los significados subjetivos con que los y las jóvenes, a través de sus relatos de vida, le dan sentido a sus acciones (discursos), obtenidos de las realidades humanas en un aspecto y contexto específico. Para efectos de este ejercicio de investigación, se pretendió dar cuenta de las singularidades y especificidades de los y las jóvenes del sector el Codito, que han participado en procesos de organización juvenil para promover el desarrollo comunitario. Son sujetos que participaron o participan de procesos culturales y/o políticos, movidos por las problemáticas que afectan y vulneran los derechos de los sujetos juveniles.

6.3 Teorización

La teoría denota un conjunto de categorías bien construidas, por ejemplo temas y conceptos, interrelacionadas de manera sistemática por medio de oraciones que indican relaciones, para formar un marco teórico que explica algún fenómeno social, psicológico, educativo, de enfermería o de otra clase. (Strauss y Corbin, 2002, p. 24).

La teoría se propone construir explicaciones sobre los fenómenos sucedidos, a partir del ordenamiento de datos de manera lógica, haciendo cruces entre las categorías y sub categorías y sus propiedades, permitiendo obtener más que hallazgos, conceptos.

Dentro de la fase de análisis se llevó a cabo el proceso de codificación axial y selectiva. En la codificación axial “las categorías se relacionan con sus sub categorías para formar unas explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos” (Strauss y Corbin, 2002, p. 135). Y en el proceso de codificación selectiva se busca integrar las categorías principales y refinarlas, se ubica una categoría central, buscando relaciones entre esa categoría y el resto.

En este apartado se pretende crear conceptos con base en los relatos, en los sucesos significativos que narran las y los jóvenes que participaron en la investigación, a través de estos además, se busca explicar qué sucede, responder a las inquietudes planteadas.

En esta fase, se tuvo como base la categorización desarrollada en la tabla 1 (ver anexo 4), de donde surgieron 3 categorías centrales que incluyen las sub categorías halladas en la fase de codificación abierta, en donde se encontró que todas se relacionaban alrededor de la categoría central de “subjetividad”. Categorías que contienen todos los datos relevantes de los relatos de las y los jóvenes entrevistados y que a su vez, responden a la pregunta objeto de esta investigación.

6.4 Población

La población de interés para este trabajo investigativo fueron los y las jóvenes vinculados en algún momento de su vida a algún tipo de organización comunitaria desarrollada en el sector El Codito. Específicamente se trabajó con cinco participantes que colaboraron o lo siguen haciendo en grupos juveniles comunitarios:³ Sofía y Mauricio de GS; Carlos de PA”; Emily de DHH, y Jenny del VA”

Se dio a conocer los objetivos de esta investigación a cada uno de los participantes, se les explicó que el desarrollo de este trabajo permitiría, a través de sus relatos, encontrar los elementos que les han posibilitado la construcción de sus subjetividades y si ellas y ellos a través de su participación en grupos comunitarios se identifican como actores en la construcción de comunidad y las formas como han participado en el desarrollo comunitario.

Se les informó que los nombres serían cambiados para reservar su identidad, las y los participantes revisaron sus relatos después de su transcripción e hicieron los ajustes que

³ Para nombrarlos y nombrarlas, se usarán nombres ficticios en aras de conservar su identidad

consideraron oportunos; al final de la investigación, ellas y ellos conocerían los resultados del trabajo realizado.

También se comunicó que se desarrollarían conversaciones individuales, en las que cada una y cada uno hablaría de su historia personal y específicamente de su experiencia en su vinculación y participación en proyectos comunitarios.

Las edades de las y los participantes fueron 17, 22, 27, 30 y 32. Su nivel educativo bachillerato completo (3), estudiante universitaria (1), técnica profesional (1). Una de las participantes es casada y los demás son solteros y solteras, a excepción del joven de 17 años, los demás participantes son padres y madres de familia actualmente.

Las investigadoras han tenido una relación estrecha con el sector principalmente porque una de las investigadoras ha vivido en el sector desde pequeña y su hijo ha participado en procesos organizativos como el de los scout, ella también ha hecho parte de procesos comunitarios de mujeres con la Cooperativa Copevisa. La otra investigadora es educadora, también estuvo vinculada a la Cooperativa Copevisa en el Programa de Educación para adultos y jóvenes en edad extra escolar y en el Centro Cultural y Biblioteca Comunitaria –CBC Planeta B612-. La relación con algunos y algunas de las participantes se construyó a través de los años realizando acciones conjuntas en favor de los derechos humanos como es el caso de Carlos, Emily y Jenny. Con otros participantes, el vínculo se construyó para reconocer las acciones actuales que promueven el uso del tiempo a través de la defensa del ambiente, de la cultura y la solidaridad. Con ellos y ellas el acercamiento se logró por la participación del hijo de una de las investigadoras en el trabajo organizativo de los scout. Así se logró conocer a Mauricio y a Sofía. Los encuentros para las entrevistas fueron múltiples con cada participante y se realizaron durante los primeros ocho meses del año 2013. Los lugares en los que se llevaron a cabo dichos encuentros fueron sitios del sector, tales como cafeterías, calles del barrio que habitan, las casas con las familias o los lugares en donde funciona la biblioteca o el centro cultural.

A partir de las experiencias vividas por las investigadoras, nació el interés por reconocer a las y los jóvenes como sujetos históricos que aportaron en la construcción del sector, defendiendo la vida y promoviendo diversas manifestaciones culturales y ambientales con el ánimo de brindar mejores condiciones de vida para las y los niños, contrario a como lo expresan algunos medios de comunicación e instituciones, que generalizan y señalan al sector El Codito como peligroso a causa de las acciones delincuenciales de las y los jóvenes, por ello la importancia de dar a conocer las prácticas comunitarias lideradas por diferentes jóvenes a favor de alternativas más humanas para todas y todos.

6.5 Instrumentos

La técnica utilizada para la recolección de información fue el relato. Se consideró pertinente que la estrategia fuera la construcción de relatos de vida porque permiten visibilizar relaciones de poder, tensiones y encuentros en los contextos de los y las jóvenes, lo que les posibilita narrar y contar su historia, así como las experiencias individuales y colectivas acumuladas en su vida, experiencias previas y posteriores a su vinculación a grupos comunitarios y que son significativas para construirse como sujetos y por ende, situaciones reveladoras para el propósito de la investigación.

«Recoger los relatos o las historias de vida no es recoger objetos o conductas diferentes, sino más bien asistir y participar en la elaboración de una memoria que quiere transmitir a partir de la demanda de uno, del investigador. Por eso, la historia de vida no es sólo transmisión sino una construcción en la que participa el propio investigador». Santamaría C. y Marinas J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Recuperado de http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num09/02_05/capitulo_7_de_sandin.pdf.

La presente investigación permite comprender las diferentes formas de dar a conocer lo vivido, teniendo en cuenta lo afirmado por Arfuch, (2002) “la multiplicidad de las formas que integran el espacio biográfico ofrecen un rasgo en común, cuentan de distintas

maneras, una historia o experiencia de vida” (p. 87) para la presente investigación, el espacio biográfico es el relato, como una forma de contar la experiencia de vinculación en algún grupo de participación comunitaria desarrollado en el sector El Codito.

A través de los relatos, las y los jóvenes tienen la posibilidad de contar sus diversas experiencias de vida, las cuales son fundamentales para comprenderlos tanto individual como colectivamente, partiendo de sus propios puntos de vista, dando cuenta de la relación intrínseca que hay entre lo social y lo individual en un contexto específico. Sus relatos se convierten en una serie de sucesos con significado, donde se reconoce la pertenencia de ese o esa joven a un espacio social que va demarcando las posibilidades de construcción de subjetividad.

Los relatos fueron una puerta de acceso a los y las jóvenes, quienes habitualmente han sido excluidos de lo histórico, haciendo visibles sus diferencias frente a las concepciones de los adultos, son historias que vale la pena recoger del olvido, además, liberar la memoria permitió identificar los contextos sociales en los que conviven las y los jóvenes y cómo a partir de estos se reconocen como sujetos, como actores sociales, capaces de aportar al desarrollo de su comunidad.

6.6 Procedimiento

6.6.1 Descripción

Esta investigación inició con la recolección de la información a través del siguiente proceso:

Lo primero que se hizo fue definir los grupos juveniles con los cuales se desarrolló la investigación, para lo cual se tuvo un primer acercamiento a algunos de los y las jóvenes que participaban o habían participado en organizaciones juveniles en el sector El Codito. A

partir de este primer encuentro con algunas y algunos de ellas y ellos, se elaboraron las preguntas orientadoras (Ver anexo 1) para lograr que las y los jóvenes relataran sus experiencias de acuerdo a los objetivos de este ejercicio investigativo.

Con estas preguntas orientadoras se dio inicio a las conversaciones con cinco jóvenes participantes, (ver anexo 2), en donde se muestran los grupos juveniles elegidos para esta investigación y los nombres asignados a las y los participantes que se utilizarán en todo el documento para resguardar su identidad. En el anexo 3 se encuentra la transcripción de los relatos de los y las jóvenes que aportaron sus experiencias de vida y participación.

Los procedimientos de recolección de información, codificación, análisis y el muestreo teórico, permiten que se llegue a la saturación teórica en donde no emergen datos relevantes y se han acotado nuevos elementos que aportan a la construcción de la teoría. Así mismo, la saturación se presenta cuando las categorías están bien desarrolladas en función de sus propiedades y dimensiones y cuando las relaciones entre categorías han sido bien establecidas y validadas.

6.6.2 Ordenamiento conceptual

El proceso de codificación se llevó a cabo a partir de las tres fases que propone la Teoría Fundamentada: “codificación abierta, axial y selectiva. La combinación de las tres provoca la transformación progresiva de los incidentes a teoría sustantiva y de ésta a teoría formal”. De la Torre, G. et. al (s.f), *Teoría Fundamentada*. Recuperado de http://www.academia.edu/1332754/Teoria_Fundamentada_o_Grounded_Theory)

La fase de codificación abierta comienza con la fragmentación de datos, con el objetivo de generar un conjunto emergente de categorías y sus propiedades se ajusten, funcionen y sean relevantes para la integración de la teoría. La fragmentación de los datos comienza a mostrar las categorías que explican teóricamente, fenómenos, procesos, modelos, causa, por lo que la cobertura teórica completa incluye en su marco de estudio todos los datos relevantes. El investigador en profundización de sus datos, descubre que todos ellos se pueden englobar en el

análisis, como indicador de alguna teoría. De la Torre, G. et. al (s.f), *Teoría Fundamentada*. Recuperado de http://www.academia.edu/1332754/Teoria_Fundamentada_o_Grounded_Theory)

Para llevar a cabo esta primera fase se tomaron los relatos obtenidos de las y los jóvenes que participaron en la investigación, se identificaron los conceptos junto con sus propiedades y dimensiones, con el objeto de conocer el significado de los datos e ir estableciendo similitudes que agrupadas se convirtieron en las categorías desarrolladas en esta investigación y de donde se derivaron las subcategorías. La transcripción de estos relatos se encuentra en el anexo 3.

A partir del proceso de codificación abierta, en el anexo 4 se muestra el esquema de clasificación básica que da a conocer las categorías y sub categorías encontradas en los datos, en el anexo 5 se encuentra un diccionario de códigos que permite orientar el proceso de codificación realizado.

Para efectos de la codificación, se utilizó el software Atlas Ti, que permitió organizar y reagrupar los materiales obtenidos en los encuentros con las y los jóvenes, y su rápida recuperación. Este permitió agilizar el ejercicio de segmentación de los relatos, la codificación y la elaboración de memos, facilitando el análisis cualitativo sin automatizarlo, por lo tanto, su papel fue el de ayudar en la ubicación de subcategorías, propiedades y dimensiones en los relatos y a su vez, permitió la integración y el relacionamiento de la información para acceder a esta de manera ágil y oportuna.

7 Análisis de Resultados y discusiones

En este apartado, se entrará a responder la pregunta objeto de esta investigación ¿Cuáles son los discursos y prácticas mediante los cuales los y las jóvenes construyen sus

subjetividades en los procesos de participación comunitaria en el sector El Codito? Como ya se mencionó, este análisis se obtuvo a partir del ordenamiento conceptual y la teorización a través de los procesos de codificación abierta, axial y selectiva.

Por medio del ejercicio de ordenamiento conceptual se llegó a la elaboración de un esquema en el que se dan a conocer las categorías encontradas junto con sus sub-categorías, propiedades y dimensiones (ver anexo 6).

A partir de la segmentación de los datos arrojados en los relatos, se dan a conocer las interpretaciones realizadas por las investigadoras a cada una de las categorías, sub-categorías, propiedades y dimensiones.

7.1 Subjetividades

El universo juvenil es amplio, complejo, discontinuo y cambiante. Así mismo son las formas de participación y organización de los y las jóvenes. Para efectos de este ejercicio de interpretación, se desarrolla un contexto situacional que posibilita el ingreso a uno de los mundos organizativos de los y las jóvenes del sector El Codito, la “Participación juvenil comunitaria”. Este contexto situacional, permite un acercamiento a las prácticas y discursos que los y las jóvenes realizan y expresan a través de las acciones que los constituyen. Los y las jóvenes son sus prácticas y discursos, son sus actuaciones. De allí se tomarán los elementos emergentes que en el proceso de exploración dan pista para interpretar sus realidades.

7.1.1 Antecedentes de la organización juvenil en el sector El Codito

Los y las jóvenes en los procesos de participación comunitaria del sector el Codito, en sus continuas búsquedas, alcances y fracasos, esperanzas y tropiezos, se han organizado para participar en el desarrollo del sector. A partir de acciones ambientales, culturales, recreativas y políticas, han nutrido y mantenido la cohesión del tejido humano y social del sector. En diversas épocas, con diversos actores y en diferentes circunstancias, es

reiterativo el interés de los y las jóvenes por actuar frente a las problemáticas que los y las afectan.

En la búsqueda de los elementos históricos del proceso de participación juvenil del sector, se encontraron hallazgos de jóvenes organizados que promovieron actividades con la comunidad. Es así que, en los años 90' algunos grupos juveniles fueron acompañados por las Misioneras Seculares –IMS- que articulaban a los y las jóvenes del sector con los procesos de las Comunidades Eclesiales de Base –CEBs-. Estos grupos fueron: “Fuerza y Dinamismo con Jesús” y “Juventud Unida por la Vida”. De estos procesos, se promovió la formación del “Telecentro Copevisa” para la alfabetización de adultos y jóvenes en extra edad escolar. Como inició vinculado a los procesos de alfabetización de INRAVISIÓN, que educaban a través de la televisión y la radio, se le reconoció como Telecentro y por ser parte de la Cooperativa Copevisa⁴, recibió este sustantivo. (Rodríguez, A. y Jiménez, C, 2005 p. 45-46).

También en los 90', la Iglesia católica, especialmente la parroquia San Juan de Ávila, promovió la intervención de jóvenes de estratos 5 y 6 para que realizaran actividades de recreación con jóvenes del sector y quienes, posteriormente, formaron la “Corporación Horizontes”. Este grupo fue pionero de la celebración de la “Semana por la Paz”, que aún prevalece como una actividad que integra a los diversos actores del sector: Juntas de Acción Comunal, iglesias, grupos de adulto mayor, grupos juveniles, entidades distritales, organizaciones comunitarias como la Cooperativa Copevisa. (Rodríguez, A. y Jiménez, C, 2005 p. 45-46).

<p>Las organizaciones comunitarias promueven la celebración de la semana por la paz</p>

Las entrevistas logradas, se realizaron con jóvenes participantes de grupos juveniles de las dos primeras décadas del siglo XXI. Para el caso de Carlos de PA y Emily de DHH, participaron en los grupos en la primera década del presente siglo. Para ellos, este ejercicio

⁴ Copevisa es una organización de la comunidad conformada en su mayoría por mujeres. Se fundó en 1992 con 4 ejes de trabajo: Confecciones “CO”, Peluquería “PE”, Vivienda “VI” y Salud “SA” –COPEVISA-.

es rememorativo y re-evaluativo pues, para el primero, el grupo se desintegró y en el caso de ella, se retiró y no participa, aunque el grupo aún se mantiene. La situación es diferente en el grupo Scout que lleva 18 años en el sector, las personas entrevistadas son activas en el grupo, Sofía lleva 13 años participando –actualmente tiene 25 años- y Mauricio, quien en la actualidad tiene 18 años, se vinculó a los scout a los 5 años. Por su parte, Jenny de VA, tiene una trayectoria de participación en diversos grupos. Es fundadora de este colectivo y tiene 22 años. (Ver anexo 3)

7.1.2 Contextos y situaciones de los y las jóvenes en el sector

Como resultado de esta investigación, fue relevante reconocer aquellas tensiones que se dan entre el mundo de las realidades dadas y el mundo de las potencialidades del sujeto como escenarios de construcción de las subjetividades. Para efectos de la interpretación de la categoría de subjetividades juveniles, se tomó en un primer momento, los elementos de las realidades dadas, que caracterizan los nucleamientos de lo colectivo, en los escenarios familiares, del sector y del barrio. En un segundo momento, se revisaron los aprendizajes logrados, las percepciones de sí mismos, del barrio y de los grupos.

Entre los elementos que circulan y tejen las subjetividades de los y las jóvenes, sin pretensiones de universalidad, se han identificado: situaciones de maltrato en los entornos familiares y en el sector; situaciones de exclusión, cuando las condiciones sociales, políticas y económicas no les permite acceder a la educación, al trabajo, en el disfrute de proyectos de recreación y cultura; Las ofertas sociales y del entorno que involucran al joven en el microtráfico, el consumo de sustancias psicoactivas, las pandillas para algunos, para otros, en la necesidad de entre ver posibilidades en los procesos de organización juvenil relacionados con el desarrollo comunitario.

7.1.2.1 Historias del maltrato en los nucleamientos de lo colectivo

El maltrato se considera como las acciones y los efectos del tratar mal a una persona. Está relacionado con hechos violentos que pueden ser físicos o psicológicos, por lo general, afines con el ejercicio de poder de un individuo sobre otro u otra que se encuentra indefenso. En este sentido, los relatos obtenidos en la investigación revelan hechos de violencia presentes en el nucleamiento de lo colectivo en los planos de la familia y el barrio.

Uno de los hechos de maltrato en el plano familiar, se evidencia en el abandono de los padres (hombres). Las mujeres asumen la crianza, la educación y la manutención de sus hijos e hijas apoyadas, en algunos casos, por la familia extensa (hermanos, padres); los hijos e hijas mayores, asumen el cuidado de sus hermanos. Así lo relata Emily cuando narra su experiencia:

Tuve mi primera hija a los 16 años y solo conté con el apoyo de mi mamá y mis hermanos, el papá de mis dos primeros hijos nunca respondió ni estuvo presente en la crianza de ellos. Una de mis preocupaciones, antes de tener a mi última niña, era que me sucediera lo mismo que a mi mamá y a mí en mi primera relación, que los hombres no respondieran por sus hijos y los abandonaran. (Emily de DHH)

También se manifiesta este maltrato en la violencia ejercida por los hombres contra las mujeres, “Cuando era sardina me peleaba mucho con mis tíos porque ellos golpeaban a sus compañeras” (Jenny de VA), en el contexto del sector se presenta la violencia contra la mujer ya sea física o psicológica, ejercida, en la mayoría de los casos, por los compañeros permanentes, quienes se atribuyen dicha facultad por considerar que es un asunto del ámbito privado: “Ellos reaccionaban con insultos pero yo también les respondía. Ellos no me pegaban, tal vez porque me veían muy brava. Lo que sí pasaba es que ellos se iban de la casa de mi abuela con sus familias. Decían que yo me metía en lo que no me importaba”, relata Jenny frente a la violencia ejercida por los tíos contra sus compañeras.

Ante el abandono de los hombres a sus hijos, la responsabilidad de asumirlos solas; las tensiones por la falta de autonomía; las presiones del trabajo; los aprendizajes culturales del entorno; las mujeres ven el maltrato y la violencia como una forma de educar a sus hijos e hijas. Así lo relata Jenny y su mamá cuando hablan de los procesos de crianza de la joven:

Yo sí les pegué, les pegaba mucho porque uno llegaba del trabajo y solo recibía quejas, y de eso le he perdido perdón a Dios y a mis hijos por haberlo hecho”, también eran maltratados por los familiares que asumían dicho cuidado “Me acuerdo que mis tías nos enseñaban cosas y si no las decíamos bien nos pellizcaban. Para que no me pegaran yo me memorizaba las páginas de los libros. (Jenny de VA)

Las situaciones del maltrato y diversas formas de violencia también se reproducen, con mayor magnitud y comprometiendo la vida de los y las jóvenes, en el contexto del barrio. Esta violencia se manifiesta a través del exterminio, la estigmatización y la persecución que se ha promovido en las mal llamadas campañas de “limpieza social”.

Camilo Jiménez en su artículo: “Jóvenes populares, tras el hilo de Ariadna”, señala que la preocupación por la seguridad ciudadana no es nueva y está relacionada con los recientes procesos de urbanización y los efectos del conflicto armado en Colombia. Es así, que para este autor, hay una relación entre la inseguridad urbana con la criminalización de los jóvenes, dada por una “urbanización del conflicto armado interno”. Jiménez cita el primer Informe Especial del Cinep del primer semestre de 2009 en donde se refieren a las víctimas de la intolerancia social y al aumento significativo de las amenazas colectivas:

“... Es igualmente preocupante el aumento significativo que han experimentado las amenazas colectivas (muchas veces bajo la forma de panfletos) en el periodo entre enero de 2006 y junio de 2009, las cuales se han presentado en 24 de los departamentos del país, teniendo el primer semestre de 2009 como el periodo con el mayor número de casos (82 casos frente a 16 que se habían presentado en el 2008) y Bogotá como el municipio con más “campañas” de amenazas colectivas. La mayoría de los casos tiene como presunto responsable a grupos paramilitares (en sus distintas denominaciones), en menor proporción acciones efectuadas de

manera conjunta entre efectivos de la Policía Nacional y miembros de los grupos paramilitares”. (Cinep, citado por Jiménez, 2011, p. 86).

A su vez, los jóvenes contribuyen en la ampliación de esta estrategia de violencia contra ellos, “Por una esquina, llegaba un grupo de jóvenes y por la otra venía otro grupo. Cuando se encontraron sacaron cadenas y otras cosas y se comenzaron a golpear y a decirse groserías” (Jenny, VA). Son jóvenes que se odian, que los odian, que confrontan con otros jóvenes. Uno de los elementos que promueven la violencia en jóvenes, se determina como un aprendizaje de un estímulo relacional, aprehendido en la sociedad. (Duarte, 2005, p, 15). Ejercen la violencia como una práctica aprendida de diversos modelos promovidos por las instancias de socialización y los medios de comunicación. Hay que reconocer que los y las jóvenes no son violentos por naturaleza, las realidades sociales reproducen maneras de ser, a las que no escapan los y las jóvenes. Además el descontento, por la frustración de no tener los recursos que otros y otras jóvenes tienen en la localidad, alimentan las acciones violentas. La violencia ejercida contra sus pares los coloca en una situación de vulnerabilidad frente a otros actores que los ven como amenaza.

Ante el incremento de robos, consumo de sustancias psicoactivas, presencia de grupos juveniles organizados en torno a las pandillas, bandas o barras bravas, algunos adultos ven como alternativa las acciones de violencia hacia los y las jóvenes: “en el 2008, cuando fueron tan fuertes las amenazas contra los jóvenes en los barrios, se hizo una marcha en contra de esa ola de amenazas. Nosotros, estudiamos bien que Juntas de Acción Comunal – JAC- estaban de acuerdo o en desacuerdo con las amenazas. Es que había JAC que apoyan esas acciones”. (Jenny de VA). También en la Sistematización de la experiencia de la Cooperativa Copevisa en la localidad de Usaquén, se refleja esta realidad, “Algunos pobladores y líderes de los barrios hablaban con convencimiento y hasta con ingenuidad de pedir una “limpieza” a la Fiscalía, al Ejército, al F-2, a la policía, como si fuera un servicio a domicilio” (Rodríguez, A. y Jiménez, C, 2005 p.54).

La percepción, que se generaliza en la opinión pública, y las acciones de las instituciones y del mundo adulto en relación con los y las jóvenes como sujetos peligrosos configura una sensibilidad represiva y criminalizante, que justifica con frecuencia las políticas de seguridad ciudadana. Pero además, instituye prácticas y saberes que contienen también nociones de lo que es ser joven. Cuando los panfletos amenazantes enuncian: “los muchachos buenos se acuestan a las 9, a los malos los acostamos nosotros” y estas amenazas cuentan con algún asidero en denuncias de delitos o en estadísticas de los mismos, se actúa sobre la psicología colectiva de manera afín con la mirada que prefigura a los y las jóvenes como “sujetos peligrosos”:

Aquí la imagen es al del joven que porta la agresión y la muerte, que se involucra en actos delictivos y hace parte de fenómenos como el pandillismo, el sicariato y más recientemente el terrorismo. Es principalmente un joven hombre y de sector popular. (Escobar, et. al, 2008, p.443)

La subjetividad juvenil resultante de esta estigmatización y criminalización en el contexto actual tiene un auge inusitado. Puede decirse que mediante este imaginario y las prácticas asociadas se estimula una subjetividad sin sujeto en la medida en que se considera que las y los jóvenes por sí mismos carecen de la capacidad para enfrentar su condición de ser los agentes del peligro social. Por lo tanto, son las acciones legales o ilegales del mundo adulto represivo las encargadas de contener el peligro que los y las jóvenes representan para sí mismos y para la sociedad:

Esta situación parte de un imaginario colectivo en el que los jóvenes son producidos como aquellos de quienes hay que protegerse y a quienes hay que proteger de sí mismos, puesto que casi por naturaleza resultan vulnerables a la criminalidad. En este imaginario ellos son dibujados como la encarnación de una terrible amenaza presente y futura porque, al parecer, por tendencia generacional ligada a sus condiciones sociológicas de pobreza y marginalidad, que no pueden ser satisfechas de inmediato, se convierten en el caldo de cultivo preferido de la “nueva” delincuencia organizada, que desafía al Estado. A los jóvenes hay que protegerlos, combatiendo firmemente a los delincuentes, pero también hay que protegerlos de sí mismos

para que no se vuelvan delincuentes, porque se considera que tienden a serlo inevitablemente. (Jiménez, 2011, p. 81).

7.1.2.2 Exclusiones, limitantes del sujeto

La idea o proyecto del sujeto social, no es un punto de llegada, no se constituye en un asunto acabado, sino que por el contrario, se establece en un proceso inacabado en donde confluyen puntos de llegada y de partida, continuidades y rupturas, tiempos y espacios. Las condiciones sociales en los sectores populares o empobrecidos, se agrupan en torno a los y las jóvenes como limitantes para construir e implementar proyectos de vida viables que permitan romper con la inercia de estar en el mundo.

El mundo dado para los y las jóvenes en el barrio se caracteriza por la ausencia de oportunidades, por las carencias y las limitaciones. Para las investigadoras, estos son los elementos de la exclusión, reconocida ésta, como la manera en que no se garantizan los derechos colectivos, privando al sujeto del acceso a condiciones de vida digna, como se desarrolló en este apartado.

En la investigación, los y las jóvenes son excluidos del acceso a la educación a través de tres situaciones: i) La ausencia de instituciones de educación, en especial en los inicios del proceso de poblamiento del barrio; ii) La educación que no permite la potenciación del sujeto desde sus habilidades y capacidades, la “*escuela vacía*” que llama Parra (1995) a las condiciones en que la escuela no se preocupa por la construcción o producción de conocimientos sino a la repetición de conceptos, a las prácticas pedagógicas autoritarias que reproducen la inequidad y iii) La ausencia de construcción de proyectos de vida que vea como viable el acceso a la universidad o a la educación superior para los y las jóvenes. Estos elementos los expresa muy bien Carlos de PA cuando narra:

Terminé mi bachillerato en el Telecentro Copevisa porque cuando terminé la primaria no había colegios para bachillerato en el barrio. Si queríamos estudiar el bachillerato, teníamos

que ir a Lijacá o San Antonio y allá los colegios eran privados, no había colegios públicos. Además de no tener la plata para pagar las matrículas y pensiones del colegio, teníamos que pensar en el tiempo de desplazamiento, el ayudar en la casa, las onces, los libros, los útiles, los uniformes, en ese entonces no había comedores comunitarios y la compra de útiles y libros era obligatorio. Eran muchos gastos que mis papás no podían pagar. Porque no era solo yo, eran mis hermanos y yo... nunca había pensado en la posibilidad de presentarme a una universidad. Creía que eso era inalcanzable, que nunca iba a tener la plata para estudiar y que eso era solo para los ricos.

En el caso de Mauricio de GS 45, egresado de bachillerato en el 2012, se presentó en el primer semestre del 2013 a dos universidades públicas y una privada. En las primeras no logró pasar los exámenes para el ingreso y en la segunda, no tenía los recursos económicos para pagar el semestre. Quedando excluido del ingreso a la educación superior. Para el caso de Carlos, terminar el bachillerato le permitió pensar en ingresar a la universidad como una opción de vida, sin embargo, ese sueño o proyecto se frustró cuando no logró pasar los exámenes en universidades públicas y además no contaba con los recursos para sostenerse y ayudar en la casa:

Antes de terminar el bachillerato, nunca había pensado en la posibilidad de presentarme a una universidad. Creía que eso era inalcanzable, que nunca iba a tener la plata para estudiar y que eso era solo para los ricos. Después de terminar el bachillerato, pensé en la posibilidad de ingresar a la universidad a estudiar literatura o artes, hice esfuerzos por conseguir la plata para comprar el formulario en la pedagógica porque era la que unía dos cosas que me gustaban: trabajar con los niños, enseñarles y estudiar algo que me ayudara a hacer poesía. No pasé, me desmotivé porque después me di cuenta que no solo era ingresar sino mantenerme, tener la plata para fotocopias, buses, libros, alimentación. Igual, trabajo no tenía pero debía seguir buscando. Por eso me di cuenta que yo no podía pensar en eso. (Carlos de PA)

En cuanto a las condiciones laborales, las situaciones y experiencias no eran muy diferentes:

Me la pasaba en el día muy desocupado. Como no tenía trabajo ni estudiaba, la mayor parte del tiempo me la pasaba muy aburrido y con muchas preocupaciones porque no había plata y yo no tenía nada que hacer, dice Carlos de PA.

Para el caso de las mujeres jóvenes, cabeza de familia, la situación tiende a ser más angustiada:

“Aunque haber terminado el bachillerato me ha ayudado, la vida ha sido dura para sacar adelante a mis hijos. Mis trabajos no son constantes, no son permanentes y los pagos son bajitos, a veces trabajo por días en las casas, otras veces cuidando niños, pero nada fijo”, dice Emily del grupo DHH.

Los derechos de los y las jóvenes también se ven vulnerados al no acceder al disfrute de actividades culturales y recreativas. Es más, este sector tiene pocos espacios para la recreación como parques o zonas de encuentro y los pocos que hay, se han convertido en espacios para el consumo o distribución de sustancias psicoactivas “Los parques eran lugares de vicio, violencia, peleas de perros pitbull, para pandillas”, dice Carlos de PA. También afirma que la constante en los jóvenes del sector es el desparche y el aburrimiento al no contar con educación, trabajo y actividades que les permitiera ocupar el tiempo libre.

Ante la exclusión social no existe una sola forma de respuesta juvenil. De hecho, la exclusión genera diversas estrategias o formas de constituirse los jóvenes frente al mundo. En este trabajo justamente se estudian las prácticas comunitarias de los y las jóvenes que se constituyen a partir de una subjetividad emergente y alternativa. La exclusión juvenil tiende la mayoría de las veces a reproducir lo que se ha denominado el vaciamiento de la categoría juventud, su ausencia de futuro y la “anomia” expresada como presentismo:

El carácter que toma la relación entre la juventud y la sociedad colombiana actual tiene que ver con la conjunción de por lo menos cuatro fenómenos: 1. el agotamiento del modelo modernizador y la ausencia de una alternativa societal clara; 2. el vaciamiento del concepto de juventud como un elemento definido dentro del marco de la modernización; 3. el debilitamiento de la capacidad socializadora de la familia y la escuela; y 4. un agudo proceso de marginación de la juventud. La presencia simultánea de estos factores constituye la base

social de lo que se podría llamar la ausencia de futuro de la juventud colombiana contemporánea. (Parra., R., 1991, p. 125)

7.1.2.3 ¿Qué le ofrece el sector a los y las jóvenes?

Sin trabajo, sin educación y sin actividades culturales y recreativas para los y las jóvenes, ¿qué les puede ofrecer el sector?

Sucede como dice Juan Sierra en su artículo “El rebusque de una generación”, diagnóstico de la situación de los y las jóvenes de sectores populares de Medellín, Bogotá y Cali a finales del siglo XX, se crea un círculo vicioso: no hay trabajo porque no hay estudio; hay estudio pero no hay experiencia laboral; hay experiencia laboral pero no hay estudio. En conclusión, los y las jóvenes generan una estrategia y su mentalidad correspondiente para sobrevivir.

Para las nuevas generaciones *el rebusque*, con las modalidades que adopta y la mentalidad que implica, se ha convertido en el agua en donde ellas deben nadar. Se trata de conseguir ingresos como dé lugar, sea para sobrevivir, o para vivir más o menos dignamente... El trabajo *honrado*, estable, digno y dignificador, parece ser cada vez más un espejismo. (Sierra, 1993, p. 28)

Esta interpretación sobre la condición juvenil, se constituyó en un presagio fatalista para la juventud colombiana de comienzos del siglo XXI. Los y las jóvenes de los sectores populares como El Codito, fueron despojados de los proyectos y visiones de futuro, son excluidos del disfrute de los derechos colectivos, viven el día a día con las presiones del mercado, son tentados y coartan sus sueños los actores que controlan y hacen presencia en el territorio.

Camilo Jiménez muestra la situación de derechos humanos de los jóvenes y su relación con la tendencia a la urbanización del conflicto armado interno. El autor evidencia que para

las élites a nivel mundial el control de la población joven se constituye en un derrotero por cuanto:

Se busca “aplazar estallidos” urbanos o “hacer inviables” movimientos sociales antisistémicos, que se constituyan desde abajo en los espacios-tiempos de las exclusiones y las resistencias urbanas, convirtiendo la vulnerabilidad en autonomía y potencialidad populares, y amargando la fiesta de los pocos beneficiarios del mundo capitalista en éxtasis de hegemonía. (Jiménez, 2011, p. 77).

El autor asegura que las condiciones de la inseguridad urbana se reproducen por las tendencias que ha tomado el conflicto armado en el país, cita el boletín informativo de Codhes de enero de 2010, el cual señala que “las ciudades fueron el principal escenario en la disputa de los actores del conflicto armado” (2011, p.86), expresando que “la inseguridad urbana obedece a una estrategia paramilitar de urbanización del conflicto que podría estar indicando el comienzo de una nueva fase de la guerra” (2011, p.86).

Así mismo, Jiménez señala la manera en que se han consolidado estrategias para el control militar del conflicto como el Plan Colombia en sus fases I y II, el Plan Patriota, el Programa de “Seguridad Democrática” desarrollado por el expresidente Uribe, entre otras acciones, incrementaron la presencia militar en las zonas en donde había una fuerte presencia de guerrillas de las FARC y el ELN, pero no así en las zonas en que hay presencia de “bandas emergentes, rearmadas y disidentes”, pues estas últimas se han constituido en funcionales para el modelo.

El autor señala la relación entre conflicto armado y conflicto social de la siguiente manera:

Este modelo de sociedad, articulado por la guerra, propicia la actuación de formas de delincuencia camaleónicas, a las que ya es difícil llamar a secas *paramilitarismo*. Se trata de un *neoparamilitarismo*, pues se constituye en modalidades de subparamilitarismo (militarismo ilegal de la vida cotidiana fragmentado, subordinado al régimen político). Un paramilitarismo que “mimetiza la relación entre conflicto armado y criminalidad urbana, ligada a las bandas, pandillas y el negocio local de la droga. Las *Bacrim*, como se denominan

común y oficialmente, garantizan que la población urbana se sienta amenazada, que la intervención de la fuerza pública se convierta en una necesidad apremiante y permanente para atender los desafíos de la inseguridad urbana, que la población civil, la sociedad civil y la institucionalidad civil se subordinen bajo la protección que brinda la fuerza pública y los organismos de seguridad del Estado dentro de un Plan de Consolidación Territorial permanente, orientado por la doctrina de la acción integral. (Jiménez, 2011, p. 92)

Este proyecto perverso cuál contra los y las jóvenes se ha consolidado en los sectores populares urbanos en donde El Codito no es la excepción. Así lo relata una joven del sector que ve con preocupación las pocas alternativas que tienen los jóvenes y la presencia de la policía en el control social.

En esa época había pocas alternativas a parte de las pandillas, el vicio y las barras bravas, hoy no es tanto, las pandillas han perdido fuerza. Antes las pandillas eran grandes y estaban organizadas por territorios, invitaban a los más chicos, las oportunidades que se presentaban en ese entonces era pertenecer a una o a otra pandilla, pero la policía las ha ido desensamblando, unos están muertos, otros se fueron matando entre ellos mismos, se mataban entre pandillas y la limpieza social acabó con otros. (Emily de DHH)

También Carlos de PA se inquieta con esta situación: “Habían pocas alternativas a parte de las pandillas, los robos, el vicio, las barras bravas... Es que a veces aparecían 4 o 6 cadáveres y no queríamos que siguieran muriendo los jóvenes”.

7.1.2.4 Un espacio para la paz, no todo para la violencia...



Pintas y
panfletos
amenazantes

Foto: Archivo PA

No solo el sector ofrece diversos tipos de violencias contra los jóvenes: violencias sociales, que excluye a los y las jóvenes del disfrute de derechos; las violencias político – militares, que declaran al joven como amenaza y que usa la fuerza para resolver tensiones; o la violencia de género o generacional. (Duarte, 2005 p.2). También hay presencia de actores del barrio que abre otras puertas a los y las jóvenes.

La organización comunitaria realizó acciones de resistencia y de promoción de los derechos humanos. Se puede afirmar que hay una conciencia de construcción de subjetividad juvenil que ha tratado de hacer algo por la vida y por construir otras sensibilidades:

Sentíamos depresión de ver a los niños desde los 14 años en las pandillas y consumiendo vicios. Los jóvenes creaban violencia, liberan su energía haciendo eso y atracando, tenemos que liberarlos de eso pensábamos. La alternativa para liberarnos: 1- capacitarnos, 2- multiplicarnos. De allí que nos pensáramos salidas ecológicas y campeonatos. Queríamos que muchos vinieran a hacer lo que querían, tantos jóvenes con talento y no tienen dónde hacer lo que les gusta. (Carlos, PA).

En el sector ha sido relevante la conmemoración de la semana por la paz. Esta actividad surgió como una reacción de dolor de la comunidad frente a un suceso de violencia contra los niños y las niñas. En 1997, tres niños – hermanos, viniendo del colegio encontraron una granada detrás del Club Casa del ejército Nacional, sin saber lo que era, se pusieron a jugar con este artefacto que al estallar mutiló y mató a los tres niños. En el lugar se erigió un altar con la imagen del Divino Niño y las fotos de los tres infantes. (Rodríguez, A. y Jiménez, C, 2005 p. 52-53).



Monumento de los niños muertos
por un artefacto militar.

Foto: Archivo PA

Los primeros promotores de la conmemoración en la semana por la paz fue el grupo de jóvenes de la Asociación Horizontes, conformado por jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional que no vivían en el sector pero que trabajaban promoviendo la organización juvenil comunitaria. Es así que, Rodríguez A. y Jiménez C. la describen como: “La Semana por la paz se ha vuelto para el proyecto de educación comunitario –PEC-, la Cooperativa

Copevisa y para muchas organizaciones, colegios, parroquias, grupos, instituciones y personas en una temporada de encuentro, reflexión, denuncia y manifestación pública”. (2005, p.53)

Los grupos participantes en esta investigación, también se han articulado a los procesos de planeación y ejecución de la semana por la paz con la intención de frenar las acciones de violencia contra los y las jóvenes:

Nosotros participábamos por la unión, por las actividades del barrio y sus problemáticas, para recuperar un espacio para la paz y no dejarlo todo a la violencia. Era bueno porque participaban los jóvenes, los niños, los adultos, era un espacio intergeneracional y nos emocionaba hacer algo por la paz. (Carlos, PA)

7.1.2.5 Jóvenes y mujeres, se suma a la asimetría social:

Duarte (1994) en su artículo “La resistencia de los jóvenes en un país capitalista pobre y dependiente” cita el texto de Helio Gallardo “Elementos de política en América Latina” para definir el término de asimetría así:

La noción de ‘asimetría’ designa una relación desigual y conflictiva que supone y determina (es condición, produce y reproduce) una jerarquización o dominio que opera en un único sentido (o sea que resulta irreversible para un sistema dado). (Gallardo, citado en Duarte, p. 62).

Duarte afirma que en esta relación se establece una tensión entre dominados y dominadores que se enuncia como natural por quienes ejercen o sustentan el poder. Es así, que se da una asimetría social entre hombres y mujeres, empresarios-trabajadores, adultos-jóvenes, que incrementa la condición de desigualdad.

El ser mujer joven en un contexto popular, pareciera que coloca mayores incertidumbres y límites al desarrollo pleno de ellas y así se presenta en la realidad de las mujeres que habitan el territorio. En la monografía de pregrado “Las voces de la Cotidianidad”, de la licenciatura en C. Sociales de una de las investigadoras, la autora encontró que el papel de las mujeres en el desarrollo comunitario del sector era

significativo en cuanto la conformación y consolidación de la Cooperativa Copevisa, las JAC, las labores productivas de la confección, el cuidado de los bienes en los procesos de poblamiento del barrio, el cuidado común de los hijos e hijas, la participación en actividades del barrio y demás, había estado en manos de las mujeres, sin embargo, muchas veces sus acciones pasaron desapercibidas:

Las mujeres de este sector popular han participado en la organización y construcción del barrio como actor protagónico. En varios casos son las mujeres fundadoras y trabajadoras de las experiencias de trabajo comunitario. Ellas se comprometen, son constantes, sienten los problemas de la comunidad como propios, sacan tiempo para participar y sin embargo muchas veces son invisibilizadas por el machismo de la sociedad. (Alba, 2001, p.113).

Uno de los roles que la sociedad le ha asignado a la mujer y que en los sectores populares se sigue reproduciendo y algunas mujeres asumen como natural, es el rol de madres. En la investigación, dos de las participantes vivieron experiencias relacionadas con el embarazo participando en los procesos organizativos. Es así que para Sofia del grupo GS 45 su experiencia en el rol de madre fue:

Yo llevaba un año en los scout cuando quedé embarazada, no me sentía ejemplo para los demás, me iba a retirar del grupo pero CAS no lo permitió, me dijo que me iba a apoyar, me fui de mi casa y me organicé con mi esposo. Mi mamá me apoyaba moralmente. Aquí en los scout vendía arroz con pollo, ropa y otras actividades para poder ir a los campamentos. Mi hija siempre ha estado en todo, nunca fue un estorbo ni para mí ni para el grupo, siempre sentí apoyo de los scout, de todos los grupos.

Sofia tenía 13 años cuando ingresó al grupo, a los 14 años quedó embarazada de un compañero que hacía parte del mismo. En el momento en que supo de su embarazo, pensó en retirarse pero encontró orientación y apoyo para continuar siendo parte del grupo y asumir la maternidad temprana. El colectivo la acogió sin reproches y no sintió que la marginaran ni a ella ni a su hija. En la actualidad, sigue acompañando los procesos de los niños, niñas y jóvenes, convive con el padre de su hija y estudió técnica profesional en enfermería, con el apoyo de la organización, y en el momento cursa estudios de farmacia:

Mi esposo es carpintero, es el responsable de la casa. Yo soy bendecida y afortunada por tener un esposo como él, él no tiene vicios, hace oficio, cocina, intenta siempre ser un buen ejemplo para todos, ama los scout, ahora está haciendo un curso para insignia de madera, este es uno de los cursos que se pueden hacer. Los scout han hecho que él sea quien es hoy. Cuando peleábamos aquí encontrábamos un buen consejo, éramos muy jóvenes. Como personas todo lo hemos recibido de acá, el 70% de lo que somos lo hemos recibido de aquí, porque nuestros padres son complicados.

En otros casos, la maternidad se constituye en una limitante para la participación, las organizaciones no extienden los puentes pertinentes para que las mujeres jóvenes embarazadas puedan seguir participando y vincularse en actividades productivas.

Cuando CV se empezó a retirar de El Codito, pensaron en ¿Qué hacer para que los jóvenes sigan? Y desde allí pensaron en una propuesta de auto sostenibilidad que les permitirá a los jóvenes organizados unos ingresos. CV y los jóvenes querían montar un negocio para hacer crepes. Ya había comprado todo lo necesario y ya estaban mirando lo del local y esas cosas pero resultaron dos jóvenes embarazadas y CV decidió no continuar con la propuesta y se llevó todas las cosas. (Jenny de VA)

7.1.3 Experiencias de aprendizaje:

El sujeto no se encuentra nunca solo, siempre tendrá relación con otros, interacción constante con el mundo social, lo cual lo hace repensar lo que tiene definido como realidad, no se puede olvidar que la subjetividad se constituye en esa relación con el otro o los otros, en palabras de Martínez y Neira:

La subjetividad se construye plenamente en situación, puesto que son prácticas de los sujetos según sus circunstancias las que determinan sus maneras de ser, desde sus territorios existenciales, son posibilidades económicas desde sus luchas sociales, políticas y de género, son las defensas de los grupos étnicos, son los niños y los jóvenes en sus contextos particulares. (Martínez, J. y Neira, F., 2009, Pg. 18)

En este apartado se desarrollaron las propiedades y las dimensiones que aportaron en la construcción de subjetividades juveniles, a partir, de lo que se denominó experiencias de aprendizaje logradas en los nucleamientos colectivos de los grupos juveniles comunitarios.

7.1.3.1 Procesos de formación

Esto conlleva a que la subjetividad tenga en cuenta no solo al sujeto y su relación con los otros, sino que incluye también la cultura, el territorio que habita y su contexto, los cuales posibilitan su experiencia y por tanto sus discursos. Es así, que en el sector El Codito algunos grupos juveniles se preocupan por temas de formación sociopolítica por condiciones del sector, tales como violencia contra los y las jóvenes, violencia social, entre otras, en palabras de Jenny del grupo VA: “nos reuníamos a trabajar y estudiar temas como género, asesinatos selectivos (Mal llamada limpieza social, violencia sociopolítica, etc.)”, además de tratar temas de interés del territorio y que involucraba a las y los jóvenes, estas actividades eran llamativas, divertidas y no rutinarias, que “impulsaban nuestra creatividad porque cada semana se hacía algo diferente” relato de Jenny de VA.

En la medida en que el sujeto se constituye a sí mismo, teniendo en cuenta el cuestionamiento y la reflexión de lo que históricamente se le ha dado, es él o ella quien en últimas decide su posición frente a la realidad, partiendo obviamente, de sus experiencias y relaciones con los otros, define su forma de ser, estar y actuar en el mundo. Así lo confirma el relato de Mauricio: “Mi permanencia en el grupo ha hecho que crezca mi gusto por la naturaleza y su cuidado, por la aventura, por eso quiero estudiar una carrera como biología” Mauricio de GS 45.

Las acciones de los grupos juveniles influyen en los gustos para elegir profesión u oficio. En algunos y algunas participantes de la investigación se encuentra que su vinculación a grupos juveniles permite que ellas y ellos decidan hacer carreras universitarias y elegir carreras enfocadas en las humanidades, trabajar por mejorar las condiciones de los seres humanos, en palabras de otra participante:

Hoy en día, de los 15 o 20 que quedamos al final, varios han decidido estudiar humanidades. Nos inclinamos por carreras como psicología, trabajo social, sociología, filosofía, enfermería. Enfermería la estudian varias chicas porque es la manera de dar una atención más humana en los centros médicos. Jenny de VA.

En sus relaciones con los adultos que acompañan los procesos de organización juvenil, estos adultos muchas veces se convierten en orientadores y consejeros en la vida de los y las jóvenes, pero quienes finalmente deciden y definen su forma de actuar en su vida cotidiana son ellas y ellos: “Los scout han hecho que él (el esposo) sea quien es hoy. Cuando peleábamos, aquí encontrábamos un buen consejo, éramos muy jóvenes” Sofía de GS 45.

7.1.3.2 Efectos del trabajo organizativo

A partir de las narraciones de las y los jóvenes involucrados en esta investigación se encontró también, que el participar en los grupos juveniles crea satisfacciones al poder hacer algo por otras personas, a partir de su experiencia, Carlos del grupo PA expresa: “Queda el liderazgo, el aprendizaje y las ganas de seguir aprendiendo. Queda satisfacción en haber influenciado a niños y jóvenes”

Y en palabras de Mauricio de GS 45:

Yo tengo un vecino que ya estaba en estos grupos (pandillas) y cogiendo estos caminos, pero lo invité al GS 45 y al principio venía obligado, estuvo un tiempo, encontró otro mundo diferente al que vivía, esto le ayudó, ha cometido muchos errores, pero el entrar al grupo cambió su vida, ahora trabaja y hace poco terminó el bachillerato, dejó las pandillas y tomó otro rumbo gracias a la estadía en el grupo, él no había podido terminar en un colegio diurno porque perdió dos veces el año y le tocó salirse, además su hermana quedó en embarazo y no había dinero en su casa para tantos gastos, así que le tocó salir a trabajar, pero ahora validó y se graduó.

Estas son muestras de lo que señala Sara Victoria Alvarado y Sandra Milena Muñoz, en cuanto a que las y los jóvenes dinamizan actividades por lo que sucede en sus contextos, por lo que afecta a las personas que habitan en estos, lo que los convoca a unirse y actuar con el ánimo de aportar a su comunidad (2011, p. 120 - 121), además, reafirma el significado de subjetividad expuesto por Martínez y Neira en su compilación *Miradas sobre la Subjetividad*:

... entendemos hoy por subjetividad un modo de hacer en el mundo, un modo de hacer con el mundo, un modo de hacerme en el mundo. La subjetividad es un modo de hacer con lo real, con la experiencia. Es la serie de operaciones que se hacen para habitar un dispositivo, una situación, un mundo. (Martínez, J. y Neira, F. 2009, Pg. 18).

Aunque también en algunas experiencias ciertos jóvenes expresan que no todo el trabajo en grupos juveniles es satisfactorio, una de las dificultades encontradas en uno de los grupos, fue la falta de continuidad, traducida en ausencia de niñas, niños y jóvenes que siguieran promoviendo el trabajo juvenil, en palabras de Carlos del grupo PA “En PA no hubo relevo generacional y nadie continuó con el proceso”, a pesar de esto, este joven expresa más alegrías y logros como resultado del trabajo realizado.

7.1.4 La percepción:

En este apartado se interpretará lo que las y los jóvenes perciben de sí mismos, del grupo al que pertenecen y del sector en el que habitan, El Codito.

7.1.4.1 ¿Cómo se perciben los y las jóvenes a sí mismos?

Se encuentra que las y los jóvenes que participaron en esta investigación, se leen como intolerantes a la violencia, es decir, rechazan las formas de violencia que se presentan en el sector, llámese violencia contra las mujeres o violencia intrafamiliar, entre otras violencias,

tal como lo menciona Emily “Nos separamos porque él creyó que podía golpearme, asustarme y maltratarme cuando quisiera”.

Otra de las formas como se perciben las y los jóvenes a sí mismos, es como autónomos, algunos tuvieron que asumir independencia a temprana edad por la ausencia de los padres, un ejemplo de esto se da en lo relatado por Jenny de VA:

Los amigos le decían que era chévere vivir sin papás porque podían hacer lo que querían pero ella respondía que para ella era normal vivir así porque sus hermanos y ella no eran de estar en fiestas y de un lado para otro.

Así mismo, los y las jóvenes manifiestan su autonomía a través de una apreciación asertiva de sí mismos, como lo menciona Mauricio de GS 45 quien “se considera un joven responsable y comprometido con lo que se propone”.

Las y los jóvenes también se identifican como difíciles, para ellas y ellos no siempre es fácil adaptarse a las normas que deben acatar en el colegio o en sus hogares, tal como lo relata Jenny: “CV comenzó a trabajar con el curso 903 de la IED Nuevo Horizontes porque era el curso más difícil y complicado del colegio. Ni siquiera era un curso de décimo o undécimo, era ese 903 el más terrible”.

En algunas ocasiones, los grupos que son atractivos para las organizaciones sociales, son los catalogados como "difíciles" por no cumplir con los requerimientos institucionales: Grupos que incumplen con el porte adecuado del uniforme o con dificultades de atención, entre otros comportamientos, como lo fue en el caso de CV que decidió trabajar con estos y estas jóvenes.

7.1.4.2 El sector El Codito desde los ojos de las y los jóvenes

En cuanto al sector, los y las jóvenes lo conciben como un sector problemático, en donde se encuentran bandas generadoras de violencia, consumo de sustancias psicoactivas y alcohol, entre otras problemáticas. Ejemplos de ello se encuentra en las afirmaciones:

“Nosotros aprendimos y nos salvamos de cosas, porque el ambiente era muy hostil”... “sentíamos depresión de ver a los niños desde los 14 años en las pandillas y consumiendo vicios. Los jóvenes creaban violencia, liberan su energía haciendo eso y atacando”... “El territorio ha crecido y se han formado nuevas pandillas. Aún existe la territorialización de las pandillas”. Carlos de PA.

“Había pocas alternativas aparte de las pandillas, el vicio y las barras bravas”... “las oportunidades que se presentaban en ese entonces era pertenecer a una o a otra pandilla” Emily de DHH.

“Aquí en el barrio hay muchachos que viven de apariencias, que se visten con ropa extravagante, que se dejan influenciar; usan drogas, alcohol, se vinculan a pandillas” Mauricio de GS 45.

Teniendo en cuenta que el sector El Codito es catalogado por las y los jóvenes como problemático, los grupos juveniles se constituyen en una posibilidad para no vincularse a ninguna de esas problemáticas reconocidas aquí.

7.1.4.3 Apreciación del grupo

Los grupos ofrecían actividades que para niñas, niños y jóvenes eran oportunidades entretenidas y diferentes a las de su entorno familiar, además se sentían reconocidos como promotores del trabajo organizativo y con grandes capacidades para su desarrollo. También, las acciones que realizaban hacían que se constituyeran en referentes para otros y

otras. Al participar en estos grupos, sentían que lo que hacían eran posibles opciones para sus pares y para los más pequeños, como lo menciona Carlos que con otros jóvenes formaron el grupo PA:

Como veíamos que los niños ingresaban pequeños a las pandillas, decidimos trabajar con niños de 7 y 8 años, pensábamos -tomemos a los pequeños para separarlos del mundo violento de los grandes y no permitir que sigan el paso de los hermanos mayores.

Y en algunas ocasiones también lograron vincular a sus familias a los procesos organizativos, como lo menciona Mauricio:

Considero que soy un punto de partida para otros que están y que han pasado por el grupo, mi mamá, mi hermana, dos de mis primos, algunos amigos, unos han venido y se han quedado, otros se han ido para otros grupos, yo les mostré este camino scout.

En algunos relatos se percibe que las y los jóvenes se involucran a estas organizaciones juveniles porque allí encuentran aceptación y se identifican como parte de un grupo que los vincula, los reconoce y permite desarrollar sus capacidades individuales y a su vez, hallan otros pares con quienes puede interactuar a través del sano esparcimiento y crear ambientes de gustos e intereses comunes al grupo.

En los relatos se encuentra que los grupos son leídos también como promotores de capacidades y talentos, en la medida que les posibilita compartir con otros y otras jóvenes, superar temores y miedos; En palabras de Emily de DHH:

Este grupo me sirvió para aprender lo que me gustaba, aprendía a bailar, iban jóvenes de todas las edades, me dio amigos, tenía espacios para compartir con otros muchachos, yo era tímida pero con las presentaciones se quitó la timidez (lo dice orgullosa y con una gran sonrisa), además de bailar dejábamos mensajes, en contra de la violencia, de los vicios, a favor de la paz.

Las actividades que ofrecen los grupos también permiten expresar su rechazo hacia la violencia, no solo son propuestas divertidas para ellos y ellas, sino que constituyen la posibilidad de pronunciarse, lo que encuentran allí responde a sus intereses garantizando un ambiente favorable para ellas y ellos mediante la organización participativa.

Participar en el grupo se constituye para muchos en su proyecto de vida. Reconocen la importancia del grupo en su formación humana y para la de los demás niños, niñas y jóvenes, lo cual permite que se involucren de manera activa y constante:

He sido líder de grupo y cada grupo tiene su centro. Los de manada, los niños y niñas, son importantes porque lo que aprendan, lo llevaran para toda la vida. Los de tropa, más grandecitos, son chicos diferentes y les tenía algo de temor pero los conocí y aprendí lo que les gusta y lo que no. Sofía GS 45.

También perciben los grupos como formadores, se constituyen en un espacio de aprendizaje en donde los y las jóvenes reciben elementos conceptuales, pero también adquieren mejores actitudes frente a la vida, se forman principios, valores, proyectos. Las familias en algunos casos presentan conflictos o son lejanas a la formación de los hijos e hijas y al interior de los grupos varios encuentran como llenar esos vacíos, como lo señalan dos de los participantes de esta investigación: “Como personas todo lo hemos recibido de acá, el 70% de lo que somos lo hemos recibido de aquí, porque nuestros padres son complicados” Sofía GS 45.

Lo que soy hoy se lo debo en su mayoría al grupo, a la formación que el grupo me ha brindado, me ha enseñado a ser responsable, comprometido, a ser una persona sociable, todo esto lo he ido puliendo en el grupo. Mauricio GS 45.

Se considera que las problemáticas en el sector El Codito han estado en constante cambio, se reconoce que no solo los grupos juveniles se han preocupado por lo ocurrido en el sector, Carlos cuenta “Con la Junta de Acción Comunal de Horizontes y con las IMS, nos

preocupaba que las pandillas se enfrentaran en el sector. Es que a veces aparecían 4 o 6 cadáveres y no queríamos que siguieran muriendo los jóvenes”.

Además Carlos también afirma que:

Hoy en día hay más herramientas para construir grupos, hay instituciones, la alcaldía y los chicos tienen más posibilidades en Servitá, en los colegios y cualquier chico puede tomar iniciativas, hoy es más fácil armar un grupo cultural, antes nos tocaba con las uñas.

Todo lo narrado hasta aquí, es muestra de las funciones que cumple la subjetividad según Torres:

1) Cognitiva, pues, como esquema referencial, posibilita la construcción de realidad; 2) Práctica, pues desde ella los sujetos orientan y elaboran su experiencia; y 3) Identitaria, pues aporta los materiales desde los cuales individuos y colectivos definen su identidad personal y sus sentidos de pertenencias sociales. (Torres, 2006, p.8).

Con base en lo anterior, se concluye que la percepción tanto de sí mismos, como la del grupo y el sector, están fundadas en la experiencia de cada una y cada uno de los jóvenes participantes, de sus familias, de los grupos y del territorio que habitan, a partir de esa realidad compartida. Mediante esta interacción se va construyendo la subjetividad, desde el contexto en el que se reside y se tejen relaciones con las y los demás, desde las experiencias individuales y colectivas, desde sus interpretaciones y significados surge esa subjetividad.

7.1.5 Prácticas y discursos del grupo:

Los procesos de conformación de los grupos de jóvenes del sector El Codito, han tenido diversos orígenes y motivaciones pero, de una manera u otra, en tiempos diferentes, es reiterativo el interés de lograr trabajar por el aprovechamiento del tiempo de los y las jóvenes para que estos no se vinculen a grupos como las bandas, las pandillas o al consumo de sustancias psicoactivas –SPA-, promoviendo la realización de actividades de tipo

cultural, recreativo o ambiental, que son más atractivas para los y las jóvenes que las reuniones y actividades formales. Otra acción que ha convocado a los y las jóvenes ha sido la preparación y desarrollo de la conmemoración de la semana por la paz en septiembre de cada año, como una manera de pronunciarse contra la violación sistemática del derecho a la vida de los y las jóvenes del sector.

Excepto en el caso de los scout, los y las jóvenes son fundadores de los grupos. El grupo de PA y DHH, se formaron en la primera década del siglo XXI. VA se conformó en la segunda década del mismo siglo con el auspicio de una corporación que trabajó en el sector.

Cuando se conformó el grupo de DHH, se organizó con la asesoría del programa Misión Bogotá de la alcaldía Distrital:

El grupo de danzas fue creado por Misión Bogotá, empezamos reuniéndonos en el salón de la capilla del barrio Estrellita, todos los días de 6 a 9 de la noche, yo tenía 21 años, a mí siempre me ha gustado lo del baile. Este grupo ofrecía gimnasia y otras cosas, yo me inscribí en hip hop, como a los 6 meses de empezar la capacitación y práctica, nos presentábamos, una vez fuimos al teatro Jorge Eliécer Gaitán a audicionar, quedamos en el tercer puesto; luego nos presentamos en la Fundación Gilberto Alzate Avendaño y pasamos, nos presentamos. (Emily, DHH).

VA comenzó su proceso de organización por la presencia de la CV, que trabajó en el sector “CV estuvo durante 7 años en el sector el Codito”, dice Jenny. Cuando se retiró, los y las jóvenes decidieron continuar con el proceso de organización a través de VA. “Después de que se fue CV, nosotros seguimos”, ahora CV realiza acompañamientos puntuales al grupo, según ellos y ellas lo soliciten.

7.1.5.1 Actividades de los y las jóvenes

Una de las cosas que nos gustaban de CV es que hacía paseos. Los llamábamos “salidas pedagógicas” pero eran paseos. Había una salida de un día en donde sólo nos divertíamos y

otra de dos días en donde en un rato evaluábamos el proceso que habíamos realizado con CV. Esas salidas motivaban a muchos pelados porque eran chéveres. Jenny de VA

En las entrevistas logradas con los y las jóvenes, el aliciente de la participación no son las reuniones de horas y horas para definir el horizonte del grupo o los objetivos del trabajo, como sucede en las reuniones de las formas organizativas de los adultos, en donde el cuerpo de los adultos ha sido condicionado a las formas de producción, disciplina miento, civilidad y raciocinio de la modernidad (Cabra, N. y Escobar, M. 2014, p, 42).

Cuando las actividades exigen largas jornadas de trabajo en reuniones, del compromiso más allá de la acción inmediata, la participación de los y las jóvenes disminuye. Así lo comenta Carlos:

Así que había muchos jóvenes asistentes en las actividades pero no se interesaban por ser parte del grupo, no se comprometían. De todas formas nos arriesgamos e hicimos convocatorias sin éxito. Los jóvenes no tenían la verraquera de conformar el grupo. Las reuniones les parecían aburridas.

La vinculación de los y las jóvenes en los procesos organizativos es a través de actividades recreativas y culturales que promuevan el uso del cuerpo y la creatividad. “A mí me llamó la atención compartir con gente diferente, cosas diferentes, la vida de la naturaleza, los campamentos con otros scout”, dice Sofía. También lo comenta Jenny: “Con el profe que nos enseñó plásticas, aprendimos a hacer estencil, fotografía, videos. Aprendimos a hacer cámaras fotográficas con cajas de leche”. En palabras de Emily: “Nos quedamos sin profe, pero igual seguíamos reclutando jóvenes, bailábamos y cantábamos, también se hacía grafiti, íbamos a colegios y hacíamos presentaciones”.

Otra de las actividades que para los y las jóvenes son llamativas, son las actividades ambientales. Allí sienten que aportan a la recuperación del daño causado a la naturaleza por el modelo de desarrollo. Así lo expresa Mauricio, “En una oportunidad estuve vinculado a una reforestación que hicimos los Scout... para arreglar el parque de Horizontes, fue una experiencia muy bonita con el grupo”. Carlos lo comenta: “Comenzamos haciendo salidas ecológicas... hacíamos actividades para recuperar los parques”.

7.1.5.2 Implicaciones de la articulación:

El trabajo organizativo de los y las jóvenes ha exigido la articulación con diversos actores del sector, la localidad y el distrito, tanto para promover el trabajo organizativo como para sostenerlo y obtener el logro de objetivos comunes.

Las cuatro experiencias de trabajo organizativo de esta investigación, cuentan con la presencia de los adultos como promotores de la organización de los colectivos: Los scout que conmemoraron cien años en Colombia, VA apoyados por CV, PA y DHH apoyados por el programa distrital de Misión Bogotá y la Cooperativa Copevisa, en el caso del primero. Los grupos también contaron con el apoyo de algunas Juntas de Acción Comunal –JAC- y otras organizaciones de la sociedad civil como la Coalico, en el caso de VA y con actividades articuladas con las entidades de la localidad como los Scout con el Hospital de Usaquén para la reforestación del parque de Horizontes. Las instituciones educativas son la fuente del trabajo de VA y lo fue para PA.

En el sector son recurrentes las acciones violentas contra los jóvenes, no se logra establecer una política pública que imposibilite que la historia se repita, por el contrario, las oleadas de violencia y exterminio contras los jóvenes, en mayor medida hacia los hombres, han sido recurrentes. En un ejercicio de sistematización de la experiencia de la Cooperativa Copevisa, realizado en los años del 2004-2005, refleja esta sistemática violación de los derechos de los jóvenes y las jóvenes:

Las CEB –Comunidades Eclesiales de Base- a nivel nacional, en la Asamblea del año 1995, habíamos definido una línea de trabajo muy clara en torno a la promoción y defensa de los derechos humanos. Por eso cuando en el barrio empezaron los asesinatos sistemáticos de jóvenes no podíamos permitirnos que lo que estaba sucediendo pasara desapercibido (Rodríguez, A. y Jiménez, C. 2005 p. 54).

En la experiencia de la Semana por la paz, se evidencia con mayor ahínco el trabajo colectivo, aunque no repercute como un trabajo constante y sostenido durante el año y no ha logrado disminuir la muerte de los y las jóvenes en el sector:

Antes había muchos muertos, peleas, más violencia: que los Porras, los Angelitos, Caldo Parado, Alpinitos. Ahora se ha reducido la violencia, al menos por este lado. Arriba, en la parte de arriba del cerro, matan más muchachos. Las pandillas se han desintegrado pero la violencia sigue. El territorio ha crecido y se han formado nuevas pandillas. Aún existe la territorialización de las pandillas. Las pandillas que se acabaron, se desintegraron porque muchos están muertos o en la cárcel. La policía hizo muchos operativos y también con la “limpieza social”. Así desensamblaron las pandillas y controlan los territorios. Carlos, PA.

7.2 Participación comunitaria

7.2.1 Motivaciones organizativas:

Aquí se revisarán los motivos tanto personales como grupales por los que las y los jóvenes deciden vincularse a procesos comunitarios y cuáles son sus apreciaciones sobre lo comunitario; se busca comprender los elementos que hacen posible su participación y las motivaciones para mantenerse organizadas y organizados dentro de un grupo conformado en el sector en donde habitan, El Codito.

7.2.1.1 Personales

Entre las motivaciones personales se encontró que las y los jóvenes visibilizan en los grupos juveniles una posibilidad de escape para no estar en la casa, se convierten en espacios para evadir situaciones familiares, que en algunas oportunidades tienen que ver con la realización de oficios y asumir responsabilidades que no consideraban adecuadas para ellas y ellos en su corta edad. Así lo relata Jenny de VA: “Cuando era pequeña, a mí me gustaba estar en cosas que fueran fuera de la casa.”... “Yo empecé a participar de las cosas del barrio porque no me gustaba estar en mi casa”.

Las labores que desempeñaban las y los jóvenes y de las cuales preferían huir, eran consideradas como aburridas y en ocasiones estaban en contra de lo que ellas y ellos querían vivir. La cotidianidad que vivían algunas y algunos jóvenes en sus hogares muchas veces eran muestra del poder ejercido por los adultos que convivían con ellas y ellos, que no siempre eran sus padres, también estaban involucradas e involucrados otros familiares. También se encuentra el maltrato hacia ellas y ellos y hacia otros miembros de la familia, para evadir todas estas situaciones inaceptables para las y los jóvenes, preferían no estar en sus casas.

Otra motivación individual, es la oportunidad de establecer redes de apoyo. Los y las jóvenes se relacionan bien con los adultos que los reconocen, los respetan, los escuchan, los apoyan y hablan con ellos, no solo como profesionales sino como amigos, en ellos encuentran una red de apoyo y buen trato: “Me gustaba encontrar, no solo al psicólogo, al profesor sino a los amigos. Los profesionales hacían que los tratáramos con confianza, como amigos. Si alguno necesitaba apoyo psicológico podía acudir a ellos sin ser juzgados” Jenny de VA.

Con los adultos y demás compañeras y compañeros de grupo se tejen relaciones fraternales que los y las jóvenes conciben frecuentemente como familia:

MZ no vivía aquí en el barrio, pero estudiaba en un colegio de aquí, un día llegó al grupo a ver de qué se trataba. JL y yo lo acogimos como un hermano, siempre estábamos juntos: MZ, JL y yo, CAS (jefe de grupo) es nuestro papá. Palabras de Sofía.

La participación en grupos no solo les permitía relacionarse con adultos y jóvenes de su mismo colectivo, sino que también había intercambios o encuentros con otros grupos juveniles, lo cual se convertía en un motivo más para ingresar y mantenerse en los mismos, pues había la posibilidad de ampliar su red de amistad y apoyo. Las actividades de integración eran las más llamativas:

El Jamboree de 2001 me motivó más para continuar aquí. El Jamboree es un encuentro de niños, niñas y jóvenes de diferentes grupos scout. Puede ser nacional o internacional. Tiene una duración de varios días y nos quedamos en carpas o campamentos. Compartimos actividades organizadas por los grupos participantes. Las actividades son de motivación, de reconocimiento de talentos o habilidades, trabajo en grupo, etc. Sofía de GS 45.

Los adultos líderes y lideresas de los grupos son modelos para los y las jóvenes de los grupos:

Escogí el escultismo cuando me tocó decidir, no me imagino un día sin ver a los muchachos, sin que crezcan, yo quiero ser como el jefe, quiero enseñar a otros, a más jóvenes lo que es el escultismo, hacer con ellos lo que CAS hizo conmigo, invitar a otros y mostrarles otras posibilidades, no quedarse en la calle, formar para toda la vida. Sofía.

El liderazgo, la asignación de responsabilidades en un grupo, también son motivos para la permanencia de los y las jóvenes en los procesos comunitarios: “Yo llegué y de una vez me dieron liderazgo y eso me hizo sentir vinculada desde el comienzo. Yo era vocera” Jenny de VA.

El grupo también se constituye como una manera de valorar el mundo y a los demás, a través de las actividades que allí se realizan y la forma en que se mueven los grupos se

reconocen las ausencias que se encuentran en el sector, donde los y las jóvenes se conciben como líderes que pueden mejorar las condiciones de ellos y otras personas para aprovechar el tiempo libre a través de la realización de actividades que brinden otras opciones y en parte llenar esos vacíos existentes:

Decidimos el escultismo por lo que hacía la obra, porque no es solo un grupo scout, podíamos aportar o de alguna manera ayudar a otros muchachos para que tomaran el buen camino. El camino que elegimos nosotros, aprovechando el tiempo libre, nos explicaban qué era bueno y qué era malo. Sofía.

7.2.1.2 De grupo

En cuanto a las motivaciones grupales, las y los jóvenes encuentran en el grupo grandes satisfacciones que no lograrían si trabajaran individualmente, satisfacciones que no solo se quedan en el plano personal sino que logran para otras y otros niños, niñas y jóvenes, el poder constituirse en referente posible para los otros y las otras se convierte además en un reto. Las motivaciones grupales parten también de las necesidades, gustos y talentos, como alternativa para la paz y el intercambio intergeneracional en algunas ocasiones.

También promueve la participación y organización de los y las jóvenes las preocupaciones por la situación de los y las jóvenes en el sector:

Ahora hicimos un proyecto para que la Coalico –Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia-, nos apoyara para realizar unos talleres en los colegios distritales del sector sobre la sentencia 879 de la Corte que reglamenta el reclutamiento de jóvenes para prestar el servicio militar obligatorio. Dice Jenny.

De la misma manera, la aceptación, la identidad y el reconocimiento del grupo se constituyen en estimulaciones para continuar trabajando en grupo:

Nosotros, los otros jóvenes, empezamos a pensar en VA. No queríamos que se perdiera el reconocimiento que CV había logrado en el sector. Es que si ellos iban al colegio y decían que eran de CV, los dejaban entrar sin problemas. En donde estuviéramos, si decíamos que éramos de CV, nos aceptaban. Jenny.

De igual forma, la amistad es una relación que fortalece el trabajo en grupo:

Comenzamos haciendo salidas ecológicas a la llamada Cueva de Caballo en Serrezuela, para mantener y fortalecer un núcleo de amistad, para empezar otras cosas, hacíamos actividades diferentes: talleres de pintura, marchas, protestas. Carlos de PA.

Las anteriores son algunas formas como las y los jóvenes se hacen visibles en el sector El Codito, a través de la participación comunitaria hacen y transforman sus prácticas cotidianas, le dan sentido a su propia vida y a la de los demás, logrando vincular a otras personas para que juntos se encaminen en la construcción de una mejor sociedad en donde se brinden otras alternativas para niñas, niños y jóvenes. Estas son algunas de las motivaciones que ellas y ellos tienen para organizarse y constituir este camino, construir una sociedad más incluyente, donde se visibilicen niños, niñas y jóvenes con mayores y mejores posibilidades, que están empezando a edificar el mundo en el que desean y esperan vivir, donde se note claramente que ya no quieren más de lo que han venido recibiendo en el sector El Codito que clasifican como problemático.

7.2.2 Cómo se vinculan los y las jóvenes a los grupos?



Foto: Archivo PA

Los y las jóvenes aportan en la construcción del barrio

“Esto no es para todo el mundo”, Dice Sofía

La vinculación a este tipo de nucleamiento de lo colectivo, tiene una fuerte influencia de los adultos, quienes lo miran como alternativa para que los y las jóvenes no se vinculen a grupos como bandas, pandillas, barras bravas, etc. Los adultos prefieren que los y las jóvenes se organicen en acciones de tipo “social”, tratando de homogenizar los comportamientos y las prácticas de los y las jóvenes. Es así que ellos y ellas se relacionan con estos procesos por invitación de los adultos. En los colegios, los profesores y profesoras son quienes promueven la vinculación a través del servicio social.

Otra manera en que los y las jóvenes se integraron a los procesos de CV fue a través del Servicio social. “Yo hice el servicio social con la policía pero me lo certificó, a lo último CV... Entonces fui a CV y allá me certificaron. A través del servicio social se vincularon más

jóvenes. La pasábamos bien y no era tan difícil como hacer servicio social en los jardines”.
Jenny

La promoción del trabajo juvenil por parte de las instituciones educativas no deja de ser un requisito por cumplir por parte de los colegios del sector, hay dificultad para sostener la permanencia de los y las jóvenes en los procesos. Así lo sostiene Carlos:

En algunas ocasiones el grupo crecía porque los profesores de décimo y undécimo del Colegio Nuevo Horizonte, nos conocían y enviaban a los chicos a hacer el servicio social con nosotros para que cumplieran el requisito. Pero pocos jóvenes se interesaban.

Las invitaciones de los adultos en donde se da la instrucción pero no se acompaña, ni se reflexiona su sentido y la apuesta política, termina siendo poco apetecida por los y las jóvenes.

Es que me tocó ir con la policía. Yo iba a CV por gusto, los miércoles y los jueves. A la policía iba los martes. Con la policía nos tocaba aprender a formar, a aprendernos los himnos, la oración al buen policía y otras cosas. Al final no me certificaron porque yo no les compré una camiseta. Es que yo no tenía la plata, relata Jenny

La vinculación autónoma, que se constituye en sentido y posibilidad, no es la que más prevalezca pero es la que más sostiene los colectivos.

Mi vinculación al GS se dio a los 5 años por simple curiosidad, veía pasar a los niños, niñas y jóvenes por las calles del barrio y un día le dije a mi mamá que me llevara y aquí estoy. Dice Mauricio.

Esto mismo lo expresa Carlos así: “Montar un grupo cultural con las necesidades del barrio. Al inicio éramos 3: ER, JL y yo. Lo único que teníamos era ser amigos.”

La identidad es un elemento que cohesionan a los grupos, entre ellos y con el territorio al que pertenecen. “Supuestamente éramos soles porque Usaque significa “la Puesta del sol” afirma Jenny a cerca de los disfraces que portaron en una comparsa de la localidad. Emily cuenta a las investigadoras el origen del nombre del grupo: “El nombre que le pusimos al grupo fue “Usaca-DHH” alusivo a la localidad de Usaqué”.

En palabras de Carlos,

Lo primero que hicimos fue darle identidad al grupo y nos inventamos varios logos y nombres, finalmente elegimos el nombre de PA porque es la puerta, es la entrada a lo cultural, al arte, a la ecología, las puertas siempre van a estar abiertas para el que quiera entrar.

7.2.3 Tensiones internas de los grupos:

Cada grupo o colectivo juvenil tiene sus propias dinámicas. Los nucleamientos de lo colectivo exigen la construcción de consensos en donde la presencia de los conflictos pueden fortalecer los vínculos y los objetivos del grupo o por el contrario, el no resolverlos de manera asertiva puede hacer que el grupo se disuelva o que algunos integrantes se retiren. En los procesos de los y las jóvenes del sector, los conflictos no se lograron tramitar por la ausencia de claridades políticas que les permitiera enfrentar los problemas que se generan al asumir responsabilidades o manejar los recursos.

El trabajo inter-generacional en el sector tiene matices que modifican y transforma las relaciones en los nucleamientos colectivos de los y las jóvenes. Para el trabajo organizativo, las maneras en que los adultos promueven la participación, en medio de las carencias sociales de los y las jóvenes, no se constituyó en un fortalecimiento del nucleamiento colectivo del trabajo juvenil sino que, por el contrario, su actuación promovió conflictos en el trabajo naciente de estos grupos.

En el grupo PA, una entidad del distrito aportó recursos económicos con el objetivo de promover y fortalecer el trabajo juvenil, pero esto no se logró y el grupo vivió situaciones

de conflictos que no se lograron tramitar por las carencias de los jóvenes; su inexperiencia en el manejo de los mismos; la falta de acompañamiento de la entidad, entre otros aspectos. Así lo comenta Carlos:

Con el proyecto, nos rompimos porque éramos muy inmaduros para manejar los recursos públicos. Teníamos muchas discusiones por la plata, porque no nos poníamos de acuerdo en qué utilizar el dinero. Gran parte del recurso lo invertimos en materiales pero una parte de la plata se malgastó y no lográbamos ponernos de acuerdo. Carlos

Una experiencia similar, tuvo VA cuando una organización social quiso motivar la participación de los integrantes con materiales de comunicaciones:

Teníamos que hacer la propuesta para octubre y no nos logramos poner de acuerdo. Así que nos sentamos dos a hacer el proyecto. Cuando nos lo aprobaron nos dieron un computador y una cámara de video. Ahí si llegaron a preguntar por los equipos y se pusieron bravos porque la cámara estaba en la casa de mi amiga y el computador en mi casa. Y eso que nosotras les dijimos que los equipos estaban a disposición de todos. Como el ambiente está denso y complicado tenemos que hablar en estos días y ponernos de acuerdo sobre lo que vamos a hacer. Jenny de VA

Las políticas diseñadas desde las concepciones adulto céntricas tienden a dar respuestas remediadas a los problemas de los y las jóvenes sin plantearse un tipo de trabajo colectivo que propenda por la resolución de los problemas conjuntos, pues los problemas de los y las jóvenes, no son solo problema de ellos y ellas, son problemas que constituyen a la sociedad.

Emily, frente a las dificultades que se presentaron en el grupo por el manejo de los recursos que fue el motivo por el cual ella se retiró, se expresa así:

Lo malo del grupo fue cuando se empezó a ganar dinero por las convocatorias en la que participaba y se ganaba, nos daban dinero para compra de equipos, sudaderas y otras cosas, pero el dinero enceguece, cuando hay plata de por medio se daña el corazón.

Aunque el manejo de los recursos les generó tensiones y dificultades, en algunos casos los grupos lograron mantenerse y continuar sus actividades en las condiciones en las que

empezaron. “La plata que se invirtió se hizo en sacar afiches, pendones, camisetas, para reforzar nuestra identidad. Después de eso la seguimos y trabajamos sin plata. Lo hacíamos por aprender y ayudar. Apoyábamos cosas, marchas, bazares, campeonatos”. Dice Carlos.

7.2.4 Relación con otros jóvenes y grupos:

Los y las jóvenes son diversos, como diversas son sus formas de organización y diversas son sus visiones de futuro. En los espacios sociales y culturales se dan numerosos mundos de vida en donde una condición de fortalecimiento del nucleamiento de lo colectivo, es la decisión de los y las jóvenes de “estar juntos” de construir o fortalecer los lazos sociales entre pares y con otros actores, para interactuar en los entornos y poder incidir en estos con la idea de transformarlos. Pero este fortalecimiento de lazos o de tejido social, muchas veces pasa por la construcción del mismo, pues cada vez es más difícil reconocer al otro desde las diversidades.

En este apartado, hay dos elementos centrales que cobran relevancia en la lectura del trabajo organizativo de este tipo. El primero, la relación de los y las jóvenes de estas organizaciones con los y las jóvenes de otras formas de organización, el segundo, la estrategia de la mal llamada limpieza social de colocar a los y las jóvenes como enemigos para ocultar los crímenes.

El conflicto más sobre saliente entre los grupos se presenta por el control territorial y de los individuos. Los jóvenes de las pandillas consideran que los jóvenes de los grupos sociales o comunitarios, les pueden arrebatar los y las jóvenes. Así lo cuenta Sofía cuando se ubicaron a trabajar en la JAC de un barrio: “hubo problemas con las pandillas de ese barrio porque el grupo scout le estaba quitando los jóvenes, motivo por el que se trasladó a Buenavista”.

La presencia de conflictos entre los y las jóvenes de las diversas organizaciones, muchas veces no se logran resolver y termina un grupo ubicándose en otro lugar. No solo el

grupo de scout tuvo problema por esta causa con los y las jóvenes, también PA, los presentó pero estos últimos, lograron permanecer en el sector:

Como hacíamos actividades para recuperar los parques, tuvimos en una oportunidad problemas con los jóvenes que consumían y pertenecían a las pandillas “nos llevaban en la mala”. Nos maldijeron, nos lanzaron piedras, pero la mayoría nos llevaba por la buena. Se nos ocurrió invitarlos pero no fueron, nos los hicimos de amigos. Carlos.

También se crean dificultades entre los grupos de tipo social o comunitario por rivalizar en asuntos como los recursos, el protagonismo, etc. “Con algunas organizaciones tratamos de trabajar juntos pero se crearon rivalidades por las oportunidades. Yo estuve de presidente de la JAC de Horizontes por 4 años y me cansé”. Carlos

Para abordar el tema de conflictos entre pares de diversos nucleamientos de lo colectivo, es importante revisar una de las estrategias de la mal llamada limpieza social, que relaciona a las y los jóvenes con la delincuencia para promover los crímenes contra ellos en los sectores populares.

Gaitán, (2001) en su artículo “Multicausalidad, impunidad y violencia: Una visión alternativa”, afirma que: “El delito es causado por el crimen organizado en su mayor parte. Los delincuentes que actúan individualmente no existen o están en la cárcel por tontos. A su vez, la violencia es un subproducto del delito, en su mayor parte” (p.100). Así las cosas, vivimos en una sociedad en donde se esconden las causales de la inseguridad y sus reales responsables. En este artículo, el autor afirma que las acciones para disminuir delincuencia se focalizan en atender el crimen callejero y no en perseguir el crimen organizado con acciones inteligencia.

Sin una voluntad política que enfrente el crimen organizado, se mantiene el círculo vicioso de culpabilizar a los y las jóvenes de los delitos que se viven en los barrios y de avalar las acciones de muerte contra ellos y ellas. La mal llamada limpieza social, es la manera en que se le ha denominado a los crímenes contra la vida de los y las jóvenes, considerados en la sociedad como “desecho”, por eso el término de limpieza. Una estrategia de la mal llamada limpieza social es promover los conflictos y rivalidades entre los y las jóvenes para facilitar las acciones limpieza social. Así lo narra Jenny cuando presenció este tipo de acción en el barrio:

Por una esquina, llegaba un grupo de jóvenes y por la otra venía otro grupo. Cuando se encontraron sacaron cadenas y otras cosas y se comenzaron a golpear y a decirse groserías. Yo inmediatamente llamé al 123, a la policía, al CAI para que llegaran a controlar la situación. Después de mucho tiempo llegó un solo policía que comenzó a golpear a los jóvenes y los muchachos a él. Imagínense, “sipote” problema y sólo un policía!!! Yo volví a llamar y dije que mandaran refuerzos, que un solo policía no era suficiente. Pero no pasó nada, nadie llegó a ayudar. Finalmente, cada uno se fue por su lado, el policía se subió en la moto y se fue.

Tampoco es un secreto en el sector, el papel que ha jugado la policía en este tipo de acciones: “la policía las ha ido desensamblando (sic), unos están muertos, otros se fueron matando entre ellos mismos, se mataban entre pandillas y la limpieza social acabó con otros”. (Emily de DHH).

7.2.4.1 Interpretando lo comunitario...

Aunque no todas y todos los jóvenes participantes de esta investigación tengan elementos académicos para darle significado al término “comunidad” o “comunitario”, si lo definen a partir de la experiencia, hablar desde lo vivencial da como resultado definiciones como esta: “Para mí la comunidad es un conjunto de personas que conviven entre sí, que se

rigen por intereses comunes, por ejemplo, el grupo Scout es una comunidad que se rige por la ley y la promesa Scout”. Relato de Mauricio.

Mauricio se siente como parte de una comunidad al estar vinculado al grupo GS 45, con todo lo experimentado por él, lo lee como una comunidad que tiene objetivos afines, donde la ley y la promesa Scout son los principios y valores que apropian quienes deciden ser parte de esta comunidad - proteger los animales y plantas; ser limpio y sano en pensamientos, palabras y acciones, ser digno de confianza, entre otros-.

Para Carlos, lo comunitario se está perdiendo en el sector El Codito, según narra este participante, las personas que habitan este territorio piensan más individualmente que colectivamente, no se preocupan por los demás: “Cada vez tiene menos fuerza lo social y lo comunitario, porque nos preocupa lo de la casa pero no miramos hacia afuera” Carlos de PA.

Parece que en este sector lo comunitario existía cuando las necesidades básicas no estaban satisfechas, cuando las familias vivían en igualdad de condiciones frente a sus angustias e insuficiencias, ahí si se tejían lazos de fraternidad, de apoyo y colaboración entre vecinas y vecinos, porque todas y todos necesitaban de los demás para poder suplir sus carencias, por esto se unían y buscaban el bien común:

Antes nos preocupaba lo que pasaba en la cuadra, en el barrio, en el sector. El colegio solo se ve de la reja hacia adentro. La fuerza ha disminuido porque las necesidades han bajado, las necesidades movían la gente, pero como ya no hay, ya no se unen en comunidad. Cada vez tiene menos fuerza lo comunitario, la gente se interesa por su familia, lo que pasa con otros no le importa, criticamos pero no hacemos nada, las cosas están cambiando. Carlos de PA.

En su relato, Carlos coincide con las afirmaciones que hace Manuel Roberto Escobar en uno de sus más recientes escritos “La vida como comunidad, en entramados colectivos, pierde fuerza ante la exacerbación de la individualidad”. (Cabra, N. y Escobar, M., 2014, p.63)

También parece reafirmar que lo comunitario es uno de los mayores deseos inalcanzables que se espera recuperar, como lo asegura Bauman “En suma, la comunidad representa el tipo de mundo al que, por desgracia, no podemos acceder, pero que deseamos con todas nuestras fuerzas habitar y del que esperamos volver a tomar posesión”. (Bauman, 2003, p. 9).

Además, para Carlos también lo comunitario se reconoce desde el bien común, donde todos y todas se ven beneficiados: “Para mí lo comunitario es formarme como líder, ser ejemplo para otros, contribuir al bien de todos, aplico mis conocimientos a lo social: jóvenes, niños, adultos en común”.

7.3 Desarrollo comunitario

7.3.1 Aportes a la comunidad... sentidos y efectos

7.3.1.1 Acciones por la paz

Algunas de las acciones comunitarias y juveniles se constituyen en acciones de resistencia contra la violencia hacia los y las jóvenes. “Es que marchó mucha gente, éramos muchos. Eso sirvió porque inmediatamente bajaron las muertes de jóvenes y no siguieron las amenazas en el sector” Jenny de VA.

Ante la problemática de violencia de la mal llamada -limpieza social- contra las y los jóvenes presentada en el sector, muchas personas se organizaron para promover acciones por la paz, teniendo resultados favorables leídos en la disminución de las amenazas y muertes temporalmente.



Foto: Archivo PA

Apuesta comunitaria por un territorio en paz

Para algunos y algunas jóvenes y grupos juveniles, este tipo de actividades a favor de la paz les permitía fortalecer sus actividades cotidianas y culturales con los elementos de la situación política y de violación de los derechos humanos de la lectura del contexto, tal era el caso de DHH "...además de bailar dejábamos mensajes en contra de la violencia, de los vicios, a favor de la paz" relato de Emily.

Es claro que los y las jóvenes tienen visiones de futuro en donde lograr territorios y relaciones de respeto de los derechos humanos se constituye en un sueño, ellos y ellas quieren salir a la calle sin temor, disfrutar de los parques, estudiar, tener trabajos dignos. Ante las situaciones ocasionadas por el exterminio y la persecución de los y las jóvenes, las prácticas culturales, recreativas, ambientales, se encausan a defender el derecho a la vida como derecho fundamental.

7.3.1.2 Oportunidades para las y los jóvenes

Otro aporte que recibía la comunidad de las organizaciones juveniles, se lee desde la promoción de alternativas para alejar a los y las niños y jóvenes del consumo de drogas y la vinculación a pandillas, marcados como las problemáticas más recurrentes que se presentan en el sector El Codito. “En algunas oportunidades había jóvenes con vicios que asistían, algunos se integraron bien al grupo y dejaron el vicio, no todos, pero sí algunos, otros venían por ratos, poco a poco fueron saliendo otros grupos” Emily.

Uno de los niños que recuerdo mucho es Mauri, se llama Mauricio pero le decíamos “Mauri”. En su casa había mucho maltrato familiar. La mamá era muy grosera, violenta y las hermanas golpearas. Iba a PA para no recibir maltrato en su casa, porque lo respetaban y lo querían. Ahora tiene 17 años, trabaja, participa en el coro de la iglesia, no consume ni pertenece a pandillas. Nosotros podíamos hacer algo por alguno, no por todos pero alguno se contagiaba del arte y la ecología. Carlos de PA.

También se hacían actividades de recuperación de espacios de recreación para niñas, niños y jóvenes:

Algunos jóvenes entraron a PA saliendo de esos vicios, además había otras alternativas, cuando estaba MJV en la Junta de Acción Comunal se hicieron protestas en contra de la violencia, donde pedíamos que no usaran nuestros espacios como campos de batalla. Relato de Carlos.

Desde los grupos juveniles se espera que haya otras organizaciones que trabajen en el sector, por eso, brindan apoyo para que se formen otras colectividades juveniles y además para que otros jóvenes sientan que es posible trabajar por el barrio. “PA fue de los primeros grupos y dio impulso para que otros grupos también se formaran por iniciativas y liderazgos, como “Huellas” relato Carlos. Gracias a estos apoyos se formaron otros grupos y algunos de estos aún están activos.

Para los y las jóvenes los nucleamientos de lo colectivo que se promueven a partir de la organización comunitaria, se constituye como un bastión para contrarrestar el mundo de las necesidades y carencias que se viven en este sector popular. El que otros se organicen

fortalece los procesos de sus propios nucleamientos porque ven la fuerza y el dinamismo que permite transformar las realidades dadas.

7.3.2 Interpretación de otros

7.3.2.1 Reconocidos y valorados

Las familias de las y los jóvenes reconocen la importancia del trabajo que realizan sus hijos e hijas y se sienten orgullosas de su participación:

A mí me gusta lo que hace Jenny, yo la veo a ella y me gusta lo que hace. Yo no fui así, yo soy amiguera, le hablo a todo el mundo pero no hice las cosas que ella hace. A mí me gusta que se relacione con la gente y haga cosas buenas por el barrio. Mamá de Jenny.

El reconocimiento no solo se recibe de la familia a la que pertenecen, sino que también es muy sentido desde la comunidad en la que habitan, así lo relata Emily: “El grupo fue reconocido por la gente, nos daban certificados, reconocimientos, a la comunidad le gustaba lo que hacíamos, sentían admiración por nosotros”

La comunidad no solo reconoce el trabajo juvenil como válido para el sector, destacan lo positivo que es pertenecer a una colectividad juvenil y también los tiene en cuenta para la participación en actividades y acciones comunitarias:

Con el proyecto nos reconocieron en el sector, nos destacábamos por ser alternativos y en las Juntas de Acción Comunal nos llamaban para actividades culturales, artísticas y sociales. En ese momento solo éramos 4, los otros aún no eran parte del grupo. Relato de Carlos.

Siento que la comunidad ve al grupo como un parche bueno del barrio, una manada de muchachos que quieren salir adelante, nos ven como una guía o ayuda para ellos y sus hijos, un espacio para crecer como personas y buenos ciudadanos, como un ejemplo a seguir. Relato de Mauricio.

También hay miradas que no comprenden el sentido y la importancia de la organización y la participación de los niños, niñas y jóvenes, tal vez porque la cultura individualista que se ha

permeado en las relaciones sociales ve con extrañeza los encuentros y las reuniones entre pares, así lo narra Sofía:

En el barrio muchos nos ven como extraterrestres, a veces se burlan de nosotros, la gente a veces no es amigable, hay gente que ni les interesa los scout, pero hay otros que preguntan ¿cómo hacemos para entrar a nuestros hijos? Se les informa y unos entran y otros se van, esto no es para todo el mundo. Sofía.

8 Conclusiones

Este trabajo es un esfuerzo de comprensión de las prácticas y los discursos de jóvenes de sectores populares que han participado de procesos comunitarios en el sector El Codito, Localidad Uno Usaqué del Distrito Capital durante los últimos años del Siglo XX y la primera década del Siglo XXI. Prácticas y discursos reconstruidos a partir de la escucha de sus relatos de vida en un itinerario investigativo guiado desde un enfoque cualitativo y materializado a través de la opción por el método propio de la teoría fundada. El análisis y la interpretación de la información narrativa fueron puestos en el contexto específico del territorio constituido por los barrios pertenecientes al sector de los cerros nororientales de la UPZ Verbenal.

El problema o interrogante que recorrió todo el proceso de conocimiento estuvo centrado en la indagación por la constitución de las subjetividades juveniles, y permite constatar que jóvenes del sector El Codito han construido subjetividades juveniles emergentes y alternativas como lo aseguran Escobar, et al. (2008) que se traducen en sus experiencias de nucleamiento de lo colectivo, En un contexto marcado por la violencia contra los y las jóvenes y condiciones de exclusión socioeconómica, cultural y política, las prácticas de participación y organización comunitaria de los y las jóvenes expresan sus potencialidades y las del conjunto de la comunidad en la territorialidad local urbana como verdaderas subjetividades sociales constituyentes a las que se refiere Hugo Zemelman, para quien:

La teoría del sujeto deviene en la teoría de la subjetividad constituyente, no solamente la de actores históricamente acabados, completos en sí mismos y capaces de regir el desenvolvimiento de procesos históricos. En otras palabras, la teoría se ubica en el interior de la problemática de la construcción de la voluntad de construcción: i) en donde la voluntad expresa la dialéctica individuo-colectivo, en términos de la inserción del individuo en diferentes nucleamientos colectivos, a la vez que la relación entre estos nucleamientos; y ii) mientras que la construcción representa la transformación de los valores, que encarnan sentido, en la construcción de universos semánticos en los que se resuelve la cuestión del sentido en las prácticas habituales de vida. (Zemelman, 1997, p. 27-28)

La exploración de las narrativas vitales de los y las jóvenes partícipes de procesos organizativos comunitarios implicó un diálogo entre los sentidos y significados de sus experiencias de constituirse como sujetos juveniles del desarrollo comunitario con la categoría-pregunta por la subjetividad social constituyente, -mucho más que el tratamiento distante y objetivo a los datos proporcionados por los y las “informantes”-. Es decir, un ejercicio de comprensión epistémica intersubjetivo sobre el desarrollo comunitario, entendido éste mismo como despliegue de las capacidades y fuerzas de los sujetos más allá de las determinaciones y límites.

Así, las investigadoras lograron explorar las narrativas que ellos y ellas han realizado de sus cotidianidades para evidenciar las maneras en que los y las jóvenes han participado en el desarrollo comunitario y cómo esta participación les permitió potenciar sus capacidades y hacer otras lecturas de las realidades:

La participación juvenil comunitaria se reconoce como un tipo de nucleamiento de lo colectivo, promovido por los y las jóvenes con intenciones que van desde construcción de vínculos y tener compañía, hasta la búsqueda de mejoramiento de las condiciones sociales de ellos y ellas, sus pares, los niños y las niñas. Esto evidencia un sentido político que propende por mejorar las condiciones de sus nucleamientos de lo colectivo en la familia, el barrio, el colegio. Es así, que ante el mundo de necesidades que hay en el sector El Codito,

los y las jóvenes han tenido el interés reiterativo de organizarse para actuar frente a las problemáticas que los afectan.

Diversas formas de violencias que se hacen presentes en los nucleamientos de lo colectivo de los y las jóvenes. En las familias, el maltrato se ha hecho presente a través del abandono o no presencia de los padres hombres en la crianza de sus hijos e hijas; en el maltrato de los hombres hacia las mujeres y considerar que este hecho hace parte de la vida privada; las madres y familiares, involucrados en la crianza, que hacen uso de los golpes para corregir y educar. En los nucleamientos de lo colectivo en el barrio, la violencia se manifiesta a partir del exterminio, la persecución y la estigmatización promovida por las mal llamadas campañas de “limpieza social”.

Hay un fuerte control de los y las jóvenes ejercido a través de la imposición de condiciones sociales, económicas y políticas que se traducen en diversas violencias hacia los y las jóvenes: violencias sociales, que los excluye del disfrute de derechos; las violencias político–militares, que declaran al joven como amenaza y que usa la fuerza para resolver tensiones; o la violencia de género o generacional. (Duarte, 2005 p.2). Ante estas violencias los y las jóvenes construyen diversas formas de acción política haciendo presencia en la articulación comunitaria, como una manera de crear el mundo.

La organización comunitaria realizó acciones de resistencia contra las violencias, de exaltación de la vida humana, especialmente de las y los jóvenes, de promoción de los derechos humanos, integralmente considerados; y de construcción de la paz desde la base social por la población civil. Se puede afirmar que hay una conciencia de construcción de subjetividad juvenil que ha tratado de hacer algo por la vida y por construir otras sensibilidades. Es así, que una actividad que convoca la participación y defiende los derechos humanos, ha sido la conmemoración de la Semana por la Paz cada año en septiembre.

El ser mujer joven en un contexto popular, coloca mayores incertidumbres y límites a las condiciones de equidad y participación de las mujeres. En algunos casos, las organizaciones acompañan las maternidades tempranas de las jóvenes para que puedan seguir participando y logren tener maternidades propicias para los niños y las niñas. En otros casos, la maternidad temprana es un motivo de exclusión y no se acompaña el proceso.

La construcción de subjetividades no solo cuenta al sujeto y su relación con los otros, sino que incluye también la cultura, el territorio que habita y su contexto, los cuales posibilitan su experiencia y por tanto sus discursos. En la medida en que el sujeto se constituye a sí mismo, teniendo en cuenta el cuestionamiento y la reflexión de lo que históricamente se le ha dado, es él o ella quien en últimas decide su posición frente a la realidad, partiendo obviamente, de sus experiencias y relaciones con los otros, define su forma de ser, estar y actuar en el mundo.

Por esto, los y las jóvenes que se vinculan a este tipo de trabajo organizativo, enlazan sus proyectos personales con los del colectivo porque no solo encuentran entretenimiento en las actividades sino porque construyen horizontes de sentido que los potencia y les permite construir proyectos de vida. Es así que, a partir del trabajo social y ambiental que desarrollan, se cuestionan el ingreso a la educación superior y elegir carreras relacionadas con las humanidades o la enfermería para mejorar la atención de las personas en el sistema de salud.

Las organizaciones de los y las jóvenes que participaron en esta investigación, tienen diversos orígenes y sentidos que los convoca a reunirse y trabajar en este tipo de nucleamiento de lo colectivo, sin embargo, estos confluyeron en tres aspectos centrales: 1. La preocupación por las formas de organización que tienen otros jóvenes: bandas, pandillas el uso de SPA, por considerar que “colocan” a los y las jóvenes en riesgos y los constituye en amenaza. 2- la influencia que estas puedan tener en los niños y las niñas. 3- La preocupación por la presencia de campañas sistemáticas de exterminio y persecución hacia los y las jóvenes. Los y las jóvenes encuentran sentido para sus vidas en este tipo de

nucleamientos en los que ellos y ellas sienten que potencializan sus capacidades, haciendo algo para mejorar las condiciones de vida de otros y otras.

Algunos elementos que promueven la constitución de este tipo de nucleamientos son: La promoción de las habilidades y capacidades de los y las jóvenes a través del reconocimiento de liderazgos; el reconocimiento y respeto de sus historias de vida para acompañarlos con orientaciones que muchas veces no encuentran en los nucleamientos de la familia y el colegio; la construcción de relaciones generacionales y de género que sean horizontales; las acciones que movilicen el cuerpo y ayuden a leer las realidades sin los prejuicios y los señalamientos.

Es claro que los y las jóvenes tienen visiones de futuro en donde lograr territorios y relaciones de respeto de los derechos humanos se constituye en un sueño, ellos y ellas quieren salir a la calle sin temor, disfrutar de los parques, estudiar, tener trabajos dignos. Ante las emergencias ocasionadas por el exterminio y la persecución de los y las jóvenes, las prácticas culturales, recreativas, ambientales, se encausan a defender el derecho a la vida como derecho fundamental, específicamente, cuando hacen parte de la conmemoración de la semana por la paz.

Los y las jóvenes que han participado en estos nucleamientos, ven con preocupación el poco interés de otros y otras jóvenes para conformar o mantener grupos juveniles de este tipo. Afirman que varios elementos intervienen en este desinterés. Uno de ellos es la cultura individualista que se instaló en las relaciones con otros. El otro elemento, es que ya no hay tantas necesidades como en los inicios del proceso de poblamiento del sector. La ausencia de necesidades y visiones de futuro, son impedimento para las subjetividades sociales constituyentes.

El trabajo inter-generacional en el sector tiene matices que modifican y transforman las relaciones en los nucleamientos colectivos de los y las jóvenes. Para el trabajo organizativo, las maneras en que los adultos promueven la participación, en medio de las carencias sociales de los y las jóvenes, no se constituyó en un fortalecimiento del nucleamiento

colectivo del trabajo juvenil sino que, por el contrario, su actuación promovió conflictos en el trabajo naciente de estos grupos. Las organizaciones de adultos o las entidades del distrito entregaron recursos económicos o incentivos a los y las jóvenes pero no acompañaron el proceso de manejo de conflictos, lo que generó la ruptura de algunos grupos.

En el sector los adultos leen como un aporte de los grupos juveniles, la promoción de alternativas para alejar a los niños, las niñas y jóvenes del consumo de drogas y la vinculación a pandillas, marcados como las problemáticas más recurrentes que se presentan en el sector El Codito. En el caso de los colegios, son las y los educadores quienes promueven la participación de los y las jóvenes a través del servicio social. Claro está que este interés no va acompañado de procesos ni de apoyos puntuales y queda más como el cumplimiento de un requisito que exige la ley.

Los y las jóvenes que participan en este tipo de nucleamientos, por lo general son bien valorados y reconocidos en sus familias, pues encuentran en los grupos un apoyo importante en la formación de valores, principios, conciencia de la vida y construcción de sueños.

En la localidad es fundamental la construcción de una política pública que promueva el respeto a la vida y a los derechos de las y los jóvenes con enfoque diferencial. La construcción de la subjetividad social constituyente parte de las posibilidades que tienen los sujetos para construir los sueños y lograr concretarlos en medio del mundo de las necesidades. Tal vez, la posibilidad que han tenido este tipo de nucleamientos, es que le ha permitido soñar a los y las jóvenes otras realidades y otros mundos, lo claro es que no les permite materializar los sueños y el adultocentrismo, rompe los procesos cuando son embrionarios, algunas veces con buenas intenciones. Una política pública de juventud basada en los derechos, lograría incidir en la conformación de estas subjetividades, alcanzando el sueño de tener jóvenes para la vida.

Las anteriores constataciones que surgen de las lecturas de la realidad consignadas en los relatos y procesadas a través de la interpretación en la investigación, recuerdan que los sujetos juveniles no se constituyen al margen de los procesos de investigación sobre la juventud. La investigación no solo da cuenta de una realidad “que esté de antemano hecha para ser comprendida” sino que “construye su propio objeto, lo conforma y enmarca de manera que permite integrarlo a formas de conocimiento legitimadas” (Escobar, et al, 2008, p. 442). De tal modo que las **narrativas juveniles comunitarias**, como se podrían denominar los relatos aportados por las y los jóvenes de las organizaciones comunitarias del sector El Codito, posibilitan el acceso a la comprensión de sus subjetividades, a través de sus prácticas de nucleamiento colectivo, en la medida que se les considera desde el punto de vista de la subjetividad constituyente, puesto que:

Los discursos elaborados en la investigación se pueden considerar como constructores *de lo juvenil*, pues con los temas que enfatizan, con los problemas que resaltan, con aquello que les interesa conocer y también con lo que dejan de lado, van delineando un joven del cual hablar y sobre el cual actuar. (Escobar, et al, 2008, p. 442)

Las subjetividades juveniles constituyentes, emergentes, alternativas, comunitarias, a las que se dedicó el esfuerzo de este estudio no pueden ser abstraídas en la generalidad del concepto de “culturas juveniles”. Se requiere por lo tanto, hablar de **culturas organizativas juveniles populares** para poder dar cuenta de manera específica de cómo están surgiendo procesos constituyentes de subjetividades contrahegemónicas, desde los sujetos juveniles, en los barrios populares de una gran ciudad como es el Distrito Capital. De otro modo, solamente se habría contribuido a alimentar otra forma de negación o invisibilización, esta vez en el orden epistémico. Las culturas organizativas populares juveniles hacen referencia a los sujetos que activa y conscientemente gestan procesos de nuevas ciudadanía puesto que son formas de participación social eminentemente políticas. (Escobar, et al., 2003)

9 Referencias bibliográficas

Alba, A. (2001). Tesis “Las voces de la Cotidianidad –Diálogos que relatan la experiencia vital de los y las jóvenes del Telecentro Copevisa”. Universidad Pedagógica Nacional.

Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría Distrital de Planeación (2011). Diagnóstico de la población joven Bogotá D.C., recuperado el 2 de noviembre de 2013 en <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/Informaci%F3nTomaDecisiones/Estadisticas/Documentos%20de%20An%Elilisis%20Espec%EDficos/DIAGN%20D3STICO%20DE%20LA%20POBLACI%20N%20JOVEN.pdf>.

Alcaldía Mayor de Bogotá – Departamento Administrativo de Acción Comunal Distrital D.C. (2003). Situación socioeconómica de los jóvenes en Bogotá 2000 – 2001. Bogotá D.C.: Ágora Editores Ltda.

Angarita, C. (2004). De arenales y humedales...donde se hizo lodo”. Bogotá, D.C.: Editorial Códice Ltda.

Arfuch, L. (2002). El espacio biográfico, dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.

Augé, M. (2008) Nos miran pero ¿ven más allá?: la construcción del sujeto joven desde las investigaciones de juventud. En *Para cartografiar la diversidad de l@s jóvenes*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Barragán, D. (2012). Subjetividad Hermenéutica. Colombia: Digiprint Editores, EU.

Bauman, Z. (2003). Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil. Madrid: Siglo XXI.

Cabra, N. y Escobar, M. (2014). El cuerpo en Colombia: estado del arte cuerpo y subjetividad. Bogotá, IESCO: IDEP.

Carr, W. y Kemmis, S. (1998). El planteamiento interpretativo de la teoría y la práctica educativa. Teoría crítica de la enseñanza. Barcelona, editorial Martínez Roca. En Módulo Convenio UPN - Cinde 23 - 24: El paradigma interpretativo en la investigación en ciencias sociales.

Cubero, R. (2005). Perspectivas constructivistas. La intersección entre el significado, la interacción y el discurso. Recuperado el 24 de febrero de 2013 en <http://books.google.com.co/books?id=0dUsOpl8DqMC&pg=PA18&dq=constructivismo+s+ocial+%2B+potter+%2B+pr%C3%A1cticas+humanas&hl=es&sa=X&ei=dSeAUrX5LM-ekQfhg4HoDQ&ved=0CDMQ6AEwAQ#v=onepage&q=constructivismo%20social%20%2B%20potter%20%2B%20pr%C3%A1cticas%20humanas&f=false>

De la Torre, G., Di Carlo, E., Santana, A., Opazo, H., Ramírez C., Rodríguez P., Sánchez, A. y Tirado, J. s.f., recuperado el 20 de octubre de 2013 en http://www.academia.edu/1332754/Teoria_Fundamentada_o_Grounded_Theory

Duarte, K., (2001) ¿Juventud o juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles. En *Acerca de jóvenes contraculturas y sociedad adultocéntrica*. Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

Duarte, K (1994) La resistencia de los jóvenes en un país capitalista pobre y dependiente. En *Revista Pasos*. Del Departamento Ecuménico de Investigaciones-DEI. San José-Costa Rica.

Dussán, J. (Febrero, 2012). El Codito: Un sector en los cerros orientales. Revista *Novaet Vetera*, Edición especial. Recuperado el 5 de agosto de 2013 de http://www.urosario.edu.co/urosario_files/b8/b897d1ce-0e18-481c-82e2-bfd72f1b7be9.pdf

Equipo ASIS local, Hospital de Usaquén, E.S.E. I nivel (2013). Diagnóstico local con participación social 2012 localidad Usaquén. Tercer avance, Bogotá, recuperado el 2 de noviembre de 2013 en <http://www.hospitalusaquen.gov.co/attachments/article/408/DIAGNOSTICO%20LOCAL%20CON%20PARTICIPACION%20SOCIAL%202012.pdf>.

Escobar, M. R. et al. (2008) Nos miran pero ¿ven más allá?: la construcción del sujeto joven desde las investigaciones de juventud. En *Para cartografiar la diversidad de l@s jóvenes*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Escobar, M. et al. (2003) Itinerario por las organizaciones juveniles. En *¿De JOVENes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la escuela*. Bogotá: Círculo de lectura alternativa Ltda.

Gaitán, F. (2001) Multicausalidad, impunidad y violencia: Una visión alternativa, en *Revista de Economía Institucional*, Vol. 3, Núm. 5, segundo semestre, pp. 78 – 105. Bogotá: Universidad Externando de Colombia.

Hospital de Usaquén E.S.E. I Nivel (2013) Sala situacional de infancia 2013, Localidad de Usaquén. Recuperado el 3 de noviembre de 2013 en: <http://www.hospitalusaquen.gov.co/attachments/article/581/Documento%20Final%20Sala%20Situacional%2030%20de%20Abril%20de%202014.pdf>

Jiménez, C. E. (2011). Jóvenes populares, tras el hilo de Ariadna. En: Serie Caminando la Sabana N° 3 “HABITANDO EL TERRITORIO. Jóvenes de la Sabana de Bogotá: Entre la pobreza, el conflicto y la esperanza”. Bogotá: Corporación Cactus.

León, M. y Zemelman, H. (1997) *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*, Universidad Nacional Autónoma de México: Editorial Anthropos.

Martínez, J. y Neira, F (2009). *Miradas sobre la subjetividad*, Bogotá: Universidad de La Salle.

Mora, M. (2002) La teoría de las representaciones sociales. Recuperado el 23 de febrero de 2013 en:

<http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/viewArticle/55>)

Muñoz, S. M. y Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 115 - 128.

Parra, R., (1995). “El tiempo mestizo –Escuela y modernidad en Colombia-” En: “La Cultura fracturada” Proyecto Atlántida. Adolescencia y Escuela I. Fundación FES.

Parra, R., (1991). Ausencia de futuro, la juventud Colombiana. Bogotá, Plaza y Janés.

Quintero, F. (octubre 2005). De Jóvenes y Juventud. Nómadas, No. 23, 94 – 102.

Torres, A. (2013) El retorno a la comunidad. Bogotá D.C.: ARFO editores e impresores Ltda.

Torres, A. y Torres, J.C. s.f., Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman. Universidad Pedagógica Nacional.

Reguillo, R. (2000) Estrategias del desencanto – Emergencia de culturas juveniles. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Ricoeur, P. (2006) Teoría de la Interpretación. Recuperado el 24 de febrero de 2013 en http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=0z6hi-xO4-wC&oi=fnd&pg=PA7&dq=Paul+Ricoeur%2Bdiscurso&ots=SN7mV1sF3t&sig=SErdwSGzpnrY-rmZGIHuHAML6c&redir_esc=y#v=onepage&q=Paul%20Ricoeur%2Bdiscurso&f=false

Rodríguez, A. y Jiménez, C. (2004 – 2005). Sistematización de la Experiencia de participación de la Cooperativa Copevisa en la Localidad de Usaquén (Bogotá, Colombia). Bilbao, España: Alberdania, S.L.

Santamaría C. y Marinas J. (1995) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Recuperado el 10 de marzo de 2013, en http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num09/02_05/capitulo_7_de_sandin.pdf.

Secretaría Distrital de planeación de Bogotá (2013) Bogotá D.C. Ciudad estadística Boletín No. 56:

<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/Informaci%F3nTomaDecisiones/Estadisticas/Bogot%E1%20Ciudad%20de%20Estad%EDsticas/2013/DICE140-BoletinIndDesigualdad-04122013.pdf>

Sierra, J., (1993) Juventud popular “El rebusque de una generación” En: Revista Colombia Hoy. No. 110., pp. 26 - 34.

Strauss A. y Corbin J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Villa, M., (mayo – agosto 2011) Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. En *Revista de Educación y Pedagogía*, Vol. 23. Número 60.

Zambrano, F., Castelblanco, C., Sánchez, L., Hoyos, J., Benninghoff, F. Y Ruiz, M. (2000). Comunidades y territorios. Reconstrucción histórica de Usaquén. Colombia: Impresol Ediciones Ltda.

Zemelman, H. (2002) Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento. El Colegio de México: Editorial Anthropos.

10 Anexos

10.1 Anexo 1: Preguntas orientadoras

Preguntas orientadoras

Las preguntas propuestas no se realizarán ni en este mismo orden ni todas, como si se tratase de una entrevista estructurada. Sin embargo, se constituyen en la orientación principal.

¿Cuáles son los orígenes del grupo al que pertenece o perteneció?

¿Qué actividades realizaban? Por qué las hacían?

¿Qué sentido tiene el que como jóvenes, se hayan organizado?

¿Qué le aportó el trabajo organizativo juvenil a su vida?

¿Hay o había articulación con organizaciones del sector? (JAC, colegios, otras organizaciones)

¿En torno a qué se articulaban con estas organizaciones?

¿Qué piensa del trabajo comunitario?

10.2 Anexo 2: Jóvenes participantes

Jóvenes participantes		
Grupo	Nombre asignado	Género
Voces sin Atajos (VA)	Jenny	Femenino
Grupo de danzas Hip – Hop (DHH)	Emily	Femenino
Grupo Puertas del Arte (PA)	Carlos	Masculino
Grupo Scout 45 (GS 45)	Sofía	Femenino
Grupo Scout 45 (GS 45)	Mauricio	Masculino

10.3 Anexo 3: relatos de las y los jóvenes

Transcripción relatos de las y los jóvenes

Relato: Jenny, Grupo: VA

Es una mujer de 22 años de edad, estudiante de Trabajo Social en la Universidad Nacional y habitante del barrio el Codito. En la actualidad representa a los y las jóvenes de VA en la Mesa por la Vida que es un espacio de organizaciones sociales y comunitarias que se formó a la raíz de la circulación de panfletos amenazantes de los y las jóvenes de los barrios populares hace unos 8 años. Entre las plataformas que acompañan este espacio está la Coalición contra la vinculación de niños y niñas al conflicto armado –Coalico-.

Jenny es la mayor de 4 hijos (tres mujeres y un hombre). Uno de los rasgos que evidencia Jenny sobre su personalidad es la intolerancia hacia la violencia contra las mujeres “Cuando era sardina me peleaba mucho con mis tíos porque ellos golpeaban a sus compañeras. Yo me les enfrentaba y les decía que si querían golpearlas tenían que hacerlo primero conmigo y que se atuvieran a lo que yo les hacía si ellos se atrevían. Yo cogía lo que encontraba para defenderme. Ellos reaccionaban con insultos pero yo también les respondía. Ellos no me pegaban, tal vez porque me veían muy brava. Lo que sí pasaba es que ellos se iban de la casa de mi abuela con sus familias. Decían que yo me metía en lo que no me importaba”.

Uno de sus relatos sobre el barrio, está relacionado con las peleas de jóvenes vinculados en las bandas: “Yo me fui a ayudarle a mi cuñada a pintar la pieza en donde ella se iba a trastear con las niñas. Eso fue hace poco. La piecita es más arriba de la 24. Cuando estábamos pintando oímos ruidos y nos asomamos. Por una esquina, llegaba un grupo de jóvenes y por la otra venía otro grupo. Cuando se encontraron sacaron cadenas y otras cosas y se comenzaron a golpear y a decirse groserías. Yo inmediatamente llamé al 123, a la policía, al CAI para que llegaran a controlar la situación. Después de mucho tiempo llegó

un solo policía que comenzó a golpear a los jóvenes y los muchachos a él. Imagínense, sipote problema y sólo un policía!!! Yo volví a llamar y dije que mandaran refuerzos, que un solo policía no era suficiente. Pero no pasó nada, nadie llegó a ayudar. Finalmente, cada uno se fue por su lado, el policía se subió en la moto y se fue.”

“Cuando era pequeña, a mí me gustaba estar en cosas que fueran fuera de la casa. Por eso asistía a los scout. A mí me gustaba porque hacíamos salidas y cosas divertidas. Estuve como un año con ellos pero cuando me tocaba el turno para ascender, llegó una niña y al mes la ascendieron y a mí no. Eso me pareció muy injusto y dejé de ir. Ellos me buscaron y me preguntaron y yo les dije pero igual no hicieron nada. Por eso me salí de allá”.

Yo empecé a participar de las cosas del barrio porque no me gustaba estar en mi casa. Yo soy la mayor de mis hermanos, después viene IQP (a la que le llevo 11 meses y con quien soy hermana por papá y por mamá). Mis otros dos hermanos, un hombre y una mujer, son de otro papá. Ni mi papá ni el otro señor, respondieron por nosotros. Mi hermanita, la pequeña, tiene 16 años y está en once. Cuando ella estaba muy pequeña mi mamá entró a trabajar como interna en la casa de un matrimonio. Nosotros nos quedamos a vivir con mi abuela, mis tías, tíos y primos.

En esta casa vive la abuela de Jenny, que es partera y conoce mucho de hierbas y medicina tradicional, la casa es de ella. Ella está en el primer piso. En el segundo piso viven tías, primos y primas de Jenny, en el tercero vive Jenny con la hermana, la mamá, una tía y una prima. El último piso, está arrendado a unos inquilinos. Los espacios son abiertos, los únicos obstáculos son puertas pequeñas que alejan a los niños de las escaleras.

Mi mamá venía los fines de semana. Antes, llegaba los domingos y se iba los lunes. Era chistoso porque cuando alguien timbraba, mis hermanos me preguntaban: Jenny tiene miedo? Yo les respondía, “No, no tengo miedo” Entonces no era mi mamá quien timbraba. Pero si yo respondía: “Sí, si tengo miedo” Era mi mamá. Eso nunca nos fallaba. Mi mamá llegaba y recibía las quejas de mi abuela y mis tías, entraba a la habitación y nos pegaba. Siempre decía, “Eso me duele más a mí”. Después íbamos a comer algo y al otro día se iba. No podíamos estudiar en la misma jornada porque teníamos que turnarnos para cuidar a la niña. Mis hermanos estudiaban en la mañana y yo en la tarde. Así yo arreglaba a la niña, la

llevaba al jardín y mis hermanos la recogían en la tarde y le daban el almuerzo. Yo he sentido que hago trampa cuando aprendo. Me acuerdo que mis tías nos enseñaban cosas y si no las decíamos bien nos pellizcaban. Para que no me pegaran yo me memorizaba las páginas de los libros y cuando me preguntaban algo, yo cerraba los ojos y veía la página y contestaba. Mi hermana, IQP si era más lenta y le pegaban cada rato. Yo le decía, “Es fácil, solo hay que memorizar el libro”. Es que para mí eso es fácil. Aún hago eso en la universidad.

Jenny Participa en la organización juvenil “VA” que está conformada por jóvenes (en su mayoría mujeres) y adolescentes (entre los 11 y los 14 años). En nuestro primer encuentro realizamos un bosquejo de las organizaciones juveniles del sector. Algunas de esas organizaciones o personas que trabajan por los y las jóvenes y por los niños y las niñas fueron:

H (Liderado por una mujer llamada Deisy)

Relajo

Scout

Junta de Acción Comunal (Horizontes, liderada por jóvenes. Su presidenta, MP)

Copevisa (Tiene un proyecto de educación en donde trabajan con niños y niñas pero históricamente promovió la organización de jóvenes en su programa de educación de adultos y jóvenes en edad extra escolar) –LD es la persona que en el último tiempo promovió este espacio.

“VA”, es un proceso juvenil acompañado por la CV. Esta institución estuvo en el sector hasta el 2011 y cerró sus procesos en los inicios del 2012. CV estuvo durante 7 años en el sector el Codito. Jenny estuvo durante 5 años. Inicialmente, CV comenzó a trabajar con el curso 903 de la IED Nuevo Horizonte porque era el curso más difícil y complicado del colegio. “Ni siquiera era un curso de décimo o undécimo, era ese 903 el más terrible”. Dice Jenny. Con ese curso, CV trabajó sobre la resolución de conflictos. Las actividades que proponían CV con los y las jóvenes se fueron conociendo en el colegio y otros

estudiantes se empezaron a animar para participar. “Como ya éramos muchos, CV decidió alquilar un salón en donde nos pudiéramos reunir. Así salimos del colegio y nos reuníamos a trabajar y estudiar temas como género, asesinatos selectivos (Mal llamada limpieza social, violencia sociopolítica, etc.) Con el colegio, CV se reunía una vez al mes con los profesores y hacían talleres sobre resolución de conflictos. Nosotros, los del grupo replicábamos los aprendizajes con juegos y actividades en las semanas culturales”. El equipo de CV estaba conformado por psicólogos, trabajadores sociales, profesionales en artes escénicas y artes plásticas. “Con el profe que nos enseñó plásticas, aprendimos a hacer estencil, fotografía, videos. Aprendimos a hacer cámaras fotográficas con cajas de leche”. Me gustaba encontrar, no solo al psicólogo, al profesor sino a los amigos. Los profesionales, hacían que los tratáramos con confianza, como amigos. Si alguno necesitaba apoyo psicológico podía acudir a ellos sin ser juzgados. Impulsaban nuestra creatividad porque cada semana se hacía algo diferente. Una vez íbamos mal en décimo y la mayoría estaba perdiendo el año. Ellos comenzaron a hacer talleres con los profesores para que ellos nos ayudaran y por eso pudimos pasar el año. Hoy en día, de los 15 o 20 que quedamos al final, varios han decidido por estudiar humanidades. Nos inclinamos por carreras como psicología, trabajo social, sociología, filosofía, enfermería. Enfermería la estudian varias chicas porque es la manera de dar una atención más humana en los centros médicos”.

“La primera amiga que comenzó a ir a CV fue M. Cuando yo entré estaban haciendo una comparsa sobre el Medio Ambiente. Yo llegué y de una vez me dieron liderazgo y eso me hizo sentir vinculada desde el comienzo. Yo era vocera. Tenía un listado en donde, al frente de cada nombre, habían 3 casillas: Una de máscaras, otra de vestuario y la última, de tocado. Yo iba colocando lo que cada uno iba haciendo y adelantando. Sí alguien tenía la máscara pero no la había pintado yo escribía eso y así se sabía si ya se había hecho o no. El vestuario de esa comparsa no me gustó. Fue el más feo porque no había casi plata para tela y lo hicimos de afán. Afortunadamente teníamos máscaras que nos tapaban la cara. También participamos en una comparsa del cumpleaños de Usaquén en el 2007. La alcaldía colocó el vestuario pero esa vez quedamos como pollos. Supuestamente éramos soles porque Usaque significa “la Puesta del sol”, debíamos ser soles pero era tan exagerado el

vestuario que parecíamos pollos. Teníamos que hacer tres comparsas: Una en el norte de la localidad, otra hacia el centro, por los lados de Servitá y la última por los lados de la 116 con 7ma. Como yo estaba de excursión, solo participé en la última comparsa. Afortunadamente porque allá nadie me conocía”. Otra manera en que los y las jóvenes se integraron a los procesos de CV fue a través del Servicio social. “Yo hice el servicio social con la policía pero me lo certificó, a lo último CV. Es que me tocó ir con la policía. Yo iba a CV por gusto, los miércoles y los jueves. A la policía iba los martes. Con la policía nos tocaba aprender a formar, a aprendernos los himnos, la oración al buen policía y otras cosas. Al final no me certificaron porque yo no les compré una camiseta. Es que yo no tenía la plata. Entonces fui a CV y allá me certificaron. A través del servicio social se vincularon más jóvenes. La pasábamos bien y no era tan difícil como hacer servicio social en los jardines”.

“Una de las cosas que nos gustaban de CV es que hacía paseos. Los llamábamos “salidas pedagógicas” pero eran paseos. Había una salida de un día en donde sólo nos divertíamos y otra de dos días en donde en un rato evaluábamos el proceso que habíamos realizado con CV. Esas salidas motivaban a muchos pelados porque eran chéveres”.

Cuando CV se empezó a retirar del Codito, pensaron en ¿Qué hacer para que los jóvenes sigan? Y desde allí pensaron en una propuesta de auto sostenibilidad que les permitirá a los jóvenes organizados unos ingresos. CV y los jóvenes querían montar un negocio para hacer crepes. Ya había comprado todo lo necesario y ya estaban mirando lo del local y esas cosas pero resultaron dos jóvenes embarazadas y CV decidió no continuar con la propuesta y se llevó todas las cosas. Nosotros, los otros jóvenes, empezamos a pensar en VA. No queríamos que se perdiera el reconocimiento que CV había logrado en el sector. Es que si ellos iban al colegio y decían que eran de CV, los dejaban entrar sin problemas. En donde estuviéramos, si decíamos que éramos de CV, nos aceptaban.

Cómo sería el reconocimiento de CV en el sector, que en el 2008, cuando fueron tan fuertes las amenazas contra los jóvenes en los barrios, se hizo una marcha en contra de esa ola de amenazas. Nosotros, estudiamos bien que Juntas de Acción Comunal –JAC- estaban

de acuerdo o en desacuerdo con las amenazas. Es que había JAC que apoyan esas acciones. Con las que no estaban de acuerdo nos organizamos y promovimos una marcha. En esa marcha hasta logramos contar con la policía, ellos participaron. Hicimos señales de tránsito en donde los mensajes eran: “Prohibido el abuso de autoridad”, “Zona de diversión, no al señalamiento”, “jóvenes artistas”, “A los jóvenes nos pertenecen los lugares del sector”. En esta marcha estuvieron las mamás, las abuelas, las mujeres de Copevisa, apoyando y hasta algunas se disfrazaron. Nos citamos a las 7:00pm para hacer la marcha hasta las 8:00pm porque después de las 8:00pm estaba prohibido salir según los panfletos, pero que, salimos a las 8:00pm y la marcha terminó a eso de las 9:30pm. Un recorrido que he hecho toda mi vida y que no dura ni 20 min, nos tomó hora y media. Es que marchó mucha gente, éramos muchos. Eso sirvió porque inmediatamente bajaron las muertes de jóvenes y no siguieron las amenazas en el sector”.

CV ahora realiza acompañamientos puntuales al grupo, según ellos y ellas lo soliciten. “Después de que se fue CV, nosotros seguimos. Es un grupo en donde no hay una persona que tome las decisiones o mande, entre todos tomamos las decisiones. Cuando hay cosas por decidir, nos reunimos y decidimos entre todos”, dice Jenny. También nos comentó de los esfuerzos por mantenerse y poder realizar actividades colectivamente: “Ahora hicimos un proyecto para que la Coalico –Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia-, nos apoyara para realizar unos talleres en los colegios distritales del sector sobre la sentencia 879 de la Corte que reglamenta el reclutamiento de jóvenes para prestar el servicio militar obligatorio. Teníamos que hacer la propuesta para octubre y no nos logramos poner de acuerdo. Así que nos sentamos dos a hacer el proyecto. Cuando nos lo aprobaron nos dieron un computador y una cámara de video. Ahí si llegaron a preguntar por los equipos y se pusieron bravos porque la cámara estaba en la casa de mi amiga y el computador en mi casa. Y eso que nosotras les dijimos que los equipos estaban a disposición de todos. Como el ambiente está denso y complicado tenemos que hablar en estos días y ponernos de acuerdo sobre lo que vamos a hacer”.

En el tercer encuentro, Jenny nos cuenta que está embarazada, que el papá del niño es un “amigo chévere” con el que ha salido en los últimos meses. Nos comentó que no estaba entre sus planes quedar embarazada en este momento, pero que tampoco iba a hacer algo por interrumpir su embarazo, sabía que su familia la apoyaría, al igual que el papá del bebé, que a pesar de ser joven, él es un muchacho responsable. También nos contó que el bebé está bajito que después del 20 de junio tiene un nuevo control. Para esta situación ella debe permanecer acostada con las piernas en alto, pero nos dijo que eso no le gustaba que ella se aburría acostada, prefería seguir con sus cosas. Dentro de poco termina el semestre, le ha ido bien.

Mi mamá tomó mi embarazo bien, en medio de todo yo ya soy grande. Al comienzo lloró pero después lo tomó bien.

Llegó la mamá de Jenny y se sentó con nosotras, nos comentó que su trabajo como interna le impidió estar con sus hijos pero que agradecía que hubiesen estado con sus hermanas y mamá. También estaba contenta de los hijos que tenía porque a pesar de haber estado solos fueron juiciosos.

Jenny nos dijo que en el colegio, los amigos le decían que era chévere vivir sin papás porque podían hacer lo que querían pero ella respondía que para ella era normal vivir así porque sus hermanos y ella no eran de estar en fiestas y de un lado para otro.

La señora nos contó que siempre ha tratado de darle lo mejor a sus hijos. “Yo sí les pegué, les pegaba mucho porque uno llegaba del trabajo y solo recibía quejas, y de eso le he perdido perdón a Dios y a mis hijos por haberlo hecho. Pero quiero que tengan compañeros que las respeten y no soportaría que las traten mal. Por eso me cae bien el papá del bebé de Jenny, porque es un buen muchacho, porque la respeta y la trata bien. Cuando Jenny me contó que estaba embarazada, no me cayó de sorpresa porque en Profecía me dijeron que iba a llegar una gran bendición, yo creí que mi hijo iba a tener otro bebé y lo llamé y lo regañé, es que con 20 años ya tiene dos pequeñas y otro más... Él todo asustado me dijo que no, no estaban esperando bebé. Entonces pensé en Jenny, y como siempre he dicho que ella sería buena mamá, me esperé. Yo sé que ella va a ser buena mamá, siempre lo he dicho, porque tiene paciencia, es cuidadosa, se preocupa por los demás, por eso

siempre digo que ella va a ser buena mamá. Eso sí, cuando supe lo del embarazo le dije que ella tenía que hablar con mi mamá para contarle. Al fin de cuenta mi mamá fue quien la ha cuidado. Mi mamá, como es partera, ya sabía lo del embarazo de Jenny, lo que yo quería es que Jenny misma le hablara, junto con el papá del bebé, para que ella quedara tranquila.

La abuela no dijo “Nada” –respondió Jenny- se la pasó regañando al papá del bebé porque yo no comía, pero es que me da mucho mareo y no soporto ciertos alimentos, no soporto el desayuno, solo como fruta (decía esto mientras comía una naranja).

“Yo siempre les he dado lo mejor a mis hijos –dice la mamá de Jenny-. Yo no estaba con ellos pero cada fin de semana, los sábados me madrugaba a lavar las tinadas de ropa, sin lavadora porque en ese entonces no había lavadora, luego les aplicaba a cada uno el champú antipiojos y los bañaba uno a uno en el lavadero, después bajaba y con un molinillo les hacía los cachumbitos a las niñas. Al papá le gustaba verlas con los cachumbitos. Mis hijos siempre han vestido con muy buena ropa, cómo será que el papá de ellos decía que no les daba nada porque a ellos no les faltaba nada. Yo me he esforzado mucho porque ellos tengan lo mejor”.

Durante la conversación Jenny contó que VA iba a participar en un encuentro en agosto en Medellín. Ella estaba pensando en asistir porque veía que en VA las cosas no han mejorado. Nos comentó que aún tienen dificultades porque se habían dado un tiempo para distencionar la situación pero aún había problemas. “Yo los invito a las reuniones y nadie va pero para pedir los equipos, ahí sí. Jh, desde comienzo del año no asiste a las reuniones pero hace mes y medio vino y me pidió el computador. Yo se lo dí porque él es del grupo. Me tocó llamarlo varias veces y siempre me decía que lo traía mañana y no cumplía. Me tocó decirle que me lo llevara el miércoles al colegio y que yo lo recibía antes de que él entrara al colegio. Ese día vi al hermano y le pregunté por Jh. Me dijo que había amanecido enfermo y que no iba a ir. Me fui a buscarlo a la casa. Yo ni siquiera sabía en donde vivía, pregunté en una casa y me dijeron que vivía más arriba, pues allá llegué. Él me abrió la puerta y se estaba vistiendo para ir al colegio, ni siquiera estaba enfermo. Se sorprendió al verme y me pasó el computador. Como él era tan evasivo y salía con excusas, yo estaba pensando que le había pasado algo al computador. Afortunadamente el computador estaba

bien. Yo le dije, “A mí es a quien la Coalico le va a pedir cuentas por los equipos, a él no le van a decir nada”.

Cuando doña AM, escuchó lo que contaba Jenny, dijo: - A mí me gusta lo que hace Jenny, yo la veo a ella y me gusta lo que hace. Yo no fui así, yo soy amiguera, le hablo a todo el mundo pero no hice las cosas que ella hace. A mí me gusta que se relacione con la gente y haga cosas buenas por el barrio.

Frente a lo del viaje, la mamá aclaró que depende del estado de salud de ella porque ahora tenía que ser responsable del bebé.

Relato: Emily, Grupo: DHH

Es una mujer de 32 años de edad, madre de dos hijas, una de 16 años y otra de 9 meses, y un hijo de 14 años, habitante del barrio Horizontes, participó en un grupo de danzas que practicaba hip hop. Tuve mi primera hija a los 16 años y solo conté con el apoyo de mi mamá y mis hermanos, el papá de mis dos primeros hijos nunca respondió ni estuvo presente en la crianza de ellos. Nos separamos porque él creyó que podía golpearme, asustarme y maltratarme cuando quisiera. Una de mis preocupaciones, antes de tener a mi última niña, era que me sucediera lo mismo que a mi mamá y a mí en mi primera relación, que los hombres no respondieran por sus hijos y los abandonaran. Sin embargo se arriesgó y tuvo su última hija con Carlos de PA.

Yo también estude en el Telecentro Copevisa, allí terminé mis estudios de secundaria. Aunque haber terminado el bachillerato me ha ayudado, la vida ha sido dura para sacar adelante a mis hijos. Mis trabajos no son constantes, no son permanentes y los pagos son bajitos, a veces trabajo por días en las casas, otras veces cuidando niños, pero nada fijo.

El grupo de danzas fue creado por Misión Bogotá, empezamos reuniéndonos en el salón de la capilla del barrio Estrellita, todos los días de 6 a 9 de la noche, yo tenía 21 años, a mí siempre me ha gustado lo del baile. Este grupo ofrecía gimnasia y otras cosas, yo me inscribí en hip hop, como a los 6 meses de empezar la capacitación y práctica, nos

presentábamos, una vez fuimos al teatro Jorge Eliécer Gaitán a audicionar, quedamos en el tercer puesto; luego nos presentamos en la Fundación Gilberto Alzate Avendaño y pasamos, nos presentamos.

Nos trasladamos a Verbenal, hacíamos presentaciones e invitábamos a más jóvenes, el profesor contratado por Misión Bogotá duró como 2 años, luego nos quedamos sin profe, pero igual seguíamos reclutando jóvenes, bailábamos y cantábamos, también se hacía grafiti, íbamos a colegios y hacíamos presentaciones, pero ahora ensayábamos en un salón prestado por la Cooperativa Copevisa y luego nos trasladamos para el salón comunal de Horizontes.

El nombre que le pusimos al grupo fue “Usaca-DHH” alusivo a la localidad de Usaquén. Este grupo me sirvió para aprender lo que me gustaba, aprendía a bailar, iban jóvenes de todas las edades, me dio amigos, tenía espacios para compartir con otros muchachos, yo era tímida pero con las presentaciones se quitó la timidez (lo dice orgullosa y con una gran sonrisa), además de bailar dejábamos mensajes, en contra de la violencia, de los vicios, a favor de la paz.

El grupo fue reconocido por la gente, nos daban certificados, reconocimientos, a la comunidad le gustaba lo que hacíamos, sentían admiración por nosotros.

En algunas oportunidades habían jóvenes con vicios que asistían, algunos se integraron bien al grupo y dejaron el vicio, no todos, pero sí algunos, otros venían por ratos, poco a poco fueron saliendo otros grupos.

En esa época había pocas alternativas a parte de las pandillas, el vicio y las barras bravas, hoy no es tanto, las pandillas han perdido fuerza. Antes las pandillas eran grandes y estaban organizadas por territorios, invitaban a los más chicos, las oportunidades que se presentaban en ese entonces era pertenecer a una o a otra pandilla, pero la policía las ha ido desensamblando, unos están muertos, otros se fueron matando entre ellos mismos, se mataban entre pandillas y la limpieza social acabó con otros.

DHH también participó en semana por la paz. La Semana por la paz era organizada por Copevisa, juntas de acción comunal y grupos que participaban en diferentes actividades, invitando a toda la comunidad a participar, nuestro grupo dejaba un mensaje y una invitación, nos presentábamos como una alternativa diferente a la violencia, se hacía tanto coreografía como canto.

Ahora creo que el grupo DHH solo ensaya los lunes, miércoles y viernes, en el salón comunal de Horizontes, lo bueno del grupo es que se trabaja con generación de relevo, los jóvenes entran y aprenden, como a los dos años de estar capacitados empiezan a enseñar a los que van llegando, a los más pequeños y esos pequeños aprenden y luego enseñan a otros.

Lo malo del grupo fue cuando se empezó a ganar dinero por las convocatorias en la que participaba y se ganaba, nos daban dinero para compra de equipos, sudaderas y otras cosas, pero el dinero enseguece, cuando hay plata de por medio se daña el corazón.

Relato: Carlos Grupo: PA

Carlos tiene 30 años y ha liderado procesos juveniles como el grupo “PA”. En la actualidad es padre de una niña de 9 meses, trabaja como guarda de seguridad o como conductor de bicitaxis (opción cuando no se puede emplear como guarda) y mantiene la producción de velas como parte de un proyecto de trabajo independiente. Fue presidente de la JAC de Horizontes por 4 años.

Carlos terminó su bachillerato a la edad de 20 años en un proyecto de educación comunitaria para adultos y jóvenes en extraedad escolar, que funcionaba en el barrio horizontes, en las noches de 7:00 a 9:00pm.

Terminé mi bachillerato en el Telecentro Copevisa porque cuando terminé la primaria no habían colegios para bachillerato en el barrio. Si queríamos estudiar el bachillerato, teníamos que ir a Lijacá o San Antonio y allá los colegios eran privados, no habían colegios públicos. Además de no tener la plata para pagar las matrículas y pensiones del colegio, teníamos que pensar en el tiempo de desplazamiento, el ayudar en la casa, las onces, los libros, los útiles, los uniformes, en ese entonces no habían comedores comunitarios y la compra de útiles y libros era obligatorio. Eran muchos gastos que mis papás no podían pagar. Porque no era solo yo, eran mis hermanos y yo. Terminé en Copevisa porque había la posibilidad de hacer dos años en uno. Es decir, hacía sexto y séptimo en un año. Sin esa posibilidad no hubiese terminado nunca el bachillerato. Eso me ayudó porque en el día me la pasaba buscando trabajo, aunque no siempre conseguía –por lo general no tenía-, y en la noche estudiaba. Me gustaba estudiar allá porque pagaba poco de pensión, cuando no podía pagar, pagaba con trabajo como apoyar el arreglo de archivos o hacer mensajería. No teníamos que pagar útiles ni libros.

Antes de terminar el bachillerato, nunca había pensado en la posibilidad de presentarme a una universidad. Creía que eso era inalcanzable, que nunca iba a tener la plata para estudiar y que eso era solo para los ricos. Después de terminar el bachillerato, pensé en la posibilidad de ingresar a la universidad a estudiar literatura o artes, hice esfuerzos por conseguir la plata para comprar el formulario en la pedagógica porque era la que unía dos cosas que me gustaban: trabajar con los niños, enseñarles y estudiar algo que me ayudara a hacer poesía. No pasé, me desmotivé porque después me di cuenta que no solo era ingresar sino mantenerme, tener la plata para fotocopias, buses, libros, alimentación. Igual, trabajo no tenía pero debía seguir buscando. Por eso me di cuenta que yo no podía pensar en eso.

Desde que estaba en el Telecentro, me la pasaba en el día muy desocupado. Como no tenía trabajo ni estudiaba, la mayor parte del tiempo me la pasaba muy aburrido y con muchas preocupaciones porque no había plata y yo no tenía nada que hacer.

¿Cómo se formó el grupo PA, qué había? “Había desparche y aburrimiento colectivo, tiempo libre, muchas ideas volando, jóvenes que querían meterse a locuras en grupo, pero había que concretar las ideas en ese grupo. ¿Qué hacemos? Montar un grupo cultural con

las necesidades del barrio. Al inicio éramos 3: ER, JL y yo. Lo único que teníamos era ser amigos. Comenzamos haciendo salidas ecológicas a la llamada Cueva de Caballo en Serrezuela, para mantener y fortalecer un núcleo de amistad, para empezar otras cosas, hacíamos actividades diferentes: talleres de pintura, marchas, protestas. PA duró 6 años, yo fui el líder durante 4 años y luego fue JL, duramos 2 meses socializando entre los tres. Un viernes en la noche bajando de Mirador, nos encontramos con más o menos 8 jóvenes que estaban en una esquina sin hacer nada, uno de ellos era amigo de JL. Nos preguntamos ¿Qué vamos a hacer? Y nos fuimos a la casa de JL, tomamos vino y se nos ocurrió invitarlos a formar un grupo. Lo primero que hicimos fue darle identidad al grupo y nos inventamos varios logos y nombres, finalmente elegimos el nombre de PA porque es la puerta, es la entrada a lo cultural, al arte, a la ecología, las puertas siempre van a estar abiertas para el que quiera entrar. Luego vino la capacitación con Misión Bogotá, JAC y con Copevisa. Teníamos que organizarnos y anhelar algún proyecto, empezar a entrar en convocatorias de la Alcaldía por ejemplo, después de esta organización del grupo terminamos siendo doce chicos.

Nosotros nos decíamos: “la gente tiene talento, hay que socializarlo y aquí pueden desarrollarlo”. Por ejemplo, ER interpretaba la guitarra y quería una banda de rock, JL pintaba y a mí me gustaban las máscaras, queríamos que muchos vinieran a hacer lo que querían, “tantos jóvenes con talento y no tienen dónde hacer lo que les gusta”. También sentíamos depresión de ver a los niños desde los 14 años en las pandillas y consumiendo vicios. “Los jóvenes creaban violencia, liberan su energía haciendo eso y atracando, tenemos que liberarlos de eso pensábamos”. La alternativa para liberarnos: 1- capacitarnos, 2- multiplicarnos. De allí que nos pensáramos salidas ecológicas y campeonatos”.

Algunos jóvenes entraron a PA saliendo de esos vicios, además había otras alternativas, cuando estaba MJV en la JAC se hicieron protestas en contra de la violencia, donde pedíamos que no usaran nuestros espacios como campos de batalla.

Con la Junta de Acción Comunal de Horizontes y con las IMS, nos preocupaba que las pandillas se enfrentaran en el sector. Es que a veces aparecían 4 o 6 cadáveres y no queríamos que siguieran muriendo los jóvenes.

Nuestro primer proyecto fue con Misión Bogotá, estuvimos asesorados por Marcela y ella nos preparó para realizar la visión, la misión del grupo, nos indagábamos sobre nuestros objetivos y lo que queríamos ser como grupo. Ese proyecto fue nuestra catapulta, nos lanzó en el sector porque teníamos volantes, plegables, publicidad del grupo como alternativa para los jóvenes, pero también nos rompió. Con el proyecto nos reconocieron en el sector, nos destacábamos por ser alternativos y en las JAC nos llamaban para actividades culturales, artísticas y sociales. En ese momento solo éramos 4, los otros aún no eran parte del grupo. (2000-2004)

Teníamos miedo de recibir más personas por la responsabilidad que debíamos asumir, éramos 12. Nos planteamos, “poquitos pero bien y no muchos mal”. Así que había muchos jóvenes asistentes en las actividades pero no se interesaban por ser parte del grupo, no se comprometían. De todas formas nos arriesgamos e hicimos convocatorias sin éxito. Los jóvenes no tenían la verraquera de conformar el grupo. Las reuniones les parecían aburridas.

En algunas ocasiones el grupo crecía porque los profesores de décimo y undécimo del Colegio Nuevo Horizonte, nos conocían y enviaban a los chicos a hacer el servicio social con nosotros para que cumplieran el requisito. Pero pocos jóvenes se interesaban. Entonces, decidimos multiplicar con los niños de las calles y en los parques, aquellos que estaban entre los 6 y 12 años. Nos tomamos los parques y la actividad la llamábamos “Toma de espacios públicos”. En esos espacios dibujábamos, pintábamos, hacíamos títeres, malabares, máscaras, juegos, fotos, recreación, eran momentos de diversión tantos para los niños como para nosotros. El objetivo, ocupar el tiempo libre de los niños y las niñas del barrio. Como veíamos que los niños ingresaban pequeños a las pandillas, decidimos

trabajar con niños de 7 y 8 años, pensábamos - tomemos a los pequeños para separarlos del mundo violento de los grandes y no permitir que sigan el paso de los hermanos mayores.

Uno de los niños que recuerdo mucho es Mauri, se llama Mauricio pero le decíamos “Mauri”. En su casa había mucho maltrato familiar. La mamá era muy grosera, violenta y las hermanas golpeadoras. Iba a PA para no recibir maltrato en su casa, porque lo respetaban y lo querían. Ahora tiene 17 años, trabaja, participa en el coro de la iglesia, no consume ni pertenece a pandillas. Nosotros podíamos hacer algo por alguno, no por todos pero alguno se contagiaba del arte y la ecología. Nosotros aprendimos y nos salvamos de cosas, porque el ambiente era muy hostil.

Con el proyecto, nos rompimos porque éramos muy inmaduros para manejar los recursos públicos. Teníamos muchas discusiones por la plata, porque no nos poníamos de acuerdo en qué utilizar el dinero. Gran parte del recurso lo invertimos en materiales pero una parte de la plata se malgastó y no lográbamos ponernos de acuerdo. La plata que se invirtió se hizo en sacar afiches, pendones, camisetas, para reforzar nuestra identidad. Después de eso la seguimos y trabajamos sin plata. Lo hacíamos por aprender y ayudar. Apoyábamos cosas, marchas, bazares, campeonatos. Tuvimos desconfianzas y roces pequeños, éramos inmaduros en manejar el dinero que era para reinvertir. Después el grupo fue formando líneas: ER, en el rock, se conformaron dos bandas, una de rock y otra de hip hop, habían grafiteros y se hacían murales, como especie de subgrupos.

PA fue de los primeros grupos y dio impulso para que otros grupos también se formaran por iniciativas y liderazgos, como “H”. JL sabe más sobre los grupos que se conformaron en ese entonces. Nosotros seguimos trabajando en cosas como el 1 de mayo, en derechos humanos, contra la muerte de jóvenes, promovíamos la reflexión para que los niños fueran al parque, para que el parque no fuera un lugar de vicios, violencia, peleas de perros pitbull, para pandillas. Así armamos actividades culturales para recuperar los parques y para que los niños los disfrutaran a través de pancartas, pinturas y pendones.

Hicimos gestión con la JAC de Horizontes, ante el IDRDR para el mantenimiento de los parques, cortaron el pasto, niños y jóvenes pintaban. Así logramos presentar la banda de rock, canelazos, exposición de fotos, juegos.

Como hacíamos actividades para recuperar los parques, tuvimos en una oportunidad problemas con los jóvenes que consumían y pertenecían a las pandillas “nos llevaban en la mala”. Nos maldijeron, nos lanzaron piedras, pero la mayoría nos llevaba por la buena. Se nos ocurrió invitarlos pero no fueron, nos los hicimos de amigos.

Una actividad que nos fortaleció como grupo fue la semana por la paz, eso fortaleció a PA, Copevisa y la JAC de Horizontes fueron quienes nos abrazaron, nos abrieron las puertas y eso hacía que trabajáramos con mucho cariño. Copevisa nos organizaba y nosotros apoyábamos con logística por todos los barrios: perifoneo, hablar con líderes, voceros, difundir las actividades, pegar afiches, carteleras, nos activaba y eso nos emocionaba.

Habían pocas alternativas a parte de las pandillas, los robos, el vicio, las barras bravas y semana por la paz era una invitación para todos, todas las generaciones podían participar.

Nosotros participábamos por la unión, por las actividades del barrio y sus problemáticas, para recuperar un espacio para la paz y no dejarlo todo a la violencia. Era bueno porque participaban los jóvenes, los niños, los adultos, era un espacio intergeneracional y nos emocionaba hacer algo por la paz.

Hoy en día hay más herramientas para construir grupos, hay instituciones, la alcaldía y los chicos tienen más posibilidades en Servitá, en los colegios y cualquier chico puede tomar iniciativas, hoy es más fácil armar un grupo cultural, antes nos tocaba con las uñas.

Antes había muchos muertos, peleas, más violencia: que los Porras, los Angelitos, Caldo Parado, Alpinitos. Ahora se ha reducido la violencia, al menos por este lado. Arriba, en la parte de arriba del cerro, matan más muchachos. Las pandillas se han desintegrado pero la violencia sigue. El territorio ha crecido y se han formado nuevas pandillas. Aún existe la territorialización de las pandillas.

Las pandillas que se acabaron, se desintegraron porque muchos están muertos o en la cárcel. La policía hizo muchos operativos y también con la “limpieza social”. Así desensamblaron las pandillas y controlan los territorios.

Ahora surgen nuevas “células” pero no llegan a tener la fuerza de las pandillas de antes. Hoy en día hay más policías y tenemos 3 o 4 colegios que antes no existían. Es que antes pasaban cosas terribles, a mí me tocó ver a mi vecino en calzoncillos con 4 huecos de bala, por salir a salvar a su hijo. En Puerto Arepa, quedaron 2 jóvenes con balazos en la cabeza y un conductor de transmilenio herido. La drogadicción aún es fuerte, controlado por la policía pero sigue. Hay mayor distribución en niños de 10 a 11 años.

A mayor oferta de grupos, menor demanda, hay posibilidades y menos participan. Ya no vemos muchos grupos culturales. Se mantiene “H”. Grupos nuevos no veo que surjan. El Distrito y la Alcaldía local hacen ofertas pero ahora los jóvenes no se emocionan para participar. Yo creo que la razón es la televisión, el internet, la cultura individualista, en lo que pasa en la casa. Antes nos preocupaba lo que pasaba en la cuadra, en el barrio, en el sector. El colegio solo se ve de la reja hacia adentro. La fuerza ha disminuido porque las necesidades han bajado, las necesidades movían la gente, pero como ya no hay, ya no se unen en comunidad. Cada vez tiene menos fuerza lo comunitario, la gente se interesa por su familia, lo que pasa con otros no le importa, criticamos pero no hacemos nada, las cosas están cambiando.

Con algunas organizaciones tratamos de trabajar juntos pero se crearon rivalidades por las oportunidades. Yo estuve de presidente de la JAC de Horizontes por 4 años y me cansé.

Para mí lo comunitario es formarme como líder, ser ejemplo para otros, contribuir al bien de todos, aplico mis conocimientos a lo social: jóvenes, niños, adultos en común. Una vez, por la 24, había un combo de jóvenes entre los 18 y 20 años. Jóvenes que cuando niños fueron parte de PA, había un joven que no fue líder pero estaba agradecido de participar y me decía: “Vacano lo que hicieron porque aprendimos valores”.

¿Qué queda de PA? Queda el liderazgo, el aprendizaje y las ganas de seguir aprendiendo. Queda satisfacción en haber influenciado a niños y jóvenes. ER fue el de la idea, la música desde lo social, y luego nosotros nos pegamos. Cada vez tiene menos fuerza lo social y lo comunitario, porque nos preocupa lo de la casa pero no miramos hacia afuera. En PA no hubo relevo generacional y nadie continuó con el proceso.

Relato: Sofía, Grupo: GS 45

Es una mujer de 25 años de edad, casada con JL, madre de una hija de 10 años, es técnica profesional en enfermería. Está estudiando farmacia, trabaja en la farmacia de una clínica estética, pertenece al Grupo GS, desde los 12 años hace parte de los scout.

Para que conozcan sobre los scout, les contaré cómo surgieron y cómo nos hemos organizado: “Los scout nacieron hace 106 años en Inglaterra, los creó el general Baden-Powell quien reconoce “la juventud”, él descubre el valor del joven, lo ve como alguien que puede hacer algo importante, que no es un niño ni es un adulto, es alguien que puede aportar, así que empieza a escribir sobre ellos, de aquí salen herramientas para formar los scout, forma la tropa a partir de un campamento en el año 1907, donde estaban jóvenes entre los 11 a los 15 años, utilizando guías y patrullas, separando las niñas de los niños. Hace poco celebraron los 100 años de estar en Colombia.

La obra GS hace parte de la MI y de esta obra hace parte la banda, el ropero T, galletas SM, biblioteca P y B, programa vive Colombia viaja por ella, formación católica para las niñas y los niños que desean hacer la primera comunión o confirmación. Esta obra del GS, es la única que tiene tantos ejes de trabajo. Este grupo depende de donaciones, ventas de ropa, venta de galletas. La mayoría de sus ingresos son para los muchachos no para la obra, así se les colabora para que cubran el valor de la inscripción o actividades como campamentos y otra parte para la obra”.

La asociación Scout de Colombia pertenece a la mundial, para pertenecer a esta asociación se debe pagar una inscripción. Los jefes podemos tomar cursos hasta llegar al jefe y corte regional, yo no he tomado ninguno, dice Sofía. El grupo está compuesto por el jefe de grupo que aquí es CAS, hay jefes de cada una de las ramas: jefe de manada, de tropa, de comunidad y de clan.

A mí me llamó la atención compartir con gente diferente, cosas diferentes, la vida de la naturaleza, los campamentos con otros scout. Hubo uno en Guatavita como con 5.000 a 6.000 scout de todo el mundo, los scout somos el movimiento juvenil más grande del mundo, el Jamboree de 2001 me motivó más para continuar aquí. El Jamboree es un encuentro de niños, niñas y jóvenes de diferentes grupos scout. Puede ser nacional o internacional. Tiene una duración de varios días y nos quedamos en carpas o campamentos. Compartimos actividades organizadas por los grupos participantes. Las actividades son de motivación, de reconocimiento de talentos o habilidades, trabajo en grupo, etc. Yo empecé en manada y luego en tropa.

Cuando tenía 13 años fui invitada por CAS (Jefe del GS) a una reunión en el salón comunal de Buenavista, este grupo había iniciado en el barrio Mirador, sin embargo, allí hubo problemas con las pandillas de ese barrio porque el grupo scout le estaba quitando los jóvenes, motivo por el que se trasladó a Buenavista.

Mi mamá me inscribió a este grupo. Quien ahora es mi esposo, ya había tenido experiencia scout y yo le dije que fuéramos a este grupo haber como nos parecía, yo entré a tropa y él a clan, estuvimos en el grupo hasta que en el cierre llegó el momento de decidir si seguíamos la vida del escultismo o queríamos ser ciudadanos, decidimos el escultismo por

lo que hacía la obra, porque no es solo un grupo scout, podíamos aportar o de alguna manera ayudar a otros muchachos para que tomaran el buen camino. El camino que elegimos nosotros, aprovechando el tiempo libre, nos explicaban qué era bueno y qué era malo.

Yo llevaba un año en los scout cuando quedé embarazada, no me sentía ejemplo para los demás, me iba a retirar del grupo pero CAS no lo permitió, me dijo que me iba a apoyar, me fui de mi casa y me organicé con mi esposo. Mi mamá me apoyaba moralmente. Aquí en los scout vendía arroz con pollo, ropa y otras actividades para poder ir a los campamentos. Mi hija siempre ha estado en todo, nunca fue un estorbo ni para mí ni para el grupo, siempre sentí apoyo de los scout, de todos los grupos. Es una experiencia que me hizo crecer como mujer, como persona, como madre, a ser más responsable, a ver a los muchachos como mis hijos, me pongo en el lugar de los papás que dejan a sus hijos aquí, si yo fuera quien dejara a mi hija en otro sitio me gustaría que la trataran como si estuviera la mamá.

Mi esposo es carpintero, es el responsable de la casa. Yo soy bendecida y afortunada por tener un esposo como él, él no tiene vicios, hace oficio, cocina, intenta siempre ser un buen ejemplo para todos, ama los scout, ahora está haciendo un curso para insignia de madera, este es uno de los cursos que se pueden hacer. Los scout han hecho que él sea quien es hoy. Cuando peleábamos aquí encontrábamos un buen consejo, éramos muy jóvenes. Como personas todo lo hemos recibido de acá, el 70% de lo que somos lo hemos recibido de aquí, porque nuestros padres son complicados.

Tanto familiares de mi esposo como míos se han ido vinculando al grupo, esto ha hecho que nos vean diferente. Les gusta y nos admiran. Esto es un cuento diferente por las actividades que realizamos, ya saben qué hacemos cuando salimos de la casa, entienden por qué no puedo estar en reuniones familiares algunas veces, no se preocupan, están tranquilos porque saben qué estamos haciendo. Saben que no podemos dejar solos a los muchachos y que esto nos gusta.

Escogí el escultismo cuando me tocó decidir, no me imagino un día sin ver a los muchachos, sin que crezcan, yo quiero ser como el jefe, quiero enseñar a otros, a más

jóvenes lo que es el escultismo, hacer con ellos lo que CAS hizo conmigo, invitar a otros y mostrarles otras posibilidades, no quedarse en la calle, formar para toda la vida. Sentí que podía aportar algo para cambiar algo en el barrio, la forma de vivir aquí. En el barrio muchos nos ven como extraterrestres, a veces se burlan de nosotros, la gente a veces no es amigable, hay gente que ni les interesa los scout, pero hay otros que preguntan ¿cómo hacemos para entrar a nuestros hijos? Se les informa y unos entran y otros se van, esto no es para todo el mundo.

En la comunidad no todos nos conocen, a unos les gusta y a otros no. Cuando inició el grupo estuvo en la junta de acción Comunal de Buenavista II sector, también en otra oportunidad nos apoyó la junta de Estrellita, nos prestaban el salón, el perifoneo para actividades, también ha habido trabajo con la iglesia, el padre nos envía niños que deben estar aquí, hemos trabajado con Asocerros para campeonatos, charlas y semana por la paz, con vecinos en limpieza de las calles, participamos en un bazar con Estrellita, aunque fue un fracaso.

Llevo 12 años conviviendo con el grupo, la ley y la promesa scout es el corazón del escultismo, es una forma de vida. Yo me he retirado dos veces, pero vuelvo, esta es mi vida, este es mi estilo de vida, esto me llama, no me imagino mi vida sin esto, hago todos los esfuerzos para estar aquí. He sido líder de grupo y cada grupo tiene su centro. Los de manada, los niños y niñas, son importantes porque lo que aprendan, lo llevaran para toda la vida. Los de tropa, más grandecitos, son chicos diferentes y les tenía algo de temor pero los conocí y aprendí lo que les gusta y lo que no.

En el grupo hay muchos jóvenes que han tenido oportunidades de crecer, MZ es licenciado en electrónica de la UPN, tiene cáncer, es muy valiente y lo está afrontando, ama los scout, él no vivía aquí en el barrio, pero estudiaba en un colegio de aquí, un día llegó al grupo a ver de qué se trataba. JL y yo lo acogimos como un hermano, siempre estábamos juntos: MZ, JL y yo, CAS es nuestro papá. Miller aquí encontró un padrino y una madrina quienes pagaron su carrera. (Ella llora al hablar de él y de su situación de salud. Manifiesta que tiene la esperanza de que va a estar mejor porque él lucha y se muestra valiente, pero no deja de ser doloroso saber que está solo y enfermo)

Hay otros muchachos a quienes se les ayuda, hasta donde se dejan y se puede. Está RB que es licenciada en Biología de la UPN también con apoyo del grupo. Yo también tuve madrina, no muy constante, pero me apoyó con mi estudio. Otros jefes también han tenido oportunidades diferentes a las de otros grupos. K, es una joven vinculada al grupo y tuvo una beca para ir a Suecia a un Jamboree mundial. El escultismo es de muchachos, de jóvenes para jóvenes, los jefes pasamos a segundo plano. Los niños, niñas y jóvenes tienen muchas oportunidades, habrá otros muchachos que pueden contar sus experiencias.

Relato: Mauricio, Grupo: GS 45

Es un joven de 17 años de edad que ha vivido toda su vida en el barrio Horizontes, uno de los barrios del sector El Codito. Mauricio es soltero, vive con su mamá y su hermana, sin la presencia de su padre. Se considera un joven responsable y comprometido con lo que se propone, terminó su bachillerato en el 2012, estudió en la IED Usaquéen, se presentó durante el primer semestre de 2013 a la Universidad Nacional para obtener un cupo en biología, en la Universidad Distrital para ingeniería ambiental y también en la Universidad de la Salle, en las universidades públicas no pasó y en la privada sí, pero no tenía los recursos económicos para matricularse ni tampoco alcanzó a hacer los trámites oportunamente para gestionar el crédito Icetex, así que estos meses ha trabajado en algunas cosas puntuales, el próximo domingo empieza a trabajar en un parque infantil, tres días por semana; el resto del tiempo se ha dedicado a apoyar al GS, a donde está vinculado hace ya casi trece años, mientras continúa preparándose para presentarse nuevamente a las universidades públicas esperando conseguir un cupo en alguna de ellas.

Mi vinculación al GS se dio a los 5 años por simple curiosidad, veía pasar a los niños, niñas y jóvenes por las calles del barrio y un día le dije a mi mamá que me llevara y aquí estoy, lo que soy hoy se lo debo en su mayoría al grupo, a la formación que el grupo me ha brindado, me ha enseñado a ser responsable, comprometido, a ser una persona sociable, todo esto lo he ido puliendo en el grupo. Siento que hallé mi lugar en este mundo paralelo donde no hay problemas y si los hay se resuelven de la mejor manera. Considero que soy

un punto de partida para otros que están y que han pasado por el grupo, mi mamá, mi hermana, dos de mis primos, algunos amigos, unos han venido y se han quedado, otros se han ido para otros grupos, yo les mostré este camino scout.

El grupo es una herramienta útil para todo, para el aspecto social, económico, es para aprender de forma divertida, de otras maneras no formales, es una opción para muchos, la falta de responsabilidad y compromiso es la que hace que algunos se alejen. El grupo está abierto a todos, niños, muchachos y adultos, es algo social.

Mi permanencia en el grupo ha hecho que crezca mi gusto por la naturaleza y su cuidado, por la aventura, por eso quiero estudiar una carrera como biología.

En una oportunidad estuve vinculado a una reforestación que hicimos los Scout con el Hospital de Usaquén, ellos nos pidieron apoyo para arreglar el parque de Horizontes, fue una experiencia muy bonita con el grupo.

El grupo es una alternativa para muchos, cuando era niño veía algunos muchachos que querían hacer algo por ellos y otros que no eran de fiar, todo ha cambiado, creo que influenciado por los cambios tecnológicos, por los medios de comunicación, las amistades, todo esto ha afectado al joven de hoy, muchos se dejan influenciar por otros malos y esto afecta la realidad de hoy y también la del futuro.

Aquí en el barrio hay muchachos que viven de apariencias, que se visten con ropa extravagante, que se dejan influenciar; usan drogas, alcohol, se vinculan a pandillas. Yo tengo un vecino que ya estaba en estos grupos y cogiendo estos caminos, pero lo invité al GS y al principio venía obligado, estuvo un tiempo, encontró otro mundo diferente al que vivía, esto le ayudó, ha cometido muchos errores, pero el entrar al grupo cambió su vida, ahora trabaja y hace poco terminó el bachillerato, dejó las pandillas y tomó otro rumbo gracias a la estadía en el grupo, él no había podido terminar en un colegio diurno porque perdió dos veces el año y le tocó salirse, además su hermana quedó en embarazo y no había dinero en su casa para tantos gastos, así que le tocó salir a trabajar, pero ahora validó y se graduó.

Siento que la comunidad ve al grupo como un parche bueno del barrio, una manada de muchachos que quieren salir adelante, nos ven como una guía o ayuda para ellos y sus hijos, un espacio para crecer como personas y buenos ciudadanos, como un ejemplo a seguir.

Para mí la comunidad es un conjunto de personas que conviven entre sí, que se rigen por intereses comunes, por ejemplo, el grupo Scout es una comunidad que se rige por la ley y la promesa Scout.

10.4 Anexo 4: Esquema de clasificación básica

Categoría	Sub categoría
Subjetividad	Situación juvenil Experiencias de aprendizaje Interpretaciones de sí mismos, del grupo y del sector Prácticas y discursos del grupo
Participación comunitaria	Motivaciones organizativas Experiencias organizativas Identidad del grupo Tensiones internas del grupo Alcances del grupo
Desarrollo comunitario	Acciones comunitarias Significado de comunidad Tensiones externas del grupo Aportes a la comunidad Interpretación de otros Articulación

10.5 Anexo 5: Diccionario de códigos

Diccionario de códigos			
Categoría	Propiedades	Sub categoría	Propiedades
Subjetividad	Se entiende por subjetividad, la construcción del sujeto a través de las experiencias vividas en un determinado momento histórico en el que confluye la cultura, la política, lo social y la economía.	Situación juvenil	Se refiere a las posibilidades o no que ofrece la familia, el sector y la ciudad para desarrollar una trayectoria vital digna y plena para los y las jóvenes
		Experiencias de aprendizaje	Se refiere a los hallazgos alcanzados de los sujetos en la participación dentro de los grupos juveniles comunitarios.
		Interpretaciones de sí mismos, del grupo y del sector	Hace referencia a las lecturas, miradas y relatos que construyen los y las jóvenes sobre: las problemáticas del sector y sus efectos, sobre sí mismos y sobre los grupos en los que participan.
		Prácticas y discursos del grupo	Hace referencia a la relación entre prácticas y discursos como una interpretación dialéctica como elementos constitutivos de los sujetos juveniles.
Participación comunitaria	La participación de tipo comunitario, se da en contextos excluidos y vulnerados para resignificar las experiencias y construir colectivamente alternativas más humanas.	Motivaciones organizativas	Se refiere al interés de los y las jóvenes por conformar y participar en los grupos juveniles.
		Experiencias organizativas	Hace referencia a las prácticas, discursos y aprendizajes logrados por los grupos en los ejercicios de participación en el sector.
		Tensiones internas del grupo	Se refiere a situaciones de conflicto que se generan al interior de los grupos.

		Alcances del grupo	Se refiere a los logros que han tenido los grupos para apoyar para beneficios de las y los jóvenes.
Desarrollo comunitario	Al hacer referencia a la categoría de desarrollo comunitario se habla de procesos diversos y complejos en los cuales las comunidades se organizan y participan para generar estrategias y alternativas que impulsen el bienestar colectivo. Las comunidades no son naturales, son creaciones humanas que necesitan recrearse. Nacen permanentemente desde los sentidos y experiencias que las constituyen.	Acciones comunitarias	Hace referencia a organizaciones no juveniles que promovieron actividades en las que involucraron a los y las jóvenes y/o promovieron la organización juvenil.
		Significado de comunidad	Se refiere al significado que dan las y los jóvenes al concepto “comunidad”.
		Tensiones externas del grupo	Se refiere a situaciones de conflicto generadas entre la comunidad y los grupos juveniles.
		Aportes a la comunidad	Tiene que ver con las acciones de las organizaciones juveniles comunitarias que beneficiaron a algunos actores y a la comunidad.
		Interpretación de otros	Tiene que ver con la lectura que hace la comunidad sobre los grupos juveniles comunitarios.
		Articulación	Está relacionado con el trabajo colectivo que realizan los grupos juveniles en coordinación con otros grupos del sector.

10.6 Anexo 6: Esquema de clasificación: categorías, sub-categorías, propiedades y dimensiones

Categoría	Sub-categoría	Propiedades	Dimensiones
Subjetividad	Situación juvenil	Historia del maltrato	Violencia intrafamiliar Amenazas
		Exclusión	Condición laboral Condición escolar Uso del tiempo
		Maternidad temprana	Hijos al cuidado de hermanos mayores y otros familiares Embarazo y participación
		Oferta social	Barras Pandillas Vicios Organizaciones comunitarias y sociales
	Experiencias de aprendizaje	Procesos de formación	Formación sociopolítica Promoción de la creatividad Preferencia por la formación en humanidades
		Efectos del trabajo organizativo	Satisfacciones personales Falta continuidad Proyecto de vida Orientación y apoyo
	Percepción	De sí mismos	Intolerancia a la violencia Difíciles Autónomos Como promotores del trabajo organizativo
		Del grupo	Como promotor de capacidades y talentos Como formador
		Del sector	Problemático
	Prácticas y discursos del grupo	Actividades de promoción de los DH	Semana por la paz Otras acciones pro DDHH
		Autogestión y articulación	Apoyo de entidades del Distrito Apoyo de organizaciones comunitarias Apoyo de organizaciones sociales Aprendizaje en el manejo de recursos
		Actividades culturales y recreativas	Vinculación con movimiento de hip hop Actividades ambientales Disposición de talentos Manejo de tiempo libre

		Promoción de la participación	Posibilidad de liderazgo Procesos de convocatoria
Participación comunitaria	Motivaciones organizativas	Personales	Motivación para salir de la casa Establecer red de apoyo Promoción de liderazgo
		De grupo	Trabajo por el reconocimiento Construcción de vínculos de amistad Para ser alternativa para otros Contra la violencia y por la paz
		Apreciaciones	Lo comunitario
	Experiencias organizativas	Dinámica organizacional	Papel del liderazgo Embarazo como exclusión Elaboración y ejecución de proyectos
		Involucramiento	A través del servicio social Compromiso
	Tensiones internas del grupo	Causales	Por responsabilidades Por recursos Por temores
	Acciones comunitarias	Acciones educativas	Como multiplicadores Participaciones culturales Oferta comunitaria para la educación formal
	Tensiones externas del grupo	Formas de violencia	Conflicto entre pares Muertes
Desarrollo comunitario	Aportes a la comunidad	Sentidos y efectos	Acciones por la paz Oportunidades para las y los jóvenes Promotores de trabajo organizativo
	Interpretación de otros	Reconocimiento	Familiar Comunidad Centros educativos